

Jürgen Seefeldt y Ludger Syré

**Las bibliotecas en Alemania:
Puertas abiertas al pasado y al futuro**

**Las bibliotecas en Alemania:
Puertas abiertas al pasado y al futuro**

Editado por iniciativa de la Unión Federal de Asociaciones Alemanas de
Bibliotecas
(*Bundesvereinigung Deutscher Bibliotheksverbände e.V.*)

Con un ensayo introductorio y unas palabras finales
de Georg Ruppelt

Todos los derechos reservados. Cualquier utilización que, sin permiso expreso del editor, sobrepase los límites impuestos por las legislaciones de protección a la propiedad intelectual está prohibida y penada por las leyes. Esto se aplicará en particular a reproducciones, traducciones, microfilmaciones y al almacenaje o tratamiento de la obra por medios informáticos.

Información bibliográfica de *Die Deutsche*

Bibliothek: *Die Deutsche Bibliothek* ha reseñado esta publicación en la Bibliografía Nacional Alemana; el detalle de los datos bibliográficos puede consultarse en la dirección de internet:

<http://dnb.ddb.de>

Índice

Georg Ruppelt: Krise und Aufbruch Das deutsche Bibliothekswesen am Anfang des 21. Jahrhunderts

Zur Einführung página 7

1	Historia	
	La historia de las bibliotecas alemanas: líneas evolutivas	17
	• De la Edad Media a la Secularización	17
	• Del siglo XIX a la Segunda Guerra Mundial	20
	• De la Alemania dividida a la reunificación	23
2	Educación y cultura	
	Alemania: estructura política y organización administrativa	27
	Instituciones educativas	30
	• Centros de enseñanza general	30
	• Formación profesional	31
	• Fototecas y mediatecas	32
	• Formación laboral continua y formación para la readaptación laboral	32
	• Educación de adultos y universidades populares	33
	• Universidades y otros centros de enseñanza superior	33
	El comercio librero	35
3	Los muy diversos tipos de bibliotecas	36
	Las bibliotecas alemanas: una imagen de múltiples facetas	36
	Los diversos titulares de las bibliotecas	37
	• Bibliotecas de titularidad pública: Federación – <i>Länder</i> – municipios – fundaciones	37
	• Bibliotecas de titularidad eclesiástica	38
	• Bibliotecas de titularidad privada	38
	Los diversos tipos de bibliotecas	39
	Bibliotecas de relevancia nacional	39
	• <i>Die Deutsche Bibliothek</i>	39
	• <i>Staatsbibliothek zu Berlin – Preussischer Kulturbesitz</i>	42
	• La Biblioteca Estatal de Baviera en Munich	43
	• Las Bibliotecas Centrales Especializadas	44
	Bibliotecas de los <i>Länder</i> y otras bibliotecas regionales	45

Bibliotecas de los centros de enseñanza superior	47
• Bibliotecas de las universidades	47
• Bibliotecas de las escuelas técnicas superiores y de otras escuelas universitarias	49
Bibliotecas especializadas	50
Bibliotecas públicas	53
• Bibliotecas públicas municipales	53
• Oficinas Especiales de la Administración para las Bibliotecas Públicas	56
• Bibliotecas públicas eclesiásticas	57
Campos especiales de trabajo de las bibliotecas públicas	58
• Bibliotecas infantiles y juveniles	58
• Bibliotecas escolares	59
• Labor bibliotecaria para grupos de usuarios de características particulares	60
• Otras bibliotecas	60
Centros de documentación	61
4 Las profesiones bibliotecarias y sus asociaciones	62
Las bibliotecas alemanas: organización y organizaciones	62
Las distintas profesiones bibliotecarias	62
Historia de la formación para el ejercicio de la profesión bibliotecaria	64
Formación bibliotecaria y centros de formación en Alemania	66
Formación continua y para la readaptación laboral del personal bibliotecario	67
Colaboración interinstitucional en Alemania	67
La Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas (BDB) como organización central	68
• Asociación Alemana de Bibliotecas (DBV)	69
• Asociación Profesional Información y Biblioteca (BIB)	72
• Asociación de los Bibliotecarios Alemanes (VDB)	73
• <i>ekz-Bibliotheksservice GmbH</i> , Reutlingen	73
• Fundación Bertelsmann, Gütersloh	75
• <i>Goethe-Institut Inter Nationes e. V.</i> , Munich y Bonn	76
Colaboración con centros del ámbito IuD en el plano nacional	77
Colaboración internacional	78

5	La cooperación entre instituciones bibliotecarias	79	
	La colaboración para servicios locales, regionales y nacionales	79	
	Bases de la cooperación	80	
	Colaboración para la adquisición	81	
	• La <i>Deutsche Forschungsgemeinschaft</i> y el Programa de Centros Bibliográficos	82	
	• La Colección de Ediciones Alemanas	84	
	• La Cooperación para Informes de Lectura	85	
	Colaboración para la habilitación	86	
	• Los Sistemas de conexión regionales	87	
	• La Base de Datos de Publicaciones Periódicas		89
	• Índices de ediciones antiguas	90	
	• El Compendio de los fondos bibliográficos históricos	91	
	Colaboración para el uso	92	
	• Préstamo interbibliotecario suprarregional y servicios electrónicos de envío de documentos	92	
6	La biblioteca del año 2015: una visión de futuro	94	
	El futuro de las bibliotecas y la información	94	
	Visiones de futuro para los años 2007 y 2015	94	
	Encuesta 2002	96	
	Georg Ruppelt: Palabras finales	103	
Apéndice			
Ilustraciones			
	Índice de imágenes (por orden de aparición)		104
	Ilustraciones: Índice alfabético por localización geográfica	105	
Información técnica adicional (selección)			
	Monografías	105	
	Revistas	108	
	Direcciones de internet	110	
	Los autores	112	
	Índice alfabético (nombres, instituciones, siglas y abreviaturas)	112	

Crisis y nuevos comienzos

Las bibliotecas alemanas a comienzos del S. 21

Una introducción

Georg Rupelt

Qué imagen más maravillosa: ¡la biblioteca es una puerta, un portal, una entrada! Gran cantidad de asociaciones acuden a nuestra mente ante este pensamiento. La imagen de la entrada puede significar acceso al saber, a la información, a la ciencia, la cultura y la educación. De igual modo son las ciudades portuarias las puertas al mundo - esto es lo que se denomina globalidad. Hoy en día, las bibliotecas de todo el mundo están, teóricamente, a disposición de cualquiera que tenga los medios y conocimientos necesarios para utilizarlas. Son las puertas al mundo de la información ilimitada.

Unas puertas abiertas invitan a traspasarlas. En Alemania, las puertas de las bibliotecas están abiertas a personas de todas las edades, de todas las clases sociales, independientemente de su nivel de educación o su país de procedencia. Por eso es especialmente bonito el lema que ha elegido la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) para su congreso mundial en el 2003: la biblioteca como puerta. Además, aquí este lema también provoca asociaciones con el emblema de la capital de Alemania: la Puerta de Brandeburgo. Asimismo, también la Unión Federal de las Asociaciones Alemanas de Bibliotecas (*Bundesvereinigung Deutscher Bibliotheksvereine*, DBD) ha elegido esta imagen como título de la presente publicación, y conscientemente ha establecido una conexión también en el tiempo: la puerta como una metáfora del presente, a través de la cual se da el paso desde el pasado al futuro.

En la antigua Roma se solía encontrar en puertas, portales y lugares de paso al dios de las entradas: Jano, el dios de dos caras, representado siempre con una cara amable y otra con el ceño fruncido. Jano simbolizaba el paso en el espacio y también en el tiempo, el paso desde el pasado hacia el futuro. El pasado y el presente de las bibliotecas alemanas podrán iluminar la cara de un observador del año 2003, y también podrán hacerle fruncir el ceño. Demos algunos ejemplos de acontecimientos concretos del pasado, avanzando a ritmo de décadas, para intentar a l mismo tiempo establecer una conexión de estos con nuestro presente.

En el S. 20 no es hasta 1913 cuando se produce el primer acontecimiento digno de ser mencionado en este contexto: es entonces cuando se pone en funcionamiento la *Deutsche Bücherei* de Leipzig, que había sido fundada el año anterior. Es preciso resaltar aquí que fue fundada por iniciativa del Asociación de los Libreros Alemanes (*Börsenverein der Deutschen Buchändler*), ¡no por la del estado alemán! Mientras que en otros países ya hacía décadas, o incluso siglos, que las bibliotecas nacionales se encontraban en el centro de todo el sistema de bibliotecas, en Alemania no se fundó una institución centralizada que aglutinara la producción impresa total del país hasta bien entrado el S. 20. Tomando en consideración que la *Deutsche Bücherei* emprendió su actividad más de 40 años después de la fundación del *Reich*, cuando por ejemplo el "Museo nacional de Obras Sobresalientes de las Ciencias Naturales y la Técnica" (*Deutsches Museum von Meisterwerken der Naturwissenschaft und Technik*) se creó en Munich 10 años antes, es decir, ya en 1903, no es posible evitar la impresión de que el fomento de las tareas bibliotecarias centrales no era precisamente el centro de la política educativa y científica de los gobiernos centrales alemanes. A pesar de los monumentales cambios que se han producido en los últimos 100 años, aquí se observa una continuidad en el desarrollo de la historia alemana.

Por supuesto, la tradicional independencia de los *Länder* alemanes en los ámbitos de la cultura y la educación ha producido gran cantidad de monumentos culturales, entre los cuales, por descontado, se cuentan las bibliotecas. Este tipo de proliferación no es habitual en estados cuya administración está más centralizada. En 1947, en su novela "Dr. Faustus", Thomas Mann plasmó la especial valoración y el énfasis que en Alemania se pone en la cultura regional, e incluso local. Así describía la ficticia ciudad de Kaisersaschern: "pero Kaisersaschern, un nudo ferroviario, se siente totalmente autosuficiente con sus 27.00 habitantes, y, como cualquier ciudad alemana, se considera un centro cultural de dignidad histórica. Se alimenta de diversas industrias [...] y, además de su Museo de Historia y Cultura (con su cámara llena de tremendos instrumentos de tortura), cuenta con una muy apreciable biblioteca de 25.000 volúmenes y 5.000 manuscritos."

La independencia cultural de las regiones, o lo que es lo mismo, la autonomía cultural de los *Länder* en la actualidad origina una diversidad que sin duda debe ser apreciada y admirada; por otra parte, las épocas de crisis financieras demuestran lo difícil que es el desarrollo y establecimiento de instituciones centralizadas para las bibliotecas. Si a esta problemática estructural se le añade la falta de previsión política, se producirán decisiones como aquella que se tomó a finales del S. 20, una decisión que dejaba abierto a la disolución el Instituto Alemán para las Bibliotecas (*Deutsches Bibliotheksinstitut in Berlin, DBI*), fundado a principios de los años 70. Los enfrentamientos entorno a la autonomía cultural de los *Länder* (el así llamado "debate del desenredo") y aún más falta de previsión política trajeron como consecuencia, ya en nuestro inmediato presente, el que no se pudiera establecer una pequeña, pero altamente efectiva institución sustitutiva (Centro de Innovación para Bibliotecas, *Innovationszentrum für Bibliotheken - IZB*), que incluso ya estaba planeada hasta el más mínimo detalle. Esto hace imposible una planificación y atención para las bibliotecas a nivel estatal a comienzos del S. 21, y es en las asociaciones que recoge la Unión Federal de las Asociaciones Alemanas de Bibliotecas las cuales protestaron a voz en grito, pero sin mayores consecuencias, en contra de la ya mencionada disolución y el desmantelamiento de las instituciones centrales - en las que recae la laboriosa tarea de rescatar, y, a ser posible, establecer de nuevo, al menos algún resto marginal de este montón de escombros que fue un día la atención centralizada a bibliotecas.

En 1923, diez años después de la puesta en funcionamiento de la *Deutsche Bücherei* en Leipzig, y tras la derrota en una Guerra Mundial, las bibliotecas científicas se enfrentaban a una crisis que amenazaba su existencia, a causa de la exorbitante inflación que sacudía la economía alemana. No disponían de ingresos regulares con los que adquirir fondos, sobre todo de literatura extranjera, y muchas bibliotecas científicas se congratulaban cuando se veían obligadas (o se les permitía, según se mire) a cambiar sus duplicados por otro material o por dinero en efectivo. Según el tratado de Versalles, los duplicados debían ser entregados a la biblioteca universitaria de Löwen, que había sido destruida a causa de ataques de la artillería alemana.

Es en estos años eufemísticamente llamados de "debilidad económica" después de la Primera Guerra Mundial en los que se produce la fundación de la "*Notgemeinschaft der Deutschen Wissenschaft*" ("Unión de emergencia de las ciencias alemanas"), que más tarde pasaría a denominarse "*Deutsche Gemeinschaft zur Erhaltung und Förderung der Forschung*" ("Unión alemana para el mantenimiento y el fomento de la investigación") o simplemente "*Forschungsgemeinschaft*" ("Unión para la investigación"). Las bibliotecas alemanas deben agradecer a la "*Deutsche Forschungsgemeinschaft*" (Consejo Superior de Investigaciones Científicas Alemán, DFG) (su nombre definitivo tras la Segunda Guerra

Mundial) su apoyo, siempre generoso y de la más alta calidad. Entre otros cabe destacar el programa a nivel estatal de regiones para colecciones especiales.

Este programa sólo fue posible gracias a la estrecha colaboración de las bibliotecas por encima de las fronteras de los *Länder*. Se ha de considerar como una consecuencia positiva de la estructura federalista del estado alemán el que tanto las bibliotecas como los gremios bibliotecarios muestren una firme voluntad de cooperación e interrelación. Buenos ejemplos son el exitoso modelo - tomando en consideración sólo el conjunto - del Préstamo Externo, la constitución de asociaciones para usuarios de medios electrónicos, o la misma Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas, la cual reúne bajo un mismo techo desde comienzos del S. 21 no sólo a los gremios bibliotecarios, sino también al Goethe-Institut Inter Naciones, la Fundación Bertelsmann y la Sociedad Limitada ekz de Servicios a Bibliotecas. Precisamente en el ámbito bibliotecario alemán es donde se demuestra, en vista de la estructura federalista (si obviamos épocas de régimen no democrático), lo productivo que puede ser el trabajo de las bibliotecas en interés de su clientela, y sobre todo, lo efectiva que puede ser la colaboración entre ellas. En esto contexto quiero hacer referencia al proyecto Biblioteca 2007, puesto en marcha por la y la Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas Fundación Bertelsmann, en el marco del cual se pretende desarrollar una recomendación para el futuro trabajo bibliotecario en Alemania, animar la discusión profesional y política en cuanto a las oportunidades de optimización de las estructuras y capacidad de rendimiento de las bibliotecas, e iniciar un proceso de creación de estrategias a todos los niveles: estado, *Länder*, comunidades... Se esperan primeros resultados en el año 2003 - lamentablemente, después de la publicación de este volumen.

Así pues, mientras la cara amable de Jano mira hacia la cooperación entre las bibliotecas y los gremios alemanes, un observador retrospectivo desearía no tener que ver nunca los espantosos acontecimientos de aquellos doce años después de 1933. Pero justamente eso es lo que no debemos hacer, al contrario, debemos enfrentarnos a nuestra historia. El 10 de Mayo de 1933, el día en el que se quemaron libros procedentes de bibliotecas públicas alemanas, será siempre recordado como una de las fechas más ignominiosas de la historia de las bibliotecas alemanas. La investigación histórica a sacado a la luz todos los detalles de aquellos procesos de "limpieza" y "nivelación". Con todo, hay un capítulo que no ha alcanzado apenas la conciencia pública, ni siquiera en círculos bibliotecarios. Estamos hablando de los bienes bibliotecarios que llegaron a los depósitos de nuestras bibliotecas como consecuencia de la incautación y el robo que sufrieron propietarios judíos o perseguidos por razones políticas. Aparte del ejemplo de algunas pocas bibliotecas e investigaciones aisladas, es vergonzoso constatar que a principios del S. 21 aún no se han realizado investigaciones de dimensiones apropiadas, y, por tanto, tampoco se han producido las pertinentes restituciones.

Con estos referentes, la Biblioteca del *Land* de Baja-Sajonia, junto al *Landtag* de Baja Sajonia, organizaron en Noviembre de 2002 un simposio sobre el tema "Libros pertenecientes a judíos como botín de pillaje", el cual tuvo repercusión internacional. El resultado de este congreso fue el "Llamamiento de Hannover", en el que se pedía la búsqueda sistemática de material de pillaje en bibliotecas alemanas, que las experiencias y conclusiones finales de esta búsqueda se hicieran accesibles al público, y la devolución de los materiales debidamente identificados a los herederos legales de las víctimas del pillaje, y por regla general también de asesinato. Otra recomendación del Llamamiento de Hannover fue la reinstauración de la historia de las bibliotecas, y en especial durante la época del nacionalsocialismo, en los planes de estudio de los centros de formación bibliotecaria.

La mención en el Llamamiento de Hannover de este deseo con respecto a la formación bibliotecaria se produce en consonancia con un vivo debate que lleva produciéndose en Alemania desde hace algunos años. La discusión se centra en torno a la cuestión de si aún tiene sentido dotar a las bibliotecas con materiales tradicionales, i.e. libros y revistas, o sin no sería más sensato pasarse por completo a los medios electrónicos. Esta discusión se roza también en cierta medida con un fenómeno que ya hace 50 años describió de manera visionaria Ray Bradbury en su novela "Fahrenheit 451". En 1953, Bradbury describía una sociedad en la que los libros están prohibidos y son quemados (451 grados Fahrenheit son 223 grados Celsius, la temperatura a la que arde el papel), y aquellas personas en posesión de libros o sospechosos de leerlos son perseguidas. En el estado descrito en la novela, la información y el entretenimiento provienen exclusivamente de la televisión y otros medios electrónicos, lo cual tiene claras consecuencias para la pluralidad de las informaciones y las opiniones. De este modo, Bradbury presenta una sociedad de masa que se ha desarrollado sin presiones políticas, en la que "individualismo" se ha convertido en una palabra malsonante.

Está claro que la democracia alemana de principios del S. 21 no tiene nada que ver con la que describe Ray Bradbury en su novela. Pero sí existen indicios de que la necesidad de la comunicación electrónica, así como la fascinación por ella, ha llevado a que las bibliotecas y los gremios relacionados corran peligro de dejar de lado su propio pasado, y con él, los incalculables tesoros del espíritu de las que son responsables. En muchos lugares se ha extendido cierto desprecio, o por lo menos un notable desinterés por los fondos procedentes de épocas anteriores a la digitalización. Esta situación podría tener como consecuencia que en Alemania dejaran de formarse especialistas capaces de "encontrar" y recuperar adecuadamente estos históricos tesoros del espíritu.

50 años después de la publicación de "Fahrenheit 451" es evidente además que el sistema de educación y formación en Alemania está muy debilitado. Investigaciones nacionales e internacionales han demostrado que la formación de la juventud de nuestra gran nación industrializada es en muchos aspectos deficiente; por ejemplo, los datos sobre la competencia lectora dan escalofríos. La Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas, la Fundación "Leer" y muchos otros grupos políticos, culturales y sociales insisten en que deben producirse extensas reformas en el sistema educativo. Para ello es imprescindible un fomento más intenso que en el pasado de las bibliotecas, a pesar o justamente a causa de la crisis financiera de las instituciones públicas. El fomento de la lectura sigue siendo una tarea fundamental de nuestras bibliotecas, y más aún teniendo en cuenta el hecho de que la competencia en el uso de medios electrónicos sólo se adquiere a través de la técnica cultural de la lectura.

Hace 30 años, en la parte occidental de Alemania se respiraban ciertamente los aires de un nuevo comienzo. En el "Plan de bibliotecas '73" se fijaron standards de cara al futuro en cuanto a la dotación de bibliotecas tanto públicas como científicas, y se advertía sobre la necesidad de una mayor cooperación entre las distintas ramas del ámbito bibliotecario. Si bien en los años que siguieron los standards que se exigían sólo fueron alcanzados por las comunidades en contadas ocasiones, sí es cierto que las bibliotecas públicas en general fueron ampliadas. También se fundaron numerosas nuevas bibliotecas científicas en Escuelas Superiores.

Hay dos hazañas en los últimos 30 años de las que las bibliotecas alemanas y los gremios que las representan pueden mostrarse especialmente satisfechas y orgullosas. La reunificación a comienzos de los años 90 se llevó a cabo en el ámbito de las bibliotecas de manera altamente efectiva, con rapidez y sin levantar ningún escándalo, lo cual siempre es de agradecer. Contribuyó a este proceso el que las bibliotecarias y los bibliotecarios de ambas partes nunca perdieran el contacto en lo profesional, pero también a un nivel de compañerismo en las últimas décadas, a pesar de las barreras

políticas y materiales. Jugaron un papel decisivo en esta unión las asociaciones reunidas bajo el techo de la Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas.

Esta misma Unión presentó hace diez años un primer inventario de la situación de las bibliotecas en la Alemania reunificada, con un balance general muy positivo, recogido en el aún hoy imprescindible volumen: "Bibliotecas '93. Estructuras, Tareas, Posiciones." Esta publicación describe todo lo relativo a las bibliotecas alemanas a las puertas de un nuevo milenio en general y en detalle. En ella se advierte de la necesidad de reforzar la gestión de datos electrónica y constitución de redes internacionales, no sólo para las bibliotecas científicas, sino también para las públicas. Y así hemos llegado al segundo ámbito, en el cual las bibliotecas alemanas han conseguido grandes logros en los últimos diez años.

Tanto las bibliotecas científicas como públicas en Alemania forman hoy parte de la comunidad global digital y pueden enfrentarse a cualquier comparación a nivel internacional. Así pues, la exigencia formulada en "Bibliotecas '93" de que Alemania debía alcanzar una posición preponderante en cuanto a la producción y utilización de medios electrónicos y redes digitales se ha visto esencialmente cumplida, aunque es una exigencia que seguirá vigente permanentemente. Sin embargo, el cumplimiento del resto de los puntos del catálogo de exigencias de 1993 despierta más reservas; de ninguna de ellas se puede decir que ya no tenga razón de ser:

" Las bibliotecas públicas no son parte de los deberes obligatorios de las comunidades - por eso se empieza por ellas cuando hay que hacer recortes cuando faltan los medios económicos. En las universidades, los fondos económicos están estancados, mientras los precios de los libros y sobre todo de las revistas especializadas no paran de subir, así como la demanda de medios electrónicos adicionales, con lo cual el déficit de literatura de todo tipo es abrumador. Al mismo tiempo, nunca fueron tan necesarias como hoy en día las bibliotecas y los servicios que ofrecen. Una serie de puntos serán claves para nuestro futuro:

- que los niños y adolescentes adquieran la técnica cultural de lectura, a pesar de su constante exposición a la televisión;
- que la pluralidad de opiniones siga estando disponible al libre para cualquier persona en las bibliotecas, en una selección lo suficientemente amplia y representativa;
- que escolares y estudiantes, asalariados y empresarios independientes, profesores e investigadores puedan obtener y utilizar rápidamente literatura especializada y títulos científicos, incluso de temas muy especializados, en cantidad suficiente."

En este ensayo introductorio se ha hecho referencia abierta a las dificultades de las bibliotecas alemanas en el presente, precisamente para dejar patente que los problemas han sido reconocidos como tales, siempre una premisa necesaria para la solución de los mismos. Por otro lado está fuera de toda duda que la red de bibliotecas en Alemania es altamente efectiva y funciona bien. Los tesoros del espíritu, tanto históricos como actuales, que se encuentran en las bibliotecas alemanas merecen ser rescatados y presentados al mundo. Con sus bibliotecas públicas, Alemania puede hacer una aportación a la formación y la convivencia entre diferentes culturas. Esta es sin duda una de las razones por las cuales la IFLA ha convocado su congreso de 2003 en Berlín. Constituye un gran honor y una gran alegría para la Alemania reunificada. Es de esperar que de este congreso partan impulsos que refuercen la cooperación internacional entre bibliotecas y el entendimiento cultural en un ambiente de paz, compañerismo y quizás incluso nuevas amistades.

1. Historia

La historia de las bibliotecas alemanas: líneas evolutivas

Si queremos entender la estructura y la situación actual del conjunto de las bibliotecas alemanas, es necesario dar antes un pequeño repaso a la historia nacional. Una ojeada sobre el mapa histórico de Alemania en sus diversas épocas nos proporcionará dos datos relevantes:

- La extensión territorial del espacio centroeuropeo que aglutinaba a los pueblos de habla vulgar germánica fue variando al correr de los siglos. Al menos desde finales del primer milenio este espacio conformaba ya el “*Reich*” alemán, por más que el trazado de las fronteras siguiera siempre fluctuando.
- El “*Reich*” se halló siempre dividido en territorios particulares, cuyo número, casi inabarcable durante los primeros siglos, descendió considerablemente a partir de 1803 y 1815. Esta división en *Länder* (territorios autónomos) se mantuvo tras la fundación del *Reich* alemán en 1871, determinando hasta el presente la estructura de la República Federal de Alemania, que desde 1949 es un estado federal y cuenta hoy con 16 *Länder* (Estados Federados).

Puesto que Alemania en su conjunto jamás ha formado un estado centralista, fue ante todo en el interior de los territorios particulares y los *Länder* donde la vida cultural nació y se desarrolló, adquiriendo marcadas características regionales. Remitiéndose a esta tradición histórica, la **Ley Fundamental Alemana**, texto constitucional de la República Federal, atribuye a los *Länder* las competencias sobre casi todos los asuntos culturales. Ello explica en lo esencial cómo es que también las bibliotecas alemanas se han desarrollado dentro de marcos regionales, y por qué, hasta hoy en día, se caracterizan por su estructura descentralizada.

Foto 1:

En la **Biblioteca Catedralicia de Hildesheim** (Baja Sajonia), cuyos orígenes se remontan a la fundación del obispado en el año 815, se halla un libro de horas, confeccionado en la segunda mitad del S. XV en las lenguas latina y francesa, con un formato excepcional: las 266 hojas de pergamino del *Codex Rotundus* (HS 728) están cortadas formando un círculo de 9 cm de diámetro.

De la Edad Media a la Secularización

Aunque ya en las grandes ciudades de la provincia romana Germania bien pudieron existir bibliotecas, la historia de las bibliotecas alemanas no comienza en la Antigüedad, sino en la Edad Media. A partir del siglo VI d.C., y siguiendo la tendencia que procedía de Italia y España, la instalación de una biblioteca (*armarium*) y de un espacio dedicado a la escritura (*scriptorium*) hizo que los monasterios se convirtieran en centros de una cultura centrada alrededor del libro y en transmisores, por tanto, de tradiciones de la Antigüedad.

Bajo la influencia de las misiones irlandesas y anglosajonas, surgieron durante la época carolingia (siglos IX y X) las primeras **bibliotecas catedralicias** (en territorio alemán las de Colonia, Maguncia, Wurtzburgo y Freising, entre otras) y las primeras **bibliotecas monásticas**, siendo entre éstas las de Fulda, Lorsch, San Gall, Reichenau y Murbach las que más volúmenes poseían, es decir: algunos cientos. Las bibliotecas monásticas conocieron una intensa proliferación hasta el final de la Edad Media, ante todo gracias a las nuevas órdenes (cartujos, cistercienses, agustinos capitulares, premostratenses). En particular las órdenes mendicantes preponderantemente urbanas (dominicos y franciscanos) se sentían llamadas a ejercer la ciencia y la enseñanza, por lo que las bibliotecas eran para ellos instrumentos de trabajo imprescindibles.

Junto a estos pilares que hasta entonces habían sostenido la vida científica, aparecieron en la Alta Edad Media (años 900-1300) nuevos centros de transmisión y enseñanza: las comunidades de maestros y discípulos. Fueron fusionándose paulatinamente hasta formar una institución independiente, la *universitas magistrorum et scholarium*, germen de lo que hoy es la universidad. La fundación de universidades, que en Alemania comenzó con unos 150 años de retraso respecto a Italia (Salerno, Bolonia), Francia (París), España (Salamanca) e Inglaterra (Oxford), trajo consigo que se reunieran nuevas colecciones de libros, que en cualquier caso siguieron siendo bastante modestas, ya que los profesores conservaban en sus bibliotecas privadas las obras más relevantes y los estudiantes copiaban o tomaban al dictado los textos del profesor. La universidad de Praga es la primera fundada (1348) en lo que entonces era el *Reich* alemán; la siguieron las de Viena (1365), Heidelberg (1386), Colonia (1388) y Erfurt (1392).

La evolución del libro a partir de la Antigüedad tiene los siguientes rasgos característicos: el rollo da paso al códice (*codex*); en cuanto al soporte, se sustituye el papiro por el pergamino, y más tarde por el papel, más barato; los libros se guardan en armarios, después en nichos y sobre largos pupitres; los fondos bibliográficos crecen gracias a la copia de textos, en la que se incluía la iluminación de los manuscritos; por último, predomina la lengua latina.

Ya que en la Edad Media la educación se hallaba en manos del clero, era muy infrecuente encontrar cierta cantidad de libros en posesión de legos. Si bien el emperador Carlomagno (742-814) poseía aún una notable biblioteca palaciega, de cuya continuidad, en todo caso, no se cuidó nadie, los señores de la época post-carolingia solían contentarse con donar soberbios manuscritos a monasterios y catedrales. Solo a partir del momento en que el ideal educativo de la nobleza se transformó, arraigando en él la alfabetización y la instrucción, aparecieron colecciones bibliográficas en las residencias de la nobleza, y principalmente en las cortes reales.

Aunque desde el siglo XIII la alfabetización se iba imponiendo también en las ciudades, el número de bibliotecas privadas entre los burgueses fue siempre muy reducido, hasta que en la época del humanismo empezaron a florecer por vez primera, surgiendo entonces la **biblioteca de erudito**. Otro nuevo tipo de biblioteca lo constituyeron, a partir del siglo XIV, las **bibliotecas de los concejos**, cuyo fin era servir a la administración de la ciudad; fueron la base de muchas de las bibliotecas científicas municipales que las seguirían. Especialmente temprano es el caso de la biblioteca del concejo de Nuremberg, cuyo testimonio más antiguo se remonta al año 1370.

Foto 2:

El evangelario de Enrique el León, confeccionado en torno a 1188 en el monasterio de Helmarshausen por encargo del duque güelfo, es considerado uno de los más soberbios logros del arte medieval del libro. El manuscrito sobre pergamino (Cod. Guelf. 105 Noviss. 2º, reproducido en Fol. 19r) se custodia en la **Biblioteca Duque Augusto, en Wolfenbüttel** (Baja Sajonia), y su propiedad la comparten la Baja Sajonia, Baviera, la República Federal de Alemania y la Fundación Patrimonio Cultural de Prusia

Cuando, a mediados del siglo XV, Johannes Gutenberg inventó la imprenta, después de que, unos cien años antes, el papel hubiera empezado a ocupar la función del pergamino como soporte para la escritura, quedaron sentadas ya las bases para que los fondos bibliográficos se ampliaran, y a un ritmo más acelerado. El arte de la imprenta, que se extendía con vigor, dio alas a la difusión de las ideas de la Reforma, que a su vez trajo consigo la aparición de numerosas bibliotecas en escuelas, iglesias y ciudades. Por otro lado, en amplias zonas de Alemania la Reforma, al suprimir muchos monasterios, supuso el fin de sus bibliotecas y provocó la destrucción de la producción escrita de la teología medieval, considerada "inútil".

Foto 3:
 Con sus 1.809 grabados en madera, coloreados posteriormente, la **Crónica Universal de Schedel**, impresa por Anton Koberger en Nuremberg, 1493, se cuenta entre los incunables con más imágenes. Su autor, el médico y humanista nurembergués Hartmann Schedel, poseía la que en su tiempo fue la mayor biblioteca privada en la ciudad. La imagen muestra el ejemplar de la **Biblioteca de la Corte Real de los Hohenzollern en Sigmaringen** (Baden Württemberg).

La Contrarreforma trajo también consigo una oleada de nuevas bibliotecas; los responsables fueron sobre todo los jesuitas, en cuyos colegios era obligatoria la biblioteca y que, según parece, fueron la primera orden religiosa que sustituyó completamente los libros sobre **pupitres** por la **disposición en sala**. La división confesional afectaba igualmente al ámbito universitario: Marburg (1527) y Gießen (1607) son ejemplos de universidades protestantes; Dillingen (1551) y Wurzburg (1581), de universidades católicas. Pero el estado de las bibliotecas universitarias alemanas fue más bien desolador por mucho tiempo. Aun sufriendo fuertes oscilaciones, hasta finales del siglo XVIII el número de estudiantes matriculados en las universidades del *Reich* no sobrepasó en ningún momento los 4.500.

Foto 4:
 La encuadernación en oro del misal Berthold (Cod. bibl. 4º 32), propiedad de la **Biblioteca del Land Württemberg en Stuttgart** (Baden-Württemberg), procede del segundo cuarto del siglo XII, presumiblemente de algún taller de Korbung. La representación de Cristo entronizado remite a modelos bizantinos, cuya popularidad se debió particularmente a la iluminación de manuscritos practicada en el monasterio de Reichenau junto al Lago de Constanza.

A los siglos XV y XVI se remontan además los comienzos de las primeras **bibliotecas palaciegas**; debidas en parte a una aspiración intelectual humanística, en parte a las necesidades principescas de representación, su evolución quedó estrechamente ligada a la mayor o menor bibliofilia y a los intereses personales del gobernante. Además de la Biblioteca de la Corte Imperial de Viena (cuya fecha de fundación oficial fue 1368), debemos citar ante todo las bibliotecas palaciegas de Munich (fundada en 1558) y Dresde (en torno a 1556), así como las colecciones de los príncipes electores de Heidelberg, reunidas en 1558 para formar la **Bibliotheca Palatina**, la más famosa biblioteca alemana de la época.

Foto 5:
 La **Biblioteca del Monasterio Benedictino de Ottobeuren**, en el Allgäu bávaro, es un ejemplo muy notorio de biblioteca barroca dispuesta en sala. Las estanterías que la rodean se prolongan un nivel más arriba en una galería que descansa sobre 44 columnas de mármol estucado. En medio de la sala se alza la estatua de la diosa griega Palas Atenea, protectora de las ciencias.
 (Foto: Christoph Seelbach)

Tras su declive durante la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), hubo que esperar hasta el siglo XVIII para que, tomando al extranjero como modelo, la construcción de bibliotecas experimentara un nuevo auge. Las bibliotecas barrocas dispuestas en sala, instaladas con la misma suntuosidad tanto en los monasterios como en los palacios, obedecían en parte a necesidades prácticas y en parte a criterios estéticos. Con la creciente producción de libros aumentó en las bibliotecas la importancia de la catalogación.

Pero lo que acabó caracterizando los siglos XVII y XVIII fue ante todo el auge de las bibliotecas palaciegas, pues casi todos los príncipes alemanes se construyeron entonces una propia. Entre las colecciones principescas más importantes estaba la de la corte establecida en la pequeña ciudad de Wolfenbüttel (Ducado de Braunschweig-Luneburgo). La biblioteca del príncipe elector en Berlín, fundada en 1661, se convirtió en una de las bibliotecas alemanas más importantes hasta la época anterior a la Segunda Guerra Mundial; hoy se ha transformado en la *Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz* (Biblioteca Estatal de Berlín – Patrimonio Cultural de Prusia).

Foto 6:

En 1914, se construyó para la **Biblioteca Real de Berlín** en la avenida *Unter den Linden* un nuevo edificio de estilo guillermino (arquitecto: Ernst von Ihne), que albergó también la Real Academia de las Ciencias y la Biblioteca de la Universidad. El orgullo del edificio era su sala de lectura redonda y abovedada. La imagen muestra una de los ocho patios interiores con una puerta lateral.

(Foto: Christoph Seelbach)

Desde los tiempos del humanismo, el número de **bibliotecas privadas** en manos de literatos y eruditos había ido creciendo, aunque con mucha irregularidad. Ya durante la Ilustración, la Universidad de Gotinga (1737) se convirtió en la más importante de las que se fundaron en la época; su biblioteca fue concebida como un instrumento al servicio de la investigación, por lo que llevó a cabo una esmerada selección de sus fondos, asegurándose ante todo de adquirir las obras de aparición reciente que los científicos requerían. Los libros estaban colocados por materias, según un primitivo criterio sistemático. La Universidad de Halle, que había abierto sus puertas ya en 1694, lo que la convierte en la primera universidad protestante, pasó pronto a ser el centro de enseñanza superior alemán con más alumnos.

Foto 7:

La **Biblioteca Estatal de Bamberg** (Baviera) debe su fundación, en 1803, a la necesidad de recoger tanto los fondos bibliográficos de los monasterios y conventos secularizados de la antigua diócesis de Bamberg, como los de la también suprimida Universidad. Desde 1965, la Biblioteca se encuentra en la antigua Nueva Sede del Príncipe-Obispo, con sus lujosos salones barrocos; en la imagen, la Biblioteca Carlsberg, con las llamadas estanterías dominicas. Bamberg ha vuelto a ser desde 1972 sede de una

La **Secularización**, llevada a cabo en el año 1803, dio lugar a una redistribución en la propiedad de fondos bibliográficos como nunca se había conocido. En cierto sentido, hizo que en el sur y el este de Alemania se repitiera ahora el mismo proceso que los príncipes alemanes habían ejecutado en el resto de Alemania durante la Reforma. En la práctica significó que la Iglesia se viera desposeída de una amplia parte de sus bienes, que pasaron a los príncipes reinantes. Los fondos bibliográficos de los monasterios cerrados fueron a parar a bibliotecas estatales y, ante todo, a **bibliotecas palaciegas y universitarias**.

Del siglo XIX a la Segunda Guerra Mundial

A comienzos del siglo XIX, la Era Napoleónica supuso, además del fin de numerosos pequeños estados alemanes, también el de muchas pequeñas universidades, incapaces ya de subsistir. La nueva estructuración del ámbito universitario siguió el ejemplo de Prusia, donde las diversas y profundas reformas emprendidas por el Estado renovaron también el sistema de la enseñanza superior, concretándose así la idea de una biblioteca moderna y realmente útil, una concepción que caracterizó la evolución de la biblioteca científica a lo largo del siglo.

Foto 8:

Siguiendo modelos ingleses y franceses, también en las bibliotecas alemanas se abandonó la disposición en sala en favor del almacén de depósito, imponiéndose la separación de los espacios para lectura, depósito y administración. Sentó precedente la construcción moderna y funcional de la **Biblioteca de la Universidad de Halle** (Sajonia-Anhalt; arquitecto: Ludwig von Tiedemann). Los pisos superiores servían exclusivamente al almacenaje, los inferiores solo en parte. La restauración realizada entre 1995 y 1999 dio a este edificio erigido en 1880 el estatus de monumento

Fue también en Prusia donde tuvo su origen una renovación que se propagó a partir de 1871 y que habría de resultar determinante para las bibliotecas alemanas. Comenzaba a mostrarse un vivo afán de nuevas construcciones. El almacén de depósito se impuso como solución que daba cabida a las grandes cantidades de libros que se publicaban a un ritmo cada vez más rápido (todas las ciencias florecían y aún surgían nuevas ramas dentro de ellas). Se ampliaron los horarios de apertura, las condiciones del préstamo se hicieron menos restrictivas. A fin de que los fondos de todas las bibliotecas estuvieran al alcance de los usuarios de los distintos centros de enseñanza superior, fueron emprendidas iniciativas tendentes al trabajo conjunto y a la coordinación: en este contexto surgieron el *Preußische Gesamtkatalog* (Catálogo General de Prusia), los *Berliner Titeldrucke* (Índice Berlínés de Títulos), las *Instruktionen für die alphabetischen Kataloge*, o PI, (Instrucciones para la Catalogación Alfabética), así como una Oficina de Información y el Servicio de Préstamo Internacional.

El veloz ritmo al que aumentaba la producción escrita obligó a que las bibliotecas adoptaran una política de adquisiciones basada en una estricta selección, y terminó llevando a la creación de diversos centros bibliográficos y a la utilización recíproca de los fondos en el marco del servicio de préstamo interbibliotecario. El aumento de las tiradas, debido al progreso tecnológico en la producción de papel y libros (invención de la prensa rápida, empleo del papel vegetal), y el subsiguiente abaratamiento de los libros, iniciado aproximadamente en 1840, tuvieron duraderos efectos para las bibliotecas.

Foto 9:

En el depósito de la **Biblioteca de la Universidad y del Land, en Halle**, (Sajonia-Anhalt), los puntales exentos de hierro colado, que, atravesando cuatro pisos, soportan entreplantas del mismo material, se combinan con las estanterías de madera. La rejilla traslúcida de las plantas permite que el interior reciba un suplemento de luz a través del techo de cristal.

(Foto: Biblioteca de la Universidad y del Land, Halle)

Desde mediados del siglo XIX, y al ir diferenciándose de forma cada vez más acusada las disciplinas universitarias, aparecieron pequeñas bibliotecas selectas que, con el correr del tiempo, crecieron hasta convertirse en las **bibliotecas de los institutos universitarios**, las cuales, como entidades autónomas, coexisten con la **biblioteca central**. La especialización de la investigación y el creciente número de publicaciones fueron, a su vez, la causa de que dentro de los centros de enseñanza superior o fuera de ellos surgiera un nuevo tipo de biblioteca: la **biblioteca especializada**; habían pasado ya aquellos tiempos en que la colección universal era, o al menos tendía a ser, el ideal de cualquier biblioteca. Dentro del tan prometedor campo tecnológico, surgieron ya en el siglo XIX algunas escuelas universitarias con sus correspondientes bibliotecas especializadas (Aquisgrán, Charlottenburg, Dresde, Karlsruhe). Además del Estado, también hubo empresas, asociaciones o sociedades que participaron en la creación de importantes colecciones bibliográficas específicas sobre casi todos los ámbitos de la vida social y económica.

La suerte que aguardaba a las **bibliotecas palaciegas de los Länder** se decidió cuando, a consecuencia de la Revolución de 1918/19, las propiedades privadas de los príncipes pasaron a manos del Estado. Bien es cierto que, ya en tiempos de la monarquía, era mayor la generosidad con la que se permitía al público con intereses científicos hacer uso de las bibliotecas palaciegas; pero muchas de ellas, no pudiendo seguir el ritmo de la creciente oferta literaria, se estancaron sin evolucionar.

Foto 10:

Ni la Biblioteca de la Asamblea Nacional Alemana en la Iglesia de San Pablo de Frankfurt (1848/49), cuyo origen fueron donaciones de editores particulares, ni la Biblioteca del *Reichstag*, fundada en 1872, constituyeron el germen de una biblioteca nacional alemana. La imagen, de hacia 1895, muestra la **Sala de la Biblioteca del Reichstag**, en Berlín (arquitecto: Paul Wallot). Tanto sus instalaciones como sus fondos fueron destruidos durante la Segunda Guerra Mundial.

Tras la Revolución Francesa, la idea de una **Biblioteca Nacional** fue puesta en práctica por muchos países europeos, pero en Alemania no tuvo mayores efectos, ni en 1848 ni tras la fundación del Reich en 1871. La fundación de la **Deutsche Bücherei** (Biblioteca Alemana) en Leipzig, en 1912, quedó en manos de la iniciativa privada, en este caso de la Asociación de Libreros Alemanes. Con ella se creó un depósito central para, como mínimo, todas las publicaciones escritas en alemán, recogidas allí íntegramente a partir de 1913 y reseñadas en el Índice Bibliográfico Nacional Alemán.

Foto 11:

La ciudad de Leipzig -centro de las actividades libreras y editoriales del *Reich* alemán-, el Reino de Sajonia y la Asociación de Libreros Alemanes con sede en **Leipzig**, fundaron en 1912 la *Deutsche Bücherei*. Ecos del primer Renacimiento italiano y elementos del *Jugendstil* definen arquitectónicamente el edificio sito en la *Deutsche Platz* e inaugurado en 1916 (bosquejo de Oskar Pusch).

Ya en la segunda mitad del siglo XVIII, los círculos de lectores y las sociedades lectoras, a los que hay que añadir las **bibliotecas comerciales**, se habían constituido en predecesores de un sistema de bibliotecas públicas, dando satisfacción al interés que la burguesía, en alza, mostraba por la literatura culta, especializada o de entretenimiento. Y así, en 1828, en la ciudad de Großenheim, en Sajonia, se abrió una biblioteca escolar a la que, poco después, la municipalidad encomendó la misión de fomentar la formación cultural, con lo que hoy se la considera la primera **biblioteca municipal** pública de Alemania.

Conforme al ideal de la formación popular, y gracias a la iniciativa de asociaciones liberales, de las iglesias y del movimiento obrero, Alemania, desde la mitad del siglo XIX, vio florecer la fundación de nuevas bibliotecas. En muchas ciudades surgieron **bibliotecas populares**. Pero solo bajo la influencia de las *public libraries* estadounidenses surgió la idea de una biblioteca de acceso público destinada a todos, idea que en muchas ciudades llevó a que lo que hasta entonces había sido la biblioteca municipal se fusionara con la biblioteca popular, formándose así las llamadas **bibliotecas unitarias**. Friburgo, Charlottenburg (junto a Berlín), Essen y Hamburgo (con las *Hamburger Öffentliche Bücherhallen* -HÖB- [Salas de Lectura Públicas de Hamburgo]), entre otras ciudades, iniciaron el movimiento en favor de las salas de lectura. Pero a comienzos del siglo XX se desarrolló la llamada “polémica sobre la directividad”, y dentro de ella una reacción que daba preferencia a la tarea de dirigir e informar al lector, proponiendo por ello que el asesoramiento proporcionado verbalmente en el mostrador de préstamo sustituyera el libre acceso a los libros, habitual en las bibliotecas unitarias.

Foto 12:

El conjunto arquitectónico de la **Biblioteca de la Ciudad Hanseática de Lübeck** (Schleswig-Holstein), que integra una biblioteca pública dentro de una científica, comprende desde construcciones medievales hasta otras de los siglos XIX y XX. La sala neogótica de 1877, aneja a las estancias del antiguo convento franciscano, sigue los modelos estilísticos de la Edad Media.
(Foto: Jörg Fligge, Lübeck)

Durante la República de Weimar (1919-1933), las bibliotecas populares pasaron en su mayor parte a manos de las municipalidades, dado que, por la evolución general de la economía, las asociaciones que durante largo tiempo las habían sostenido no estaban ya en condiciones de desempeñar esta tarea. A partir de 1933, el conjunto de las bibliotecas públicas -en una medida mucho mayor que el de las científicas- quedó bajo el control y la dirección del nacionalsocialismo.

El régimen nacionalsocialista (1933-1945) reprimió el derecho a la libre expresión, eliminando así la libertad en la literatura, el arte y la cultura del mismo modo que en todos los demás ámbitos de la vida pública. El carácter totalitario del poder al que aspiraba el régimen nazi tiene su expresión más patente en la quema de libros en mayo de 1933, el establecimiento de la censura y la marcha al exilio de un gran número de intelectuales. A intensas represiones se vieron igualmente sometidas las bibliotecas populares eclesióásticas, que se habían ido creando desde la segunda mitad del siglo XIX, sostenidas, en el ámbito católico, por los esfuerzos de la *Borromäusverein*, BV, (Asociación San Carlos Borromeo) y de la Liga de San Miguel, mientras que en el de la Iglesia Evangélica estaban preferentemente a cargo de la Misión Interior.

De la Alemania dividida a la reunificación

La Segunda Guerra Mundial no solo causó considerables daños en los fondos y edificios de las bibliotecas, sino que, al llevar a la división de Alemania, tuvo efectos más amplios que transformaron profundamente el panorama general de las mismas. Así, puestos a salvo durante la guerra, los fondos de la Biblioteca Estatal de Prusia regresaron, y no en su integridad, a Berlín, pero también fueron divididos, y hubo que esperar casi medio siglo para poder reunirlos. Frente a la *Deutsche Bücherei* de Leipzig, apareció en la Alemania occidental, y de nuevo por iniciativa de los libreros, una institución paralela: la **Deutsche Bibliothek**, fundada en Frankfurt del Meno para servir como depósito central de la producción literaria alemana y como centro bibliográfico nacional.

Desde los años 60, las bibliotecas de los centros de enseñanza superior experimentaron un impetuoso crecimiento, debido ante todo al aumento del acceso popular a la educación que se inició por entonces. La República Federal de Alemania conoció la fundación de numerosas nuevas universidades, la supresión de otras, el establecimiento de nuevos tipos de centros de enseñanza superior (escuelas politécnicas superiores, escuelas técnicas superiores), así como la conversión de escuelas técnicas universitarias en universidades de pleno derecho. Y también en el ámbito bibliotecario se dio respuesta al auge y al proceso de diferenciación vividos por la ciencia y la investigación: fueron fundadas **Bibliotecas centrales especializadas** para las diversas ciencias aplicadas (ingeniería, economía, medicina y agricultura), además de otras bibliotecas específicas; la *Deutsche Forschungsgemeinschaft* (Consejo Superior de Investigaciones Científicas Alemán) fomentó la cooperación interbibliotecaria para la adquisición de fondos (Plan Sectorial de Colecciones Extraordinarias); los centros de enseñanza superior construyeron nuevas bibliotecas de libre acceso dotadas de grandes fondos bibliográficos ordenados sistemáticamente; se crearon colecciones de material didáctico e instalaciones *IuD* (investigación y documentación); los métodos del trabajo bibliotecario se informatizaron, quedando conectados en red todos los servicios de la biblioteca.

Desde 1945 comenzó a producirse en el conjunto de las bibliotecas públicas un proceso paulatino, por el que del didactismo en el mostrador se fue pasando a la mera exposición de las obras, libremente accesibles. Las bellas letras, que hasta entonces habían sido preponderantes en la composición de los fondos bibliográficos, cedieron ante el empuje de los libros educativos, de asuntos profesionales o sobre tiempo libre; además de esta literatura de divulgación, las bibliotecas adquirieron otra de carácter propiamente científico y completaron sus fondos con obras realizadas sobre nuevos tipos de soporte. Aparecieron secciones específicas para determinados grupos de usuarios, en particular para niños y jóvenes, sector de población que recibe especial atención por parte de la **biblioteca pública** (ÖB: *Öffentliche Bibliothek*). En las grandes ciudades, el acceso a los libros quedó garantizado gracias al sistema compuesto por la biblioteca central, sus sucursales y las bibliotecas circulantes.

En el marco de las bibliotecas públicas se desarrollaron también formas de cooperación, pero sin que pudieran alcanzar la amplitud y efectividad proverbiales que consiguieron las bibliotecas científicas en la época. También, empezando por el préstamo interbibliotecario, aumentó la colaboración entre ambos tipos de biblioteca. Al menos ya en el **Plan de Bibliotecas de 1973**, eran concebidos como formando parte de una unidad, si bien la colaboración efectiva se fue intensificando con lentitud.

Por lo que respecta al otro Estado alemán de la época, la República Democrática de Alemania (RDA), tanto la *Staatsbibliothek* en Berlín como la *Deutsche Bücherei* en Leipzig conservaron sus funciones como centros bibliográficos. Después de que en 1952 quedaran suprimidas las estructuras federales, las bibliotecas regionales que aún subsistían se transformaron en las llamadas **Bibliotecas generales científicas** de las distintas comarcas; la Biblioteca del *Land* de Sajonia, en Dresde, fue la única que conservó su antiguo nombre. Las bibliotecas de las ciudades y de las zonas rurales recibieron el nombre de **Bibliotecas generales del Estado**. Además de las bibliotecas universitarias que ya existían antes (Berlín, Greifswald, Halle, Jena, Leipzig, Rostock), la RDA contó hasta su desaparición con más de 50 bibliotecas de escuelas universitarias, escuelas técnicas y escuelas de ingeniería, muchas de ellas de nueva fundación.

Foto 13:

Sobre el mostrador de préstamo de la **Biblioteca Municipal y del Land en Potsdam** (Brandeburgo), una antigua biblioteca general científica, pueden verse frescos pintados en la década de 1980. Esta sede central, dotada de cuatro sucursales, una artoteca y una biblioteca musical, posee hoy alrededor de 600.000 registros sobre diversos soportes. Entre sus fondos especiales se cuentan las *Brandenburgica* y la Colección Gottfried

Procurar el acceso a la literatura científica fue tarea que en la RDA recayó ante todo en las bibliotecas de los diferentes institutos de investigación de la Academia de las Ciencias y en las bibliotecas especializadas centrales. El objetivo del Estado era no solo sostener en las ciudades bibliotecas dirigidas por profesionales, sino también dotar a todos los municipios con una biblioteca pública, de modo que la red bibliotecaria cubriera toda la superficie del país. A finales de los años 80 se habían creado más de 600 bibliotecas centrales rurales, que desempeñaron un papel nada despreciable a la hora de fomentar la lectura entre niños y jóvenes y difundirla en general como una de las actividades más inteligentes para ocupar el tiempo libre.

La reunificación alemana de 1990 trajo consigo un profundo cambio estructural en las bibliotecas de Berlín y de los cinco *Länder* orientales, nuevamente constituidos como tales; en ciertos aspectos, implicaba incluso recomenzar de la nada, a lo que se añade que sus consecuencias también se dejaron sentir en las bibliotecas de los *Länder* occidentales. Separadas durante más de 40 años, las bibliotecas de Alemania occidental y oriental volvían

Foto 14 La Biblioteca en la avenida *Unter den Linden*, actualmente **Edificio 2 de la Staatsbibliothek zu Berlin**, lleva ya varios años en un proceso de reforma arquitectónica y renovación integral. El edificio alberga fondos bibliográficos históricos y colecciones especiales, entre ellas una de las mayores colecciones de mapas que existen. La imagen muestra un mapamundi del "Atlas que figura el mundo entero con todos sus países y provincias", publicado en Amsterdam en 1633, obra de

ahora a marchar unidas, siendo la expresión más patente de ello la fusión entre distintas bibliotecas. Así, existe desde entonces una biblioteca con tres sedes, formada por la **Die Deutsche Bibliothek**, que en la Alemania reunificada desempeña las tareas de una biblioteca nacional, la **Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz** y la **Biblioteca Central y del Land de Berlín**.

En 1990, tanto el sector de las bibliotecas públicas como el de las científicas tuvieron que afrontar la tarea de remediar las deficiencias provenientes de la época de la RDA, centrándose en tres puntos principales: el estado de los edificios, la fusión y redistribución de los dos grandes fondos bibliográficos y la dotación técnica de las bibliotecas.

Entre los años 1990 y 2002 se realizaron en muchos edificios concienzudas obras de renovación y, en algunos casos, también de ampliación (Biblioteca de la Universidad de Leipzig, Biblioteca Central de las Fundaciones de Francke en Halle, Biblioteca de la Universidad y del Land en Halle); otros esperan aún un saneamiento integral (el edificio en la avenida *Unter den Linden* de la *Staatsbibliothek zu Berlin*) o algún otro tipo de solución para sus problemas de espacio (Biblioteca del Land en Schwerin, Biblioteca de la Universidad von Humboldt en Berlín). En diversas ciudades se han construido nuevos edificios: en Erfurt, Frankfurt del Oder y Greifswald para las bibliotecas universitarias; en Jena, para la Biblioteca de la Universidad de Turingia y del Land; en Dresde, la Biblioteca del Land de Sajonia y la Biblioteca Estatal y de la Universidad; en Fürstenwalde, la Biblioteca de la Escuela Técnica Superior. La Biblioteca de la Duquesa Anna Amalia, en Weimar, está siendo saneada, a la vez que se realizan en ellas las obras para una considerable ampliación. Se dan igualmente numerosos casos de bibliotecas públicas que, insatisfactoriamente instaladas y dotadas en tiempos de la RDA, han sido trasladadas a antiguos edificios desocupados en el casco viejo de las ciudades, como ha ocurrido, entre otras, con las bibliotecas municipales de Brandemburgo, Eisenach, Fürstenwalde y Schkeuditz.

La orientación político-ideológica del antiguo Estado de la Alemania oriental se reflejaba también en los fondos bibliográficos de sus bibliotecas, de gran parte de los cuales se podía prescindir tras la reunificación. Por otra parte, carecían de las monografías y las publicaciones periódicas esenciales en muchos campos del saber, y también en el terreno de la literatura se echaban en falta las obras de los autores oficialmente no gratos a la RDA. Poco después de la reunificación, las bibliotecas científicas recibían ya subvenciones de diversos programas para completar sus fondos bibliográficos, mientras que las bibliotecas públicas siguieron dependiendo esencialmente de los modestos recursos propios de sus titulares municipales.

Se estaba, por último, ante la tarea de conseguir que las bibliotecas de la RDA alcanzaran a la mayor brevedad posible el nivel técnico propio de la época: había que instalar las fotocopiadoras para uso personal que durante mucho tiempo parecieron inexistentes en el país, introducir la informatización y automatizar procesos y trámites. Solo así se consiguió, por ejemplo, que las bibliotecas de la antigua RDA pudieran participar en los diversos sistemas de interconexión y en los proyectos interbibliotecarios suprarregionales (como la Base de Datos de Publicaciones Periódicas). Ya desde el mismo momento de la reunificación en 1990, se integraron de hecho en el sistema de todas las bibliotecas alemanas al incorporarse al servicio de préstamo interbibliotecario; a continuación empezaron a participar en los programas bibliográficos de la *Deutsche Forschungsgemeinschaft*, cooperando con los centros de recopilación bibliográfica y con otros proyectos.

En el sector de las bibliotecas científicas, se reformó el funcionamiento y la estructura de muchas de ellas, lo que en ocasiones incluyó también un cambio de nombre. Junto a las antiguas universidades arriba mencionadas, aparecieron otras de nueva fundación o bien refundadas, como en Erfurt, Frankfurt del Oder, Magdeburgo y Potsdam. No existiendo en la RDA las Escuelas Técnicas Superiores como tales, fueron introducidas a partir de 1991. Se dotó de una nueva constitución a las Academias de las Ciencias de Berlín y Leipzig, con sus respectivas bibliotecas y archivos. Las **bibliotecas centrales especializadas** de la Alemania

oriental perdieron gran parte de su utilidad, ya que las instalaciones correspondientes en el territorio occidental gozaban de una dotación sensiblemente mejor; lo mismo ocurrió con muchas bibliotecas administrativas. Tras la extinción de las bibliotecas generales científicas, las bibliotecas de los *Länder* volvieron a separarse de las respectivas bibliotecas municipales, asumiendo las funciones de carácter regional correspondientes a cada uno de los *Länder* ahora reconstituidos; en aquellos que no poseían biblioteca propia, recayó esta tarea regional en las bibliotecas universitarias, cuyo nuevo nombre refleja su doble función (bibliotecas de Halle/Sajonia-Anhalt y Jena/Turingia). La biblioteca del *Land* de Sajonia en Dresde quedó en 1996 fusionada con la Biblioteca de la Universidad Técnica, y ambas compartieron en 2002 un edificio común de nueva construcción.

Foto 15:

Después de diez años de obras de restauración, la **Biblioteca de la Universidad de Leipzig** (Sajonia) pudo reabrir sus puertas en 2002. La Bibliotheca Albertina, construida en 1891 en estilo neorrenacentista (arquitecto: Arwed Rossbach), fue destruida en sus dos terceras partes por los bombardeos a finales de la Segunda Guerra Mundial, y abandonada a su suerte durante las siguientes décadas. Los patios interiores, ahora bajo techo, se han convertido en zonas de lectura adicionales. Los usuarios tienen a su disposición un total de 400.000 volúmenes en libre acceso y 700 puestos de lectura, parte de ellos en la antigua sala de lectura, que ha sido

A causa de la difícil situación económica de las finanzas públicas, las bibliotecas municipales, que habían quedado bajo titularidad municipal, cayeron a partir de 1990 en una situación crítica más grave que la de las bibliotecas científicas (*Wissenschaftliche Bibliotheken*, WB). Ante todo, tuvieron que cerrar sus puertas las pequeñas bibliotecas de las zonas rurales y las casi 3.000 Bibliotecas Obreras (*Betriebsbüchereien*); estas últimas contaban en ocasiones con personal bibliotecario especializado. Pudo conseguirse una cierta compensación implantando numerosas nuevas líneas de bibliobuses en las zonas rurales. Como ocurría también en los centros administrativos e industriales, en las bibliotecas se puso en práctica una reducción drástica de personal. Al principio, apenas podía darse satisfacción a la demanda de “otros” libros y de nuevos soportes. Hubo que implantar en la administración **Departamentos de Bibliotecas** -institución desconocida hasta entonces en los *Länder* de la RDA-, que durante los años siguientes se ocuparon de la ordenada reestructuración de las bibliotecas públicas, impulsando muchas nuevas ideas para el ajuste de criterios profesionales entre el territorio occidental y el oriental.

El **Instituto Alemán para las Bibliotecas** (*Deutsches Bibliotheksinstitut* -DBI-), con sede en Berlín, desempeñó un provechoso papel en la integración de las bibliotecas occidentales y orientales. La ley por la que quedó constituido data de 1978; tras la reunificación, se amplió al absorber las instituciones que en la RDA se habían encargado de las mismas tareas. Su objetivo era poner a disposición de las distintas bibliotecas servicios suprarregionales e intersectoriales de carácter eminentemente práctico, así como desarrollar la investigación técnica y el progreso en el campo de la biblioteconomía. Estas fueron algunas de sus tareas: proyectos de cooperación para el procesamiento de datos; servicios de *marketing*; actividades de formación permanente; la creación de comités de trabajo sobre muy diversos aspectos de la labor bibliotecaria; la ejecución, seguimiento y publicación de proyectos bibliotecarios tanto en el marco nacional como europeo; la confección y edición de la Estadística de las Bibliotecas Alemanas (*Deutsche Bibliotheksstatistik* -DBS-); la publicación de un Registro de Trabajos de Biblioteconomía (DOBI: *Dokumentation für Bibliotheken*); el fomento de contactos internacionales.

El Instituto, financiado en común por el Gobierno Federal y por los *Länder*, se disolvió por una ley del 1 de enero de 2000, siguiendo la recomendación del Consejo Científico; tras un periodo de extinción de tres años, su actividad ha cesado el 31 de diciembre de 2002, perdiéndose así para las bibliotecas alemanas la única infraestructura centralizada y estatal con que contaban.

Otras instituciones han proseguido algunas de las tareas que hasta la fecha había desempeñado el DBI, por ejemplo mantener los sistemas de la Base de Datos de Publicaciones Periódicas o editar la revista especializada *Bibliotheksdienst*, pero otros de sus trabajos han sido completamente abandonados. Hasta la fecha, han resultado baldíos todos los esfuerzos por crear una institución nueva con criterios innovadores y de cuyos servicios puedan beneficiarse todas las bibliotecas alemanas. A pesar de ello, la Asociación de las Bibliotecas Alemanas sigue poniendo todo su empeño en interconectar determinadas prestaciones de servicios descentralizadas cuya financiación corresponde a los *Länder* (red de competencias).

2. Educación y cultura

Alemania: Estructura política y organización administrativa

Conocer la estructura política y la organización administrativa de Alemania, así como el sistema escolar y el de la enseñanza superior, es un requisito esencial para comprender la estructura y la articulación del sistema formado por sus bibliotecas.

En mayo de 1949, cuatro años después del fin de la Segunda Guerra Mundial, fue fundada la República Federal de Alemania como un Estado federal basado en los principios de la democracia parlamentaria; desde la reunificación de los dos Estados alemanes el 3 de octubre de 1990, la componen 16 **Länder** o **Estados Federados**: los territorios de Baden-Wurtemberg, Baviera, Brandeburgo, Hesse, Mecklemburgo-Pomerania Occidental, Baja Sajonia, Renania del Norte-Westfalia, Renania-Palatinado, Sarre, Sajonia, Sajonia-Anhalt, Schleswig-Holstein y Turingia, y las ciudades de Berlín, Bremen y Hamburgo. La capital de Alemania es Berlín.

Diagrama 1: mapa

Los 16 *Länder* de la República Federal de Alemania con sus respectivas capitales y escudos.

Fuente: internet

Algunos datos orientativos (a fecha de 31 de diciembre, 2002):

Población con residencia estable:	82.444.000 habitantes
Porcentaje de población extranjera:	9'4 %
Extensión:	357.020 km ²
Densidad de población:	235 habitantes por km ²
Total de ciudades y municipios:	14.985
Producto nacional bruto por hab.:	17.200 €
Tasa de paro:	10'9%

Las disposiciones fundamentales que rigen el ordenamiento político de Alemania se encuentran en su **Grundgesetz** o **Ley Fundamental**. El principio federalista hace posible que la realización de tareas estatales se desplace al ámbito de los *Länder* o de las municipalidades, lo cual permite que las particularidades regionales reciban una mejor atención.

Conforme al principio de la división de poderes, los órganos políticos federales y de los *Länder* son:

- los parlamentos (el *Bundestag* -Parlamento Federal- y el *Landtag* -Dieta del *Land*-)
- el Presidente de la República, el Gobierno Federal, los Gobiernos de los *Länder*
- los Tribunales Federales y los Tribunales de los *Länder*.

El sistema parlamentario de la República Federal de Alemania prevé dos cámaras representativas: la cámara de representación popular (***Bundestag***), cuyos alrededor de 600 componentes lo son por elección directa, y la cámara de representación territorial (***Bundesrat***, o **Consejo Federal**), designada por los gobiernos de los 16 *Länder*. El Consejo Federal participa ante todo en la elaboración de leyes que afectan a intereses esenciales de los *Länder*. El **Canciller Federal** dispone las líneas fundamentales de la política nacional y nombra a los ministros federales. La cabeza del Estado es el Presidente Federal, que no es elegido por votación popular directa, sino por la **Asamblea Federal**, compuesta por todos los diputados del *Bundestag*, todos los miembros del *Bundesrat* y, en menor número, personalidades de la vida pública designadas por los partidos políticos.

Conforme expresa la **Ley Fundamental** (GG), el Estado y la Administración se constituyen de abajo arriba, es decir, empiezan en los **municipios** y llegan hasta la **República Federal**, pasando por los ***Länder***. La **legislación** sobre materias regionales compete a cada uno de los *Länder*; las materias que atañen al Estado como totalidad son responsabilidad de la República Federal. La Ley Fundamental se completa con el **Tratado de Unificación** firmado por la RDA y la República Federal el 31 de agosto de 1990, el cual tiene rango constitucional, y cuyas consecuencias se dejan sentir también en el ámbito de las bibliotecas. La **actividad administrativa** la ejercen esencialmente los municipios y los *Länder*. La **administración de justicia** es, en primer término, tarea de los *Länder* (es decir: de los tribunales de los *Länder*); los tribunales superiores, en cambio, son instituciones federales, siendo el supremo entre ellos el Tribunal Constitucional Federal (*Bundesverfassungsgericht*), con sede en Karlsruhe. Los municipios, los *Länder* y la República Federal poseen sus propios derechos de soberanía; cada uno de los *Länder*, en cualquier caso, dispone de un texto constitucional propio, y percibe ingresos monetarios procedentes de la recaudación fiscal bajo su competencia.

Diagrama 2: Gráfico

Estructura administrativa de un *Land* de la República Federal

(Gráfico: Jürgen Seefeldt)

En lo esencial, los *Länder* poseen la competencia sobre todos los asuntos culturales, sobre la ciencia y el arte, así como sobre el sistema escolar y la instrucción pública. Las comunidades locales y las ciudades participan también en esta “soberanía cultural”, ejerciendo algunas competencias de acuerdo a lo previsto en la ley de régimen local de su *Land* respectivo (**principio de autonomía cultural municipal**). No existe en Alemania una “Ley de Bibliotecas”. Tampoco hay en el gobierno central ningún “Ministerio Federal de Cultura”, si bien el Estado Federal viene esforzándose desde 1998 por dar unidad a sus diferentes tareas culturales poniéndolas bajo responsabilidad de un ministro adjunto, “Delegado del Gobierno Federal para Asuntos Culturales y de Medios de Comunicación”. Es de prever que en los próximos años se intensifiquen los esfuerzos del Estado Federal por ejercer desde su posición central una influencia más acusada que hasta la fecha sobre los ámbito cultural y de política educativa.

Dado que determinados proyectos en el campo de la educación, la ciencia y la investigación son de relevancia para el conjunto del Estado, el Gobierno Federal los fomenta y financia, aunque dentro de los estrechos márgenes de las llamadas **Tareas de Interés Común**,

recogidas en la Ley Fundamental, que atañen ante todo a la extinción y creación de centros de enseñanza superior y al “Acuerdo-Marco para el Fomento de la Investigación” (Comunidad Científica Gottfried Wilhelm Leibniz -WGL-). Algunas de las disposiciones y acuerdos tomados conjuntamente por el Estado Federal y los *Länder* tienen repercusión sobre la actividad bibliotecaria: así, el Ministerio Federal de Educación e Investigación (*Bundesministerium für Bildung und Forschung* -BMBF-) es responsable de la **Deutsche Forschungsgemeinschaft** (DFG) y de diversas bases de datos y proyectos-piloto, entre ellos el **Programa IuD** (*Information und Dokumentation*) para el fomento de la información y la documentación; a ellos hay que añadir la creación de **Bibliotecas Digitales** y el desarrollo de los ya existentes Centros de Información Especializada. De 1978 a 2002, el ahora extinto **Instituto Alemán para las Bibliotecas** se encontraba entre las instituciones cuyo fomento determinaba la “Lista Azul” según el Acuerdo-Marco para el Fomento de la Investigación.

La aprobación de leyes en cada uno de los *Länder* de la República Federal compete a las asambleas legislativas, que en los *Länder* se denominan **Dietas** (*Landtage*), y en las ciudades autónomas, Parlamentos (**Abgeordnetenhaus**, o en su caso **Bürgerschaft**). La dirección de la actividad política y administrativa de un *Land* recae sobre el **Gobierno del Land**, a cuya cabeza se encuentra el **Presidente del Gobierno del Land** (*Ministerpräsident*), o bien el **Alcalde-Presidente** (*Regierender Bürgermeister*). Dentro de un Consejo de Gobierno (*Kabinett*, o en su caso *Senat*) de entre 8 y 10 miembros, la competencia en materia de bibliotecas públicas o científicas corresponde por regla general a la **Consejería de Cultura** o a la **Consejería de Ciencia**. En los *Länder* más extensos actúan, bajo la dirección del Presidente del Gobierno de los mismos, autoridades intermedias con competencias administrativas sobre una determinada zona, llamada **Distrito Gubernamental** (*Regierungsbezirk*), consistiendo uno de sus cometidos esenciales en la inspección estatal sobre los municipios (**inspección municipal**). Es dentro de estos distritos donde se ejerce preferentemente la acción de los **Departamentos Administrativos de Bibliotecas** (Oficinas Especiales, Oficinas de Asesoramiento, Oficinas Centrales de Bibliotecas), instituidos o fomentados por la mayoría de los *Länder*. En éstos (excepto en los tres estados-ciudad), las **comarcas rurales** y las ciudades no pertenecientes a ninguna comarca (**comarcas urbanas**) tienen como cometido originario la autoadministración municipal, pero sobre ellas recae también la función de ejercer una autoridad administrativa estatal subordinada.

En principio, las ciudades y las municipalidades son competentes para todos los asuntos públicos de su territorio, siempre que no lo dispongan lo contrario las leyes del *Land* o federales. La auto-administración municipal tiene **cometidos obligatorios** -por ejemplo, la prestación de la asistencia social o la instalación de centros de enseñanza primaria y de iniciación profesional-, y los llamados **cometidos voluntarios**, es decir, **libremente configurables, no exigibles**. Y bajo estos últimos se encuadran todos los relativos al ámbito cultural, como el sostenimiento de teatros, orquestas, museos y bibliotecas. Por medio de elecciones municipales son elegidos los **representantes políticos del municipio** (el conjunto de los concejales y el alcalde), los cuales instituyen comisiones para el desempeño de las diversas tareas; la **comisión de cultura** es, por regla general, responsable de la biblioteca del municipio. Dependiendo del tamaño del mismo y de las diferentes estructuras organizativas, la administración municipal se articula en secciones, departamentos técnicos y oficinas municipales: dentro de este organigrama, la biblioteca pública municipal puede constituirse como una oficina municipal autónoma, o bien como institución no autónoma subordinada a la Oficina Municipal de Educación y Cultura, ordenamiento semejante al de museos, archivos, universidades populares y escuelas de música.

Las necesidades financieras federales, de los *Länder* y municipales se satisfacen con variados tipos de recaudación fiscal. Del total de los ingresos fiscales, las municipalidades y los *Länder* reciben una parte de libre disposición y otra para fines específicos. Las entidades locales pueden también fijar sus propios **impuestos municipales** (por ejemplo, de actividades económicas o sobre bienes inmuebles), cargas y tasas; en tanto que la administración de las

comarcas rurales se financian gracias a las **cuotas** anuales aportadas por los municipios que las componen. Los gastos de las bibliotecas de titularidad municipal y estatal se satisfacen con cantidades provenientes del total de los ingresos fiscales. Los **planes presupuestarios**, aprobados anualmente por los parlamentos, determinan la cuantía de los gastos y los ingresos.

Instituciones educativas

Centros de enseñanza general

La estructura federal de Alemania determina de manera muy particular la fisonomía de su sistema educativo. La gran mayoría de los centros educativos de cualquier nivel son instituciones públicas. Como es natural, el valor que en la política educativa y cultural de los *Länder* se atribuye a las escuelas y las instituciones educativas legalmente reconocidas, cuyas funciones pedagógicas y de instrucción pública están fuertemente asentadas en la tradición, es superior que el concedido a las bibliotecas. En el marco de su soberanía en asuntos culturales, son los *Länder* los únicos que regulan la legislación en materia de educación y enseñanza. El sostenimiento financiero de la mayoría de los centros escolares es soportado por los municipios o las mancomunidades que forman; solo una pequeña parte es de titularidad privada o eclesiástica. Mientras que el titular del centro educativo debe sostener los gastos de material (edificación, dotación y mantenimiento), los *Länder* soportan los costes del personal docente.

La configuración del sistema escolar muestra ciertas diferencias entre los *Länder*, dependiendo de la orientación política del gobierno respectivo. Por ello, la **Comisión Permanente de los Consejeros de Cultura de los Länder** (*Ständige Konferenz der Kulturminister der Länder - KMK*-) actúa como instancia mediadora para hacer efectivos unos criterios mínimos en todo el territorio de la República Federal, emitiendo, por ejemplo, recomendaciones relativas a la duración del periodo escolar, la composición de los planes de estudio, la evaluación del rendimiento escolar o la convalidación recíproca de exámenes y títulos. Entre los centros de enseñanza superior desempeña un papel semejante la **Comisión de Rectores** (*Hochschulrektorenkonferenz -HRK*-).

En total, existen en Alemania 41.600 centros escolares, con cerca de 671.500 profesores y casi 10 millones de alumnos, rondando la población escolar extranjera un porcentaje medio del 11%.

Tipo de centro	Centros cantidad / porc.	Profesores cantidad / porc.	Alumnos cantidad / porc.	Porcentaje de alumnos extranjeros
Primaria	17.275 = 36,7%	191.102 = 28,5%	3,4 Mio. = 33,7%	11,8%
Iniciación profesional	5.657 = 13,6%	73.225 = 10,9%	1,1 Mio. = 11,1%	17,3%
Secundaria básica	3.469 = 8,3%	74.753 = 11,1%	1,3 Mio. = 12,7%	6,4%
Bachillerato	3.166 = 7,6%	152.775 = 22,7%	2,3 Mio. = 22,7%	3,9%
Centros unitarios	788 = 1,9%	42.495 = 6,3%	0,5 Mio. = 5,5%	12,0%
Centros especiales	3.123 = 7,5%	67.232 = 10,0%	0,4 Mio. = 4,2%	14,9%
Total	41.633	671.500	9'6 millones	promedio 11 %

Fuente: Destabis, estado a 1 de marzo,2001; Spiegel Spezial 3/2002.

La escolarización es gratuita en todos los *Länder*, lo cual en esencia se aplica también a la enseñanza de nivel universitario mientras el alumno no sobrepase determinados periodos de estudio reglamentarios. La **escolarización es obligatoria** desde los 6 a los 18 años. Tras la enseñanza primaria (cuatro años por regla general), sigue el cambio de centro escolar, con tres posibilidades: Centros de Iniciación Profesional (*Hauptschule*), Centros de Enseñanza Secundaria Básica (*Realschule*) o Institutos de Bachillerato (*Gymnasium*). Solo en algunos de los *Länder* existen Centros Unitarios (*Gesamtschule*), que integran los distintos tipos de enseñanza. Los escolares que comiencen estudios de formación profesional están obligados a asistir a una Escuela Profesional. Únicamente en una pequeña parte de los centros escolares de formación general, ante todo en institutos de bachillerato y centros unitarios, existen bibliotecas escolares centrales con una dotación satisfactoria.

Componentes básicos del sistema escolar trimembre en Alemania

Diagrama 3: gráfico

Componentes básicos del sistema escolar trimembre en Alemania

(Fuente: Internet)

Formación profesional

La **Ley de la Formación Profesional** (*Berufsbildungsgesetz*) regula los fundamentos y principios fundamentales por los que se rige la formación profesional en Alemania. Pieza esencial y seña de identidad de la formación profesional de nivel primario en casi todas las ramas es el llamado **sistema dual**, basado en la acción conjunta de dos instancias educativas radicalmente diversas: las **empresas privadas** y las **escuelas profesionales públicas**. Mientras que las entidades municipales poseen la titularidad de las escuelas profesionales y los *Länder* son responsables de configurar las actividades docentes, el Gobierno Federal también interviene directamente en la formación profesional especificando sus condiciones-marco. Por su parte, a las **Cámaras de Industria y Comercio** y a las **Cámaras de Artesanía** compete cómo se han de aplicar en la práctica de las empresas las líneas generales determinadas por el Estado. Las asociaciones empresariales y los sindicatos han de acordar, en las comisiones correspondientes, la formulación de los contenidos formativos.

La mayor parte de los jóvenes comienzan su formación profesional tras concluir sus estudios en alguno de los tres tipos de centros de enseñanza secundaria, siendo obligatorio que, al mismo tiempo que reciben su formación práctica, asistan a una escuela profesional en la que se les imparta una determinada proporción de materias relacionadas con la profesión respectiva. El contrato que firman los aprendices obliga al empresario a garantizar al joven el tiempo necesario para asistir al centro educativo. La formación dura, por regla general, tres años; al término de ella, los aprendices deben someterse a un examen supervisado por una institución independiente autorizada, normalmente las Cámaras de Industria y Comercio o las Cámaras de Artesanía. El diploma acreditativo goza de aceptación general en el ámbito profesional.

Por lo que respecta a las bibliotecas, en el sistema dual solo hay actualmente una profesión reconocida, que apareció en 1999 sucediendo a la antigua de "Asistente de bibliotecas": "Trabajador especializado en servicios de medios audiovisuales y de información", ciclo formativo de tres años que ofrece 5 especializaciones diferentes a quienes hayan terminado sus estudios en cualquiera de los tres tipos de centros de enseñanza secundaria.

Fototecas y mediatecas

A la vez que la importancia de los medios audiovisuales y digitales para el ámbito educativo, ha ido aumentando igualmente el campo de acción de las llamadas **fototecas** y **mediatecas**, cuyo origen en Alemania data de la década de 1930.

Hoy existen más de 600 mediatecas sostenidas por la administración municipal o comarcal, y 15 otras propiedad de los *Länder*; su función es ante todo servir como apoyo al trabajo de centros de enseñanza y bibliotecas en materia de medios audiovisuales, y prestar una ayuda esencial para la mejora de la destreza de alumnos y profesores en dicho campo. Entre las actividades que tienen asignadas se cuentan entre otras: producir y preparar medios audiovisuales, experimentando con su aplicación en el aula; asesorar sobre el empleo y adquisición de medios audiovisuales (vídeos, películas, DVDs, *software* educativo, CD-Roms) y el instrumental técnico correspondiente (cámaras de vídeo, cámaras digitales, proyectores, ordenadores); facilitar el conocimiento de la didáctica y los efectos de los medios audiovisuales. En su colaboración con los centros escolares, a los que se suman sus bibliotecas y también las bibliotecas públicas, las mediatecas son importantes puntos de partida para el desarrollo de una relación crítica y creativa con los modernos medios audiovisuales.

Formación laboral continua y formación para la readaptación laboral

La formación laboral continua y la formación para la readaptación laboral persiguen en Alemania dos fines principales: por una parte, actualizar la respectiva formación laboral previa, poniéndola al tanto de los últimos avances tecnológicos y en materia de organización del trabajo; por otra, impulsar la ampliación y profundización de los conocimientos profesionales específicos. La formación para la readaptación laboral está, en su mayor parte, en manos de las empresas. Son escasos los ámbitos de ella en los que el Estado ha adquirido un compromiso directo, como, por ejemplo, ocurre con las **escuelas profesionales** (*Fachschulen*) -responsabilidad de los *Länder*-y los diversos cursos que imparten. Además de la **formación en los centros de trabajo** y de las escuelas profesionales, existe una oferta de servicios de formación privados, por ejemplo las **academias técnicas**, los **Talleres empresariales de formación** o los **Talleres Sindicales de Formación para la Readaptación Laboral**. En el territorio de la República Federal, y solo en el ámbito de la profesión bibliotecaria, hay más de 25 organizaciones, de financiación pública o privada, que ofrecen servicios de formación continua, realmente amplios en algunas ocasiones.

Foto 16:

La literatura regional es el campo al que, como biblioteca de la región de Frisia Oriental, dedica una especial atención la **Biblioteca de los Estamentos de Aurich** (Baja Sajonia), fundada en torno al año 1600. El edificio de ampliación, varias veces premiado, se construyó en 1995; alberga una biblioteca de libre acceso, complemento del edificio de depósito levantado en 1964.
(Foto: Christoph Seelbach)

Educación de adultos y universidades populares

Junto a las posibilidades de recibir una formación laboral permanente, la **educación de adultos** desempeña un importante papel dentro del ámbito educativo general. La educación de adultos, al contrario que el sistema escolar, está casi exenta de supervisión estatal. Sus responsables principales son las **Universidades Populares** (*Volkhochschulen* -VHS-), presentes en Alemania desde hace unos 80 años. Hoy existen alrededor de mil universidades populares, a cargo de municipios, comarcas, iglesias, sindicatos o asociaciones privadas. No tienen limitación alguna para seleccionar sus enseñanzas ni a sus alumnos, que deben, en todo caso, satisfacer un importe por los cursos. Además de ellas, existen otras muchas instituciones, de financiación tanto privada como estatal, que ofrecen cursos de idiomas a distancia, ámbito en el

que, durante los últimos tres o cuatro años, han proliferado, cobrando gran importancia los cursos a través de internet.

En muchos casos sigue siendo insatisfactoria la colaboración establecida entre las bibliotecas públicas municipales y las instituciones para la educación de adultos. No obstante, encontramos localidades en las que se dan iniciativas muy prometedoras, como incluso el que una misma persona asuma la dirección de la universidad popular y la biblioteca pública, o el que ambas ocupen un solo edificio común. De esta última manera es como se hace posible la creación de los “centros de autoaprendizaje” que han aparecido como proyectos-piloto en varias ciudades.

Universidades y otros centros de enseñanza superior

En torno a 1.900.000 estudiantes están matriculados en los aproximadamente 250 centros de enseñanza superior de Alemania. Entre estas instituciones dedicadas a la investigación, la enseñanza y la adjudicación de un título de rango superior se cuentan, además de 79 universidades, 20 escuelas politecnicas superiores, escuelas técnicas superiores, escuelas superiores de bellas artes, escuelas superiores de teología, las dos academias superiores militares federales y 156 escuelas universitarias. En su gran parte, se trata de instituciones estatales cuya titularidad corresponde a los *Länder*. Junto a ellas, están apareciendo cada vez más centros de enseñanza superior que, con una oferta educativa y un perfil de prestaciones específicos, son financiados por fundaciones privadas o por empresas. El profesorado

Foto 17:

Fundada en 1962 e inaugurada en 1965, la **Universidad del Ruhr en Bochum** (Renania del Norte-Westfalia) es la primera que se fundó bajo la República Federal y, a la vez, una pauta para las construcciones universitarias desde los años 60. Su biblioteca se sitúa justo en el centro, entre los edificios de las distintas facultades. Casi la totalidad de los 1.200.000 volúmenes de su fondo bibliográfico se encuentran en la sección de libre acceso, que dispone de 400 puestos de lectura.

universitario y todos los demás trabajadores de las instituciones estatales prestan sus servicios como miembros de la administración pública, trátese de personal funcionario o contratado. En virtud del principio de la **autonomía universitaria**, los centros de enseñanza superior tienen derecho a aprobar por sí mismos reglamentos de cierta relevancia, como por ejemplo los relativos a los exámenes; en los demás casos, se aplica la **Ley-Marco de la Enseñanza Superior** federal (*Hochschulrahmengesetz* -HRG-). Por otra parte, las leyes federales regulan el fomento de la investigación, el acceso a la enseñanza superior y la Ayuda Económica para la Realización de Estudios Superiores (Bafög); y conforme a la Ley para el Fomento de la Construcción de Centros de Enseñanza Superior (*Hochschulbauförderungsgesetz* -HBFG-), el Gobierno Federal asume al 50% los costes por la construcción de edificios universitarios y su dotación básica con medios informáticos y literatura científica.

Mientras que las universidades de EE.UU. reciben de fondos públicos aproximadamente el 1'1% del P.I.B., y de fuentes privadas un 1'2%, en Alemania ronda el 1% del P.I.B. el dinero público que perciben, y el 0'1% el proveniente de manos privadas; en Suecia y Finlandia, los gastos totales ascienden a un 1'7 del P.I.B.

Las correspondientes leyes, decretos y reglamentos de los *Länder* conceden a las bibliotecas universitarias un lugar relativamente estable dentro de las estructuras de la enseñanza superior, asegurando su existencia. Sin embargo, las circunstancias que se dan hoy en algunos *Länder* vuelven a cuestionar parcialmente estos principios. Las bibliotecas universitarias están antes que nada al servicio de los profesores y alumnos de los centros universitarios; pero hoy también

Foto 18:

La **Biblioteca de Ciencias Económicas de Ingoldstadt** (Baviera), **sucursal de la Biblioteca de la Universidad de Eichstätt**, sede de uno de los 53 Centros Europeos de Documentación existentes en Alemania, fue inaugurada en 1989 en el reconstruido antiguo seminario de los Misioneros de Steyl. Aprovechando el coro y la tribuna, se instaló en la nave del templo una sala de lectura y una estantería de cinco niveles en la

abren sus puertas al resto de la población.

Alemania ha desarrollado los siguientes tipos de centros de enseñanza superior:

- **Universidades, Universidades Técnicas y Escuelas Superiores Politécnicas.** El requisito para estudiar en una universidad o centro de enseñanza superior equiparado es el certificado de "madurez escolar" (bachillerato), sea general o específico, que por regla general se obtiene tras 13 años de escolarización. La duración real de los estudios de licenciatura es de seis años como promedio, si bien el periodo reglamentario de estudios se limita a cuatro años y medio en la mayoría de las especialidades. En cifras, las mayores universidades se encuentran en Berlín (tres universidades con un total de 110.000 estudiantes), Colonia (64.000), Munich y Münster (44.000 cada una), Hamburgo (40.000) y Bonn (38.000).

- **Escuelas Superiores Técnicas.** La configuración de los estudios en las 156 Escuelas Superiores Técnicas se diferencia de la de las Universidades por estar los de aquéllas más marcadamente referidos a su aplicación y a la práctica. El periodo reglamentario de estudios va de tres a cuatro años, y su duración real apenas lo sobrepasa. Por término medio, entre el 25 y el 28% de todos los estudiantes de la enseñanza superior se deciden por una escuela superior técnica.

- **Escuelas Superiores de Bellas Artes.** Existen diferentes centros para la enseñanza superior de artes plásticas, diseño, música, cine y televisión. La admisión requiere una prueba de aptitud.

En algunos *Länder* existen otros tipos de centros de enseñanza superior, como las Escuelas Universitarias de Pedagogía (estudios de magisterio) y las Academias Profesionales (estudios superiores simultáneos con el ejercicio profesional).

Como resumen, constataremos que el sistema educativo alemán muestra dos particularidades al compararlo con el de los demás países. En primer lugar, la **soberanía cultural** de los *Länder*, condicionada por el régimen federal, permite amplios márgenes de autonomía en la configuración del sistema educativo general. En segundo lugar, el legislador confía a las empresas una parte de la formación profesional, poniendo en sus manos la parte práctica de la formación profesional de nivel primario. Pero, ante todo, el sistema educativo en Alemania se distingue por el campo abierto de posibilidades que el conjunto de las instituciones ofrece a las necesidades educativas individuales. Sus objetivos son la flexibilidad y la igualdad de oportunidades. De esta manera, ha dejado de ser extraño que personas con estudios de iniciación profesional superen diversas pruebas adicionales de aptitud y terminen consiguiendo un título universitario. De entre los dos tipos distintos de enseñanza superior que ofrecen sus servicios en el **sector educativo terciario**, los itinerarios educativos de las escuelas superiores técnicas, más cortos y de carácter más práctico, han ido ganando en atractivo frente a los estudios universitarios.

El comercio librero

El comercio librero es uno de los más importantes colaboradores de las bibliotecas. Su tradición en Alemania se remonta también hasta la Edad Media. Además de su extraordinaria relevancia cultural, tampoco puede pasarse por alto su importancia como agente económico.

Logotipo 1:
Asociación de los Libreros Alemanes
(*Börsenverein des Deutschen Buchhandels*)

Las estadísticas registran 3.741 editoriales, 5.223 librerías y más de 80 empresas intermediarias; gran parte de todas ellas (6.751 empresas) componen la **Asociación de los Libreros Alemanes** (*Börsenverein des Deutschen Buchhandels e.V.*). Esta federación de fabricantes y distribuidores de libros, fundada en Leipzig en 1825, tiene hoy su sede en Frankfurt del Meno, donde cada año, desde 1949, se celebra la **Feria Internacional del Libro de Frankfurt**, la mayor feria del libro del mundo, con ocasión de la cual se entrega el renombrado **Premio de la Paz de los Libreros Alemanes**. La asociación publica una revista especializada, el **Boletín de los Libreros Alemanes** (*Börsenblatt des Deutschen Buchhandels*), que, además de dar publicidad a las novedades editoriales, ofrece artículos originales escritos por personas que trabajan en el mundo del libro. La editorial de la Asociación publica también el **Índice de Libros en Catálogo** (*Verzeichnis Lieferbarer Bücher -VLB-*), que informa a libreros y bibliotecas sobre todos los títulos disponibles y sus precios.

Al igual que en otros países, la ley en Alemania fija los precios de venta al público de los libros, cosa que, por mor de la economía de mercado, no ocurre con ningún otro producto. Durante una época, la venta de productos editoriales de precio fijo se rigió por el sistema del *Sammelrevers*, contrato jurídico-privado y de carácter esencialmente voluntario entre editoriales y libreros; pero en octubre de 2002 quedó fuera de vigor en virtud de una nueva ley cuya consecuencia principal es la obligación a fijar y hacer públicos los precios de venta, que son ahora vinculantes. Las excepciones a esta fijación de los precios pueden darse solo en algunos casos concretos, entre ellos el del descuento a bibliotecas, que es de un 5% para las bibliotecas científicas de acceso general y de un 10% para las bibliotecas públicas, entre las que se incluyen las escolares.

El que los libros tengan un precio fijo de venta al público garantiza una pluralidad en la oferta de títulos tal como no existe en ningún país del mundo, con excepción de Gran Bretaña. Pese a la rápida difusión de los nuevos soportes, la producción librera en Alemania no ha dejado de crecer hasta el momento, alcanzando en 2001 los 90.000 nuevos títulos, 68.400 de los cuales eran primeras ediciones. Entre las novedades editoriales prima la creación literaria (14%), aunque también se hace notar la literatura infantil y juvenil (7%), seguidas por los libros de otros temas específicos, como economía, medicina, derecho, etc. La gran mayoría de las ediciones aparecen en Munich, siendo también significativos centros editoriales Berlín, Frankfurt del Meno, Stuttgart, Colonia y Hamburgo. Estas ciudades son al mismo tiempo las que ostentan el mayor número de librerías.

Bien puede considerarse que la cantidad de traducciones es un indicador del grado de apertura cultural de un país. Alrededor de uno de cada siete libros aparecidos en Alemania durante el año 2001 estaba traducido de otra lengua. Entre ellas predomina el inglés (74%), seguido a gran distancia por el francés (8.8%) y el italiano (3%). El número de traducciones es especialmente elevado en el campo de la creación literaria, pero también en el de la literatura infantil y juvenil y en el de los cómics. Al observar, por otra parte, las solicitudes de derechos sobre títulos alemanes, se comprueba de qué modo Oriente se está abriendo a la economía mundial: en cuanto a traducciones del alemán, aventajan al inglés el chino, el español y el coreano, aunque son también numerosos los libros traducidos al italiano, checo, francés, polaco, holandés y ruso.

3. Los muy diversos tipos de bibliotecas

Las bibliotecas alemanas: una imagen de múltiples facetas

Los diversos titulares de las bibliotecas

Entre las peculiaridades que caracterizan las bibliotecas en Alemania se encuentra la gran diversidad de su tipología. No son raros los casos en que diferentes tipos de biblioteca tienen su origen en una época histórica determinada, estando así estrechamente ligados a la evolución cultural e intelectual de Alemania y de sus distintos territorios. Suele clasificarse las bibliotecas alemanas según el tipo concreto de titularidad que tengan. Por ello parece adecuado echar primero una ojeada a los diferentes titulares encargados de su mantenimiento, señalando los más importantes: los titulares **públicos**, **eclesiásticos** y **privados**.

Bibliotecas de titularidad pública

Titularidad federal

Entre las bibliotecas de cuyo sostenimiento es responsable el Gobierno Federal destacaremos ante todo la **Deutsche Bibliothek**, que en la Alemania reunificada desempeña las funciones de una biblioteca nacional. Son también significativas la **Biblioteca del Bundestag** -que con sus 1.300.000 volúmenes es una de las mayores bibliotecas parlamentarias del mundo-, las bibliotecas de los ministerios federales, de los organismos federales, de los tribunales federales y de los institutos federales de investigación, así como las bibliotecas de las dos universidades militares de Hamburgo y Neubiberg (cerca de Munich).

Pero al estar reservadas casi exclusivamente a los *Länder* las competencias en materia científica, educativa, cultural y artística, serán pocos los casos en que nos volvamos a encontrar con bibliotecas de titularidad federal.

Por lo demás, el Gobierno Federal participa en la financiación de ciertas bibliotecas e instituciones de significación suprarregional. Así, el Gobierno Federal y los *Länder* se encargan en común del mantenimiento de los alrededor de 80 institutos de investigación que, no adscritos a la universidad, forman la **Comunidad Científica Gottfried Wilhelm Leibniz** y disponen de las correspondientes bibliotecas especializadas. A la infraestructura científica nacional, y por tanto también a la Comunidad Leibniz, pertenecen las bibliotecas centrales especializadas de Medicina, Tecnología y Economía. Disfrutan igualmente de cofinanciación las grandes instituciones para la investigación, como son la **Sociedad Max Planck**, la **Sociedad Fraunhofer** o la **Comunidad Hermann von Helmholtz de Centros Alemanes de Investigación**, todas ellas responsables de importantes bibliotecas especializadas.

Titularidad de los *Länder*

En virtud del principio de soberanía cultural garantizado por la Ley Fundamental, los *Länder* son los principales titulares de las bibliotecas científicas alemanas. Así, en el ámbito de su competencia se encuentran casi todas las escuelas universitarias, y con ellas sus bibliotecas, a las que se añaden las bibliotecas estatales, de los *Länder* y regionales. Aún hay que mencionar las bibliotecas de las dietas, de los organismos administrativos y de los institutos de investigación de los *Länder*, así como las de los archivos y museos estatales.

Titularidad municipal

La titularidad de la mayor parte de las bibliotecas públicas corresponde a las ciudades y municipios, que, en virtud del principio de autoadministración local, igualmente recogido en la Ley Fundamental, tienen el derecho a poseer una biblioteca municipal, derecho que suelen ejercer. En algunos *Länder*, las comarcas rurales poseen sus propias bibliotecas centrales comarcales o bibliotecas comarcales complementarias -que en ocasiones toman forma de bibliotecas circulantes-, o bien proporcionan ayuda financiera a las bibliotecas municipales.

Titularidad en manos de fundaciones de derecho público

Varias fundaciones de derecho público poseen la titularidad de importantes bibliotecas. En primera línea, se debe mencionar la **Fundación Patrimonio Cultural de Prusia** (*Stiftung Preußischer Kulturbesitz*), con la **Staatsbibliothek zu Berlin**, y la **Fundación Weimarer Klassik**, con la Biblioteca de la Duquesa Anna Amalia, en Weimar. Otras fundaciones de derecho público que tienen bibliotecas propias, viéndose obligadas para ello a percibir asignaciones financieras

por parte de corporaciones regionales, son: las **Fundaciones de Francke**, en Halle an der Saale, con su así llamada Biblioteca Principal (*Hauptbibliothek*); la Fundación **Museo Nacional Germánico**, en Nuremberg, con su importante biblioteca especializada; la **Fundación Biblioteca Central y del Land de Berlín**, bajo cuyo techo se albergan la Biblioteca de la Ciudad de Berlín y la *Amerika-Gedenk Bibliothek* (AGB).

Bibliotecas de titularidad eclesiástica

Tanto la Iglesia Católica como la Evangélica poseen gran número de bibliotecas. Entre ellas, pertenecen al tipo de **biblioteca especializada** en ciencias humanas las bibliotecas catedráticas, diocesanas y de las regiones eclesiásticas evangélicas, a las que hay que añadir las bibliotecas de los seminarios mayores y las de otras instituciones y asociaciones eclesiásticas. También caen por entero dentro del sector de las bibliotecas científicas las bibliotecas de las escuelas universitarias eclesiásticas, como por ejemplo la de la Universidad Católica de Eichstätt.

Las Iglesias se encargan también del mantenimiento de pequeñas **bibliotecas públicas**, gestionadas en su mayor parte por personal voluntario, en el ámbito de las parroquias o comunidades. No pocas son las zonas rurales en las que, a falta de instalaciones municipales, el suministro bibliográfico general corre a cargo de las bibliotecas eclesiásticas.

Foto 19:

En las praderas del Altmühl se construyó en 1987 para la **Biblioteca Central de la Universidad Católica de Eichstätt** (Baviera) un nuevo edificio lleno de luz que juega con formas y colores (arquitecto: Günter Behnisch), premiado por su alto valor plástico y humano. El usuario tiene a su disposición cabinas que le permiten concentrarse en su tarea, pero que a la vez ofrecen vistas hacia el río.

Bibliotecas de titularidad privada

Pueden ser titulares privados de bibliotecas tanto las empresas y las sociedades como también los particulares. Muchas grandes empresas poseen bibliotecas o centros de información propios dedicados a la investigación y el desarrollo; especializados en las necesidades bibliográficas de los trabajadores de la empresa, no suelen ser accesibles para el público en general. También son bibliotecas científicas especializadas las que han sido creadas para uso propio por diversas asociaciones con objetivos de carácter económico, corporativo, económico o altruista. Por su parte, se han vuelto muy infrecuentes en Alemania los particulares que posean bibliotecas de dimensiones considerables y accesibles al público. Solo en algunos casos excepcionales (Regensburg, Sigmaringen) la nobleza ha conservado en propiedad colecciones bibliográficas privadas.

Foto 20:

Entre las bibliotecas de titularidad privada se cuenta la **Biblioteca Palaciega del Príncipe Thurn und Taxis en Regensburg** (Baviera), una biblioteca universal científica con 212.000 volúmenes, 350 manuscritos y 1.700 incunables y muestras de los primeros tiempos de la imprenta, cuyo acceso público se permitió ya desde 1782. Construida en 1732, la sala abovedada barroca, que recibe el nombre de quien la pintó, Cosmas Damian Asam, alberga los fondos antiguos de la biblioteca.

Los diversos tipos de bibliotecas

Las clasificación tipológica de las bibliotecas no solo sigue el criterio de su titularidad, según se financien con dinero público o privado, sino que también ha de atender a su evolución histórica, a las dimensiones y la composición de sus fondos bibliográficos y a las características de sus usuarios, siendo, además, un criterio clasificatorio esencial los cometidos y funciones desempeñados por cada una. En la práctica se comprueba que muchas bibliotecas hay que encuadrarlas en dos o más tipos a la vez, lo que ocurre especialmente con aquellas cuyo nombre expresa ya su doble función (p.ej., Biblioteca Municipal y del *Land*). Por ello, el resumen que sigue a continuación toma como rasgo tipológico la función principal de cada biblioteca.

Bibliotecas de relevancia nacional

A causa de la fragmentación territorial y de los antagonismos políticos internos, ha transcurrido un largo espacio de tiempo sin que en Alemania, a diferencia de en muchos otros estados, se constituyera una Biblioteca Nacional. Tras la división de Alemania en 1945, la **Deutsche Bücherei**, fundada en 1912 en Leipzig por la Asociación de Libreros Alemanes con el respaldo del municipio de Leipzig y del Reino de Sajonia, no pudo ya seguir cumpliendo sus funciones de biblioteca y centro bibliográfico nacional de cara a la zona occidental del país. Por ello, a iniciativa de editores y bibliotecarios, se creó en 1946 la **Deutsche Bibliothek** en Frankfurt del Meno. Con la reunificación de 1990, se procedió a la fusión de ambas instituciones en una sola, bajo la denominación de **Die Deutsche Bibliothek** (DDB), la cual asume los cometidos de una biblioteca nacional desde sus sedes en Leipzig y Frankfurt y también en Berlín, donde se encuentra el Archivo Musical Alemán, constituido en 1970.

Estadística general, 2001: Bibliotecas Nacionales y Bibliotecas Centrales Especializadas:

Nombre de la biblioteca	Volúmenes en fondo	Préstamos	Subvenciones recibidas (en marcos)	Usuarios en activo
SBB, Berlín	9.762.506	1.692.844	21.626.785	33.828
DDB, Frankfurt d.M.	5.506.981	465.586	2.300.724	21.027
TIB, Hanóver	1.889.372	734.671	13.599.071	44.244
IfW/ZBW, Kiel	2.630.407	147.423	2.667.061	3.989
ZBMed, Colonia	1.250.000	670.000	3.730.000	6.000
DDB, Leipzig	8.130.046	404.479	1.404.743	16.148
BSB, Munich	7.688.767	1.427.243	22.033.962	43.534

Fuente: Estadística Alemana de Bibliotecas, EDBI 2002.

Die Deutsche Bibliothek

Con unos fondos de alrededor de 18 millones de unidades -9 millones en Leipzig, 8 en Frankfurt, más un millón de partituras y soportes sonoros en Berlín-, *Die Deutsche Bibliothek* es, con diferencia, la mayor biblioteca de Alemania. El cometido que le encomienda la ley es la colección, archivo y catalogación bibliográfica de las siguientes publicaciones a partir de 1913:

- publicaciones, impresas o electrónicas, editadas en Alemania, independientemente de cuál sea su formato, incluyendo las aparecidas en internet
- publicaciones en lengua alemana editadas en el extranjero
- traducciones a otros idiomas de publicaciones en lengua alemana editadas en el extranjero
- publicaciones en otros idiomas editadas en el extranjero sobre temas alemanes (*Germanica*)

- obras impresas redactadas o publicadas por emigrantes de lengua alemana entre los años 1933 y 1945.

Foto 21:

El edificio de **Die Deutsche Bibliothek, en Frankfurt d.M.** (Hesse), construido en solo seis años e inaugurado en 1997 (arquitectos: Arat, Kaiser, Kaiser), posee una superficie principal útil de 77.000 m². Tiene cabida para 18 millones de publicaciones, lo que significa que, con una entrada prevista de 1.000 títulos diarios, su capacidad actual bastará hasta el año 2035. Los usuarios tienen a su disposición una zona de lectura (3.200 m²) con 350 puestos de trabajo y una biblioteca de consulta de 100.000 volúmenes.

Para poder realizar esta función, asiste por ley a *Die Deutsche Bibliothek* el derecho al depósito legal, aplicable a toda la República Federal de Alemania, por el cual todo editor está obligado a enviar dos ejemplares de cada nueva producción, sean publicaciones sobre papel o microformatos, soportes sonoros, medios audiovisuales o publicaciones electrónicas. Las disposiciones jurídicas al respecto quedan precisadas en la Orden sobre Depósito Legal y en las Directrices sobre Recopilación. Su cometido como centro de recogida de la producción editorial hace de *Die Deutsche Bibliothek* la biblioteca universal del ámbito germanoparlante, pues recoge y ordena la producción escrita de todos los campos del saber. Al ser su función la de archivo, no concede préstamos, sino que pone sus fondos a disposición pública solo para la consulta en sala.

Die Deutsche Bibliothek no es solo la biblioteca de archivo central y el archivo musical central de la República Federal de Alemania, sino también su centro bibliográfico nacional, un cometido que cumple elaborando y editando la "Bibliografía Nacional Alemana" (*Deutsche Nationalbibliographie* -DNB-), estructurado en diversas subsecciones. La reseña bibliográfica es la base para otros servicios centrales muy variados, de los que hacen uso y beneficiarios ajenos a la institución, y no solo en Alemania. Los datos del Índice Bibliográfico Nacional se distribuyen a través de los más diversos soportes, desde tarjetas de catálogo impresas hasta la base de datos-*online* BIBLIODATA y la descarga de datos desde servidores FTP o WWW, pasando por disquetes y CD-ROMs, siendo posible que la información se transmita en los formatos MAB, USMARC o UNIMARC. Con ayuda del servicio CIP (*Cataloguing in Publication*), en el que participan unas 5.500 editoriales, con un total de 50.000 títulos anuales, *Die Deutsche Bibliothek* ha venido suministrando desde 1974 rápida información sobre novedades editoriales tanto a los libreros como a las bibliotecas. De esta tarea se encarga desde 2003 un "Servicio de Novedades" en cooperación con la Unión de Libreros, la cual por su parte edita, tanto en forma impresa como digital, el "Índice de Libros en Catálogo" (VLB).

Die Deutsche Bibliothek dedica especial atención a los documentos que la emigración y el exilio de lengua alemana produjeron durante los años del dominio nacionalsocialista, desde 1933 a 1945. En la **Colección Literatura del Exilio**, de la *Deutsche Bücherei* de Leipzig, y en el **Archivo Alemán del Exilio**, de la *Deutsche Bibliothek* de Frankfurt, se encuentran los libros, folletos y publicaciones periódicas editados en el extranjero por los emigrantes alemanes, así como los escritos póstumos de algunos emigrantes y los archivos de las organizaciones de exiliados.

La *Deutsche Bücherei* de Leipzig alberga una biblioteca internacional de investigación para la documentación sobre el Holocausto. Igualmente, es el objetivo de la **Biblioteca Ana Frank-Shoah** (Leipzig) poner a disposición general la literatura que aparece en cualquier parte del mundo sobre la persecución y el exterminio a que la Alemania nacionalsocialista sometió a los judíos europeos. Sus fondos también acogen publicaciones sobre otros pueblos o grupos perseguidos por razones étnicas, políticas, religiosas o de otro tipo.

El **Museo Alemán del Libro y la Escritura**, en la *Deutsche Bücherei* de Leipzig, es un centro de documentación sobre el mundo del libro. Custodiar valiosos testimonios históricos del mundo del libro y la escritura es una empresa que se vuelve aún más importante en este

momento, en el que los medios audiovisuales y electrónicos compiten con el libro. Fundado en 1884 -lo que lo convierte en el más antiguo museo del libro del mundo-, sus exposiciones permanentes o temporales ofrecen a un amplio público sus riquísimos y preciosos fondos, entre ellos la mayor colección existente de marcas de papel al agua.

El **Centro para el Cuidado del Libro**, que hasta 1998 formó parte de la *Deutsche Bücherei*, es desde esta fecha una sociedad limitada que trabaja en la conservación y restauración físicas del libro. Desde mediados del siglo XIX, la amenaza de la desintegración de los ácidos se cierne sobre los libros cuya materia prima no era ya de origen textil (el trapo), sino la pasta de madera. Usando procedimientos mecánicos y artesanales, el papel amenazado se refuerza por medio de la llamada “**escisión del papel**” (*Papierspaltung*) y se le da consistencia por medio de una desacidificación. Además, los textos de los libros amenazados se aseguran registrándolos en microfilm.

Die Deutsche Bibliothek, ejerciendo sus funciones de biblioteca nacional, coopera con instituciones bibliotecarias tanto alemanas como extranjeras, participando en numerosos proyectos nacionales e internacionales, de entre los cuales nombraremos a modo de ejemplo: el establecimiento de reglas, *standards* y normas comunes; la gestión cooperativa que permita crear bases de datos con los archivos de *standards*; el desarrollo de estrategias y métodos para la desacidificación masiva; la definición de un *standard* metainformático para facilitar el acceso a recursos digitales o digitalizados; por último, ejerce como centro nacional del ISSN para Alemania.

Foto 22:

El **Archivo Musical Alemán con sede en Berlín** (*Deutsches Musikarchiv-DMA-*), fundado en 1970 y absorbido como sección por la *Deutsche Bibliothek* de Frankfurt, es el punto central de recogida de partituras y soportes sonoros, así como el centro de información de Alemania en materia de bibliografía musical. Trasladado en 1978 a la mansión Correns (“*Siemens-Villa*”) en Berlín-Lankwitz, sus fondos poseen en la actualidad en torno a 957.000 unidades sobre diversos soportes.
(Foto: Christoph Seelbach)

El cometido de *Die Deutsche Bibliothek* se limita en lo esencial a recoger y conservar la producción escrita en idioma alemán, lo que la diferencia de las bibliotecas nacionales de muchos otros países, que adquieren también las más relevantes publicaciones extranjeras o en otras lenguas, habiéndose convertido así en grandes bibliotecas universales con amplios fondos bibliográficos de procedencia tanto nacional como extranjera. Esta segunda tarea de toda biblioteca nacional la realizan en Alemania ante todo dos importantes bibliotecas universales: la **Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz** (fundada en 1661) y la **Biblioteca Estatal de Baviera, en Munich** (*Bayerische Staatsbibliothek*, fundada en 1558). Ambas comparten un mismo origen como bibliotecas palaciegas establecidas por los príncipes reinantes, pero debido a sus extraordinarios fondos bibliográficos y a la variedad de sus servicios han pasado a ejercer funciones que exceden el ámbito regional. Sus amplios fondos antiguos, tanto alemanes como internacionales, sus numerosos fondos especiales y su participación en el Plan Sectorial de Colecciones Extraordinarias de la DFG y en la Colección de Ediciones Alemanas hacen que se las pueda considerar bibliotecas universales centrales o nacionales. En el campo de las ciencias aplicadas, la acción de ambas se complementa gracias a las tres Bibliotecas Centrales Especializadas, y en el de la literatura nacional alemana, gracias a las demás bibliotecas que componen el **Grupo de Trabajo ‘Colección de Ediciones Alemanas’**.

Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz

La *Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz* (SBB-PK) recoge la tradición de la antigua Biblioteca Estatal de Prusia, que antes de la Segunda Guerra Mundial era una de las mayores y más importantes bibliotecas universales científicas de Europa, hasta que las

consecuencias de la guerra y de la división de Alemania trajeron consigo el abrupto final de su brillante desarrollo. Tras la reunificación alemana, pudo conseguirse que coincidieran los caminos, hasta entonces separados, de la *Deutsche Staatsbibliothek* -que compartía con la *Deutsche Bücherei* de Leipzig los cometidos de una “biblioteca nacional” para el territorio de la RDA- y de la *Staatsbibliothek Preußischer Kulturbesitz*, surgida a partir de los fondos bibliográficos de la antigua Biblioteca Estatal de Prusia que habían permanecido en el sector occidental. Establecida hoy en el Berlín reunificado, con sus dos edificios de la avenida *Unter den Linden* y de la *Potsdamer Platz*, la *Staatsbibliothek* se afana por recuperar su antiguo prestigio como sobresaliente biblioteca de investigación y por asumir su tarea como institución central de todas las bibliotecas alemanas.

La biblioteca posee un impresionante fondo bibliográfico. Casi 10 millones de libros y publicaciones periódicas de todos los campos del saber, países, épocas e idiomas están a disposición de los investigadores, siendo sus puntos fuertes las obras sobre Europa Oriental, Asia Oriental y Extremo Oriente, los escritos impresos administrativos y actas parlamentarias, las publicaciones de organizaciones internacionales, las revistas y los periódicos y los libros infantiles y juveniles. Sus 2.300.000 microfichas y microfilmes conceden también a la *Staatsbibliothek* un notable lugar en el campo de los microformatos. De una importancia extraordinaria son sus fondos especiales, entre los que deben mencionarse en particular los manuscritos occidentales (entre ellos 18.300 manuscritos y 320.000 autógrafos) y las colecciones especiales de musicología (entre otro material, 45.000 partituras impresas, 66.000 partituras autógrafas), de cartografía (entre otro material, 940.000 láminas de mapas) y de temas orientales (41.000 manuscritos). Es igualmente colosal el archivo de imágenes, con sus 13 millones y medio de fotos, dibujos, láminas, diapositivas y otras representaciones gráficas.

Foto 23:

En 1978, 33 años después de concluir la Segunda Guerra Mundial, la entonces *Staatsbibliothek Preußischer Kulturbesitz* pudo reunir todos sus fondos al ocupar un nuevo edificio en la *Potsdamer Platz* en Berlín-Tiergarten (arquitecto: Hans Scharoun), el hoy llamado **Edificio 2 de la *Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz***. Actúa como biblioteca de préstamo y de trabajo y como de centro de información, mientras que el Edificio 1 sirve como biblioteca de consulta e investigación.

La *Staatsbibliothek* asume numerosas tareas integradas en el sistema del suministro suprarregional de información y de material bibliográfico. En el marco del Programa para el Suministro Bibliográfico Suprarregional, desarrollado por la *Deutsche Forschungsgemeinschaft* (DFG), la *Staatsbibliothek* se encarga de mantener varios centros bibliográficos, entre ellos el de literatura jurídica. En el Programa Cooperativo de Adquisiciones ‘Colección de Ediciones Alemanas’, le compete a ella el periodo 1871-1912. También adquiere escritos impresos administrativos alemanes y extranjeros, así como publicaciones de organizaciones internacionales.

Entre sus diversos servicios bibliográficos, la *Staatsbibliothek* continúa algunas de las tareas de las que se ocupó la Biblioteca Estatal de Prusia: elabora el Catálogo General de Incunables, válido internacionalmente; dirige el Registro Central de Autógrafos, que lleva digitalizados 1.200.000 documentos manuscritos; participa en otros proyectos de recuperación bibliográfica, como por ejemplo en el de las ediciones alemanas de los siglos XVI y XVII, y tiene a su cargo el desarrollo bibliotecario de la Base de Datos de Publicaciones Periódicas. Finalmente, debe mencionarse que gestiona las Agencias Internacionales del ISBN y del ISMN, cuyo propósito es difundir en todos los países del mundo el empleo de los sistemas estandarizados de numeración para libros y partituras, respectivamente.

La Biblioteca Estatal de Baviera en Munich

Con sus cerca de 7'6 millones de volúmenes de ediciones nacionales e internacionales, la Biblioteca Estatal de Baviera de Munich (BSB) es la segunda mayor biblioteca universal científica de la República Federal de Alemania, y una de las fuentes bibliográficas más importantes del mundo. Al mismo tiempo, actúa también como biblioteca central del *Land* en el Estado Libre Asociado de Baviera, y es la autoridad oficial que rige todos los asuntos de las bibliotecas bávaras; desde 1663 recoge los ejemplares de depósito legal de los libros aparecidos en Baviera. Sus más de 40.600 suscripciones a revistas y periódicos la convierten en la segunda mayor biblioteca europea de publicaciones periódicas tras la *British Library*.

Fundada en 1558 como biblioteca palaciega de la Casa de Wittelsbach, lleva su actual nombre desde 1919; colecciona publicaciones de todos los países y temáticas. Campos especialmente bien representados en ella son el estudio de la Antigüedad, la historia, la música, el territorio de Europa oriental y sudoriental y Asia Oriental y Extremo Oriente. A causa de su tradición y su evolución histórica, un campo especialmente bien representado en ella es el de los manuscritos y las ediciones anteriores a 1700, así como la literatura extranjera de la postguerra.

Su colección de manuscritos, que cuenta con 84.000, es una de las mayores del mundo. Igualmente significativa es su colección de incunables (18.664 volúmenes). Puesto que la Biblioteca Estatal de Baviera ocupa también un lugar eminente por lo que respecta a las ediciones en lengua alemana aparecidas en los siglos XVI y XVII, dirige los proyectos nacionales de recuperación bibliográfica correspondientes, participando también en la 'Colección de Ediciones Alemanas' (periodo 1450-1600, e impresión musical hasta 1800). En el marco del programa de centros bibliográficos de la *Deutsche Forschungsgemeinschaft*, se ha hecho cargo de varios campos temáticos. El hecho de que cuatro de cada cinco de sus nuevos libros sean comprados en el extranjero permite reconocer la orientación internacional de la política de adquisiciones de esta biblioteca.

Foto 24:

La **Biblioteca Estatal de Baviera en Munich** no dispuso hasta 1843 de un edificio propio; levantado según los planos de Friedrich von Gärtner, fue considerado durante la época de su construcción como la biblioteca mejor construida de Alemania desde un punto de vista funcional, aunque, con su monumental escalera de entrada, también perseguía fines representativos de cara a la política interior. Como ocurre con muchas otras bibliotecas alemanas, lo limitado de su capacidad de depósito obliga a la BSB a almacenar en otro lugar gran parte de sus fondos.

De modo similar a la *Staatsbibliothek zu Berlin*, la Biblioteca Estatal de Baviera participa en numerosos proyectos conjuntos nacionales e internacionales, manteniendo también relaciones de colaboración con asociaciones internacionales y con bibliotecas extranjeras. Partiendo de la idea de que la herencia de los tiempos pasados tiene como base el libro, que seguirá desempeñando en el futuro un papel crucial, pero considerando al mismo tiempo que los medios electrónicos ofrecen posibilidades completamente nuevas, los esfuerzos de esta biblioteca se dirigen, por una parte, a la conservación de su fondo antiguo y, por otra, a la incorporación de la moderna tecnología. De ahí que la Biblioteca Estatal de Baviera se encargue del mantenimiento tanto del Instituto para la Restauración de Libros y Manuscritos como del Centro muniqués de Digitalización.

Las Bibliotecas Centrales Especializadas

Las tres **Bibliotecas Centrales Especializadas** de Hannover, Colonia y Kiel se ocupan del suministro bibliográfico suprarregional en materia de ciencias aplicadas. Dentro de sus campos de especialización, que las tres mantienen en toda su amplitud y profundidad, suplen a *Die Deutsche Bibliothek* y a las bibliotecas universales de Berlín y Munich en la realización de cometidos de ámbito nacional. Recogen del modo más exhaustivo posible las publicaciones de sus campos de especialización respectivos, incluyendo la producción escrita no convencional y

los soportes *non-book* de cualquier tipo, de modo que dichas publicaciones puedan servir para fines de información y documentación, tanto como para el préstamo a distancia o para ser enviadas a otro lugar. Por este motivo, en la financiación de estas bibliotecas participan conjuntamente el Gobierno Federal y los *Länder*.

La **Biblioteca de Información Tecnológica** (*Technische Informationsbibliothek -TIB-*), en Hannover, fundada en 1959, es la biblioteca central alemana especializada en todos los campos de la técnica y de las ciencias en las que ésta se basa, en particular la química, la informática, las matemáticas y la física. La más sobresaliente de las tareas de esta biblioteca consiste en enviar, en el menor plazo posible, documentos que se ciñan con toda precisión a las peticiones de los usuarios de las bibliotecas. Ello requiere la meticulosa búsqueda, adquisición y catalogación de publicaciones tecnológico-científicas de todos los países, sean publicaciones convencionales o incluso aquellas que no se compran en las librerías (sino en el “mercado negro”). La biblioteca de Hannover consigue cumplir sus amplísimos cometidos gracias a sus 18.600 suscripciones a revistas especializadas y sus 5 millones de volúmenes, microformatos y CD-ROMs, entre los que se encuentran reseñas de conferencias, reseñas de investigaciones (*reports*), patentes, normas, *standards* y tesis doctorales.

Foto 25:

La **Biblioteca Médica Central de Alemania, en Colonia** (Renania del Norte-Westfalia), cuyas predecesoras se remontan al año 1908, es una de las bibliotecas especializadas en medicina más grandes del mundo. La biblioteca se halla en el interior del Hospital Clínico Universitario de Colonia, ocupando varias plantas del edificio que aparece en la imagen. Una sala de lectura y una colección de obras médicas generales se ofrecen para el uso presencial.

(Foto: Christoph Seelbach)

Fundada en 1969, la **Biblioteca Médica Central de Alemania** (*Deutsche Zentralbibliothek für Medizin -ZB-Med-*), en Colonia, es la biblioteca central en la especialidad de medicina y de las distintas ciencias en las que ésta se basa. Sus 650.000 volúmenes, 430.000 tesis doctorales y 9.000 suscripciones a revistas la convierten en la mayor biblioteca médica de Europa. Además de un catálogo *online* de los fondos propios y una base de datos *current-contents* con índices temáticos de las revistas, ofrece a sus usuarios el acceso a más de 2.000 revistas electrónicas. Su tarea se complementa gracias al **Instituto Alemán para la Documentación e Información Médicas** (*Deutsches Institut für Medizinische Dokumentation und Information -DIMDI-*), con sede también en Colonia, que prepara bases de datos médicos y las ofrece *online*. Desde 2001, la ZB-Med, en su subsección bibliotecaria de Bonn, se ocupa también de los campos bibliográficos de la nutrición y el medio ambiente (fondos que formaron parte de la antigua Biblioteca Central Alemana para las Ciencias Agrícolas).

La **Biblioteca Central Alemana para las Ciencias Económicas** (*Deutsche Zentralbibliothek für Wirtschaftswissenschaften*), en Kiel, es al tiempo la biblioteca del **Instituto de Economía Internacional** (*Institut für Weltwirtschaft -IfW-*); fundada como biblioteca de instituto universitario en 1914, es la mayor biblioteca del mundo especializada en ciencias económicas. Posee 2,6 millones de volúmenes, entre ellos algunos de tipo especial, como apuntes, informes, estadísticas, tesis doctorales y recopilaciones de conferencias, y está abonada a 16.000 revistas impresas y electrónicas. Sus fondos se centran sobre los amplios campos de las economías nacionales y de la economía internacional, por lo que incluyen las publicaciones de las organizaciones internacionales. Su cometido principal es recoger producción escrita de todos los países y en todos los idiomas; su fondo constituye la base del catálogo *online* ECONIS, que contiene 1'2 millones de títulos y en el que figuran también individualmente los artículos de revistas o libros, siguiendo el índice *standard-Thesaurus* de economía. Los usuarios de esta biblioteca pueden acceder a sus fondos mediante el préstamo a distancia y a través del servicio electrónico de pedidos y préstamos.

Bibliotecas de los *Länder* y otras bibliotecas regionales

Las en torno a 40 Bibliotecas de los *Länder* o regionales procuran el suministro bibliográfico a una región que puede ser todo un *Land*, una parte de él, un distrito gubernamental o una ciudad y su zona de influencia urbana; no atienden las necesidades bibliográficas de un centro educativo ni de ninguna otra institución. Las bibliotecas regionales se distinguen entre sí por su origen, su tamaño, la composición de sus fondos, su titularidad y, especialmente, por su nombre, de manera que entre todas forman un grupo aparentemente heterogéneo; pero, al tener esencialmente las mismas funciones, deben ser clasificadas dentro del mismo tipo de biblioteca. Por tratarse de bibliotecas para uso general de un *Land* o una región, su nombre suele ser “Biblioteca del *Land*” o “Biblioteca Estatal”, cosa que, desde luego, no ocurre en todos los casos.

Foto 26:
Fundada en 1972, la **Biblioteca del Land en Oldenburg** (Baja Sajonia), una biblioteca universal científica con un considerable fondo de literatura regional, se trasladó en 1987 a su sede actual, un cuartel de infantería reconstruido y ampliado. Su fondo de 650.000 unidades sobre diversos soportes está también a disposición de los alumnos de la Universidad de Oldenburg, inaugurada en 1974.

Aunque existen excepciones, el cometido, claramente definido, de las bibliotecas regionales es la colección universal, incluso a pesar de que muchas de ellas, por su historia, se centran en

Foto 27:
La Biblioteca del *Land* de la Baja Sajonia, en Hannover (Baja Sajonia), es desde 1962 la sede del Archivo Leibniz, que participa en la edición de las obras completas del filósofo Gottfried Wilhelm Leibniz. Entre su obra póstuma, conservada en la sección de manuscritos de esta biblioteca, se encuentra esta **máquina de calcular construida por Leibniz** que realiza las cuatro operaciones aritméticas fundamentales. Los elementos básicos de la máquina siguieron funcionando hasta el siglo XX.

materias de ciencias humanas o sociales; de esta manera, están en condiciones de suministrar literatura científica o de otro tipo a los habitantes de su área de servicio, ya sea una ciudad, una región o un *Land*. Por otra parte, tienen el cometido específico de reunir, con la mayor exhaustividad posible, la producción escrita sobre sus respectivas regiones, archivándola, habilitándola y poniéndola a disposición general. Mientras que *Die Deutsche Bibliothek* tiene derecho al depósito obligatorio de ejemplares de todas las ediciones de la República Federal, igual derecho, aplicado al ámbito de la región o del *Land*, asiste a las bibliotecas con funciones regionales.

El derecho al depósito de ejemplares, ejercido por la mayoría de las bibliotecas regionales, es a su vez la base sobre la que se confecciona y reedita continuamente una bibliografía regional, cuyo fin es proporcionar referencias bibliográficas de todas las novedades editoriales sobre el *Land* en cuestión, sus regiones y municipios y sobre las personalidades con él relacionadas. Si bien esta bibliografía ha aparecido durante mucho tiempo en forma impresa, la base de datos consultable a través de internet va sustituyendo lentamente a la edición en forma de libro. Existen bibliografías regionales sobre cualquier territorio de la República Federal de Alemania.

Otros cometidos típicos que desempeñan las bibliotecas de los *Länder* o regionales son: habilitar y conservar la herencia que forman los fondos antiguos, recoger y preparar los papeles póstumos de personalidades de la región, encargarse del mantenimiento de archivos bibliográficos y desarrollar una intensa labor cultural y cívica, con exposiciones, conferencias,

Foto 28:
Fundada en 1537, la **Biblioteca Estatal y de la Ciudad de Augsburgo** (Baviera) es un exponente del tipo de la biblioteca municipal científica; dentro del Distrito Gubernamental de Suabia, ejerce el derecho al depósito legal de ejemplares y funciones de biblioteca regional y archivística. En 1893 quedó instalada en un edificio neobarroco que, con sus estanterías

lecturas, conciertos, etc. Ocurre con frecuencia que colaboren en estas tareas sociedades de amigos de las bibliotecas y sociedades benéficas, pues gracias a las cuotas de sus miembros y a las donaciones que consiguen son capaces de moverse allí donde no llegan los presupuestos públicos o donde se hace necesaria una actuación extraburocrática.

La mayoría de las bibliotecas de los *Länder* fueron en sus orígenes bibliotecas palaciegas; algunas deben su creación a la necesidad de bibliotecas que sirvieran como depósito de bienes secularizados (Amberg, Bamberg, Passau, Ratisbona); otras, por lo que respecta a la historia de sus fondos, están estrechamente ligadas a bibliotecas de institutos de bachillerato (Coburg, Gotha); finalmente, solo unas pocas han sido fundadas ya en el siglo XX por el Estado o por alguna otra entidad local (Aurich, Coblenza, Spira). Por su parte, las **bibliotecas municipales científicas** -cuyo número ha experimentado un fuerte descenso- nacieron de bibliotecas de concejos o de bibliotecas municipales históricas (Lübeck, Nuremberg, Ulm); algunas no surgieron hasta el siglo XX (Berlín, Dortmund), y en algunos casos aislados (Maguncia, Tréveris) su origen fueron extintas bibliotecas universitarias.

La diversa historia de cada uno de los territorios alemanes explica por qué algunos *Länder* actuales cuentan con varias bibliotecas del *Land*, mientras que en otros no hay ninguna con cierta tradición y desarrollo a sus espaldas. En estos casos, son las bibliotecas universitarias las que, además de sus cometidos originarios, asumen las tareas de carácter regional, expresando también en su nombre esta función doble. Así, encontramos las siguientes denominaciones: Biblioteca de la Universidad y del *Land* (Bonn, Düsseldorf, Halle, Jena, Münster, Saarbrücken), Biblioteca Estatal y de la Universidad (Bremen, Hamburgo), Biblioteca del *Land* y de la Escuela Universitaria (Darmstadt) y Biblioteca de la Escuela Universitaria y del *Land* (Fulda).

Y, a la inversa, las bibliotecas regionales también se implican en el suministro bibliográfico para los estudios universitarios, la investigación y la enseñanza. Incorporadas a las estructuras suprarregionales del sistema de las bibliotecas científicas, ponen sus fondos científicos a disposición del préstamo interbibliotecario, a lo que se añade el interés que sus fondos antiguos o sus fondos especiales tienen para los investigadores. Es especialmente en ciudades en la que es reciente la fundación de la universidad (Augsburgo, Bamberg, Tréveris) o de otras escuelas universitarias (Zwickau), así como en ciudades cuyas universidades proceden de antiguas escuelas técnicas universitarias (Hannover, Karlsruhe, Stuttgart), donde las bibliotecas regionales asumen subsidiariamente el suministro bibliográfico en determinados campos de la enseñanza universitaria.

Algunas antiguas bibliotecas palaciegas dotadas de preciosos fondos históricos se han especializado en campos muy concretos de la historia intelectual o cultural, actuando hoy como **bibliotecas de investigación** con un perfil absolutamente propio. En virtud de este propósito de prestar sus servicios a la investigación no universitaria, dichas bibliotecas despliegan una actividad científica propia y fomentan la investigación mediante ediciones propias, concediendo becas y organizando congresos internacionales. Entre este pequeño pero notable grupo se encuentra la **Biblioteca del Duque Augusto** en Wolfenbüttel, especializada en la historia cultural europea de los comienzos de la edad moderna, y la **Biblioteca de la Duquesa Anna Amalia** en Weimar, consagrada a estudiar el clasicismo por ser una de las épocas más sobresalientes de la literatura alemana. Ambas disponen de extraordinarios fondos antiguos que el investigador puede consultar en sala, la mayor parte ordenados sistemáticamente en secciones de libre acceso; además, para completar su labor, adquieren la literatura secundaria científica que vaya apareciendo.

La **Biblioteca de Investigación de Gotha**, ligada oficialmente a la Biblioteca de la Universidad de Erfurt, posee un fondo antiguo amplísimo, cuya originaria orientación universal se vio limitada, desde 1850, al campo de las ciencias humanas. Por su parte, la **Biblioteca Principal de las Fundaciones de Francke** en Halle -que no debe su origen a una biblioteca regional, sino que fue creada en 1698 con fines educativos- está considerada como biblioteca de

investigación en el terreno de la historia eclesiástica y de la educación en los comienzos de la edad moderna, y se encarga de los correspondientes centros bibliográficos.

Foto 29:

La **Biblioteca de las Fundaciones de Francke en Halle** (Sajonia-Anhalt) -cuya fundación, aneja a la de un orfanato, data de 1698- dispone de un edificio propio desde 1728. En él, los libros se dispusieron en estanterías colocadas a modo del escenario de un teatro. Tras su restauración, terminada en 1998, la biblioteca barroca de bastidores vuelve a presentar su estado original del siglo XVIII.

(Foto: Werner Ziebler. Fundaciones de Francke en Halle)

Bibliotecas de los centros de enseñanza superior

En la República Federal de Alemania, el sostenimiento de los centros de enseñanza superior es, por regla general, tarea de los *Länder*. Los tres tipos de enseñanza superior antes expuestos son también la base para la clasificación de las bibliotecas universitarias.

Incluyendo las bibliotecas de los institutos universitarios, en los alrededores de 250 centros de enseñanza superior alemanes existen casi 3.600 bibliotecas de muy distintas dimensiones. Entre todas ofrecen a 1'9 millones de estudiantes cerca de 157 millones de libros y 534.000 suscripciones a publicaciones periódicas. Su capacidad conjunta de adquisición suma algo menos de 400 millones de marcos alemanes, 202 millones de euros (DBS 2002).

Bibliotecas de las universidades

Las bibliotecas de las 79 universidades y escuelas universitarias equiparadas tienen como primer objetivo asegurar el suministro bibliográfico a todos los miembros del centro, desde el estudiante al profesor titular, sirviendo a fines de estudio, investigación y enseñanza; conforman, por tanto, un grupo homogéneo desde un punto de vista funcional, por enormes que sean las diferencias que, en razón de la antigüedad y el desarrollo histórico de cada biblioteca, pueden llegar a existir entre ellas en cuanto a tamaño de los fondos, número de usuarios, cuantía de su presupuesto, etc. Todas las bibliotecas universitarias pueden ser utilizadas con fines científicos por personas no pertenecientes al centro educativo; más allá de esto, algunas han asumido expresamente funciones regionales. Además del tradicional suministro bibliográfico prestado con los fondos propios, las bibliotecas universitarias ofrecen desde hace largo tiempo servicios de información, así como el acceso a bases de datos y a publicaciones electrónicas en el marco de la Biblioteca Digital.

La mayoría de las bibliotecas universitarias pueden ofrecer a sus usuarios entre 1'5 y 2'5 millones de volúmenes cada una. De entre 2'5 y 3 millones de volúmenes son los fondos de muchas bibliotecas universitarias de larga tradición (Friburgo, Heidelberg, Jena, Tubinga), el de la Biblioteca Estatal y de la Universidad de Hamburgo (fundada tras la Primera Guerra Mundial), el de la Biblioteca de la Universidad y de la Ciudad de Colonia (refundada en 1919), y los de algunas bibliotecas creadas en los años 60 (Bremen, Düsseldorf, Ratisbona). Entre las mejor dotadas, con fondos de entre 3 y 4 millones de volúmenes, están la Biblioteca de la Universidad von Humboldt de Berlín, la Biblioteca de la Ciudad y de la Universidad de Frankfurt del Meno (incluidos los fondos de ciencias naturales de la Biblioteca Senckenberg) y la Biblioteca Estatal y de la Universidad de Gotinga. Las bibliotecas de las escuelas universitarias pequeñas, en particular las de aquellas cuya oferta educativa es reducida, poseen bastante menos del millón de volúmenes (Hildesheim, Coblenza/Landau, Lübeck). La mayor parte de las bibliotecas universitarias recibe entre 5.000 y 10.000 publicaciones periódicas; junto a la compra de revistas impresas, son cada vez más frecuentes las suscripciones a revistas electrónicas, a las que los miembros de la comunidad universitaria pueden acceder en las bibliotecas virtuales de publicaciones periódicas.

Foto 30:

Desde su inauguración en 1999, la biblioteca del **Historicum**, una **Sección de la Biblioteca de la Universidad de Munich** (Baviera), reúne bajo un solo techo los fondos de varias bibliotecas de institutos universitarios, antes dispersas. Ofrece 325 puestos de lectura y un fondo de 240.000 volúmenes para la consulta en sala a 2.700 estudiantes y 180 docentes de historia, arqueología y bizantina.

(Foto: Johannes Feist, abt. Pöchlinger)

Las bibliotecas universitarias deben por principio aspirar a la colección universal, lo que significa que al seleccionar sus fondos prestan también atención a las materias no impartidas en el respectivo centro de enseñanza. Por otra parte, desde los años 60 comenzaron a reunir compendios didácticos para poder ayudar a los estudiantes con manuales actualizados. Muchas bibliotecas universitarias dedican también su atención a reunir colecciones especiales sobre una o varias materias determinadas, al tiempo que ponen a disposición del préstamo interbibliotecario suprarregional los fondos bibliográficos adquiridos con la ayuda financiera de la DFG. Pero tan importantes como las nuevas adquisiciones son también los fondos antiguos o especiales que poseen las bibliotecas universitarias de más larga tradición, en los que pueden encontrarse manuscritos, autógrafos, escritos póstumos, libros antiguos, mapas, partituras, etc. Las bibliotecas de las escuelas técnicas superiores poseen fondos de un tipo particular, compuestos por normas y patentes.

La estructura de las bibliotecas universitarias alemanas puede adoptar dos formas básicas distintas, a las que suele aludirse como “sistema bibliotecario de **nivel único**” y “sistema bibliotecario de **nivel doble**”.

En las universidades tradicionales con **sistema bibliotecario de nivel doble**, la biblioteca universitaria central ejerce funciones de depósito y préstamo, tiene a su cargo una colección de manuales y ofrece a sus usuarios servicios como el préstamo interbibliotecario o un centro de información; pero además existen, en mayor o menor número, bibliotecas autónomas a cargo de departamentos, institutos universitarios o facultades, bibliotecas éstas de consulta, con sus fondos ordenados sistemáticamente y en régimen de libre acceso. Mientras que la biblioteca universitaria adquiere la bibliografía general, interdisciplinaria, las bibliotecas de los institutos, que poseen recursos propios para la adquisición, se centran en la bibliografía de su especialidad respectiva, y particularmente en obras de investigación altamente especializadas. Muchas universidades han establecido un sistema bibliotecario cooperativo a fin de contrarrestar las desventajas de este dualismo y reforzar las medidas para estimular la colaboración tomadas a raíz de las recomendaciones formuladas por la *Deutsche Forschungsgemeinschaft*. Y, sin embargo, aplicar en la práctica el llamado “nivel funcional único” sigue siendo una tarea difícil, incluso en aquellos casos en los que nuevas leyes universitarias ponen al director al mando de absolutamente todo el personal bibliotecario y obligan a adoptar un sistema unitario. En todo caso, las tendencias hacia la centralización que hoy pueden observarse se ven favorecidas por algunos factores: la exorbitante subida de los precios de las publicaciones periódicas, la disponibilidad y empleo de recursos electrónicos y la contratación de personal bibliotecario especializado.

Foto 31:

En la universidad más antigua de Alemania, **Heidelberg** (Baden-Württemberg), fundada en 1386, se da un sistema bibliotecario de nivel doble, con una **Biblioteca Universitaria** central y más de 100 bibliotecas de institutos universitarios. Una de las joyas mundialmente conocidas de la Biblioteca es el Gran Manuscrito de Canciones de Heidelberg, o *Codex Manesse*, en el que aparece la célebre miniatura de Walther von der Vogelweide (Cod. Pal. germ. 848, Fol. 124r).

(Foto: Lossen, Biblioteca Universitaria de Heidelberg)

La mayoría de las universidades fundadas más recientemente, desde finales de los años 60, aplican el **sistema bibliotecario de nivel único**: existe solo una biblioteca que asume las

funciones de la biblioteca universitaria central y de las descentralizadas bibliotecas de los institutos. Tal estructura unitaria había sido también introducida en las universidades de la RDA, y se ha mantenido tras la reunificación, si bien no se ha hecho realidad en todos los casos por los problemas arquitectónicos que aún persisten. Los sistemas bibliotecarios de nivel único se caracterizan por la existencia de una dirección única con facultad de supervisión y decisión definitiva sobre la totalidad del personal bibliotecario, y por la asignación y distribución centralizadas de los recursos financieros. En la mayoría de los casos, todos los procesos del trabajo bibliotecario están centralizados. Es frecuente que los fondos -una parte de ellos destinada al préstamo y otra a la consulta presencial- se hallen repartidos entre varias secciones, aunque también puede ocurrir que se reúnan todos en un solo lugar, pero siempre ordenados de modo minuciosamente sistemático y en régimen de libre acceso.

Bibliotecas de las escuelas técnicas superiores y de otras escuelas universitarias

Las escuelas técnicas superiores de Alemania son un tipo de centro de enseñanza superior relativamente joven, aparecido en los *Länder* occidentales a partir de los años 70 y en los orientales solo después de 1990. Tienen su origen en antiguas escuelas de ingeniería y en escuelas superiores de economía, trabajo social, diseño y otras disciplinas. A diferencia de las universidades, el objetivo de las escuelas técnicas superiores no es proporcionar una formación científica (teórica), sino, antes bien, proporcionar, a través de una enseñanza de carácter práctico, una formación que, descansando sobre bases científicas, capacite para actuar con autonomía en el ámbito de una profesión.

Por ello, y a diferencia de las bibliotecas universitarias, las aproximadamente 156 bibliotecas de las escuelas técnicas superiores no son bibliotecas universales, sino especializadas, centradas en las materias que se imparten en sus respectivos centros de enseñanza. Conforme al objetivo educativo de las escuelas técnicas superiores arriba descrito, sus bibliotecas albergan en especial libros de teoría fundamental y compendios didácticos, y normalmente muchos ejemplares de cada libro. En cuanto a sus dimensiones, varían considerablemente. Se dan casos en los que varias instituciones educativas se han refundido en una sola escuela técnica superior, cuya biblioteca entonces suele poseer un fondo que sobrepasa los 250.000 volúmenes, pudiendo estar suscrita a un total de hasta 1.000 publicaciones periódicas. En otros casos, por el contrario, están conformadas como escuelas técnicas de dimensiones bastante pequeñas y con una reducida oferta educativa, de modo que también los fondos de sus bibliotecas son solo modestos.

Las bibliotecas de las escuelas superiores de bellas artes y de música son más bien pequeñas, como corresponde a la menor importancia de la bibliografía para los estudios musicales y artísticos; una notable excepción (280.000 volúmenes) es la Biblioteca de la **Escuela Superior de Bellas Artes** en Berlín. También han creado sus bibliotecas las escuelas superiores de la Administración, las academias profesionales establecidas en algunos *Länder* y las escuelas superiores de titularidad privada. Solo en Baden-Württemberg continúan existiendo escuelas superiores de pedagogía autónomas, con sus correspondientes bibliotecas; en los demás *Länder*, los estudios de magisterio se han integrado en las universidades, o bien las escuelas superiores de pedagogía han sido transformadas en universidades.

Bibliotecas especializadas (*Spezial- und Fachbibliotheken*)

El grupo más numeroso, y en sí mismo muy heterogéneo, de las bibliotecas científicas lo forman las alrededor de 2.700 bibliotecas especializadas, que pueden ser públicas, eclesiásticas o privadas. Común a todas ellas es el limitarse a un campo específico determinado y el estar ligadas a una institución cuyo suministro bibliográfico tienen a su cargo como tarea exclusiva o principal. En las bibliotecas especializadas, la adquisición de nuevas obras se orienta por completo a satisfacer las necesidades inmediatas y prácticas del equipo de

dicha institución, y presta especial atención a los escritos aparecidos al margen del comercio librero. Las publicaciones periódicas, tanto impresas como electrónicas, tienen para estas bibliotecas mucha más importancia que las monografías. De modo particular en las bibliotecas especializadas de orientación científico-técnica, el servicio que facilita informaciones *online* está desplazando, cada vez con más fuerza, la forma tradicional del suministro bibliográfico; existen ya algunas bibliotecas de empresa que emplean de manera exclusiva o en la mayoría de los casos recursos electrónicos de información. La tarea bibliotecaria suele ir más allá de la catalogación formal y por materias practicada en las bibliotecas científicas; comprende además una intensa actividad de documentación y la oferta de servicios individuales y a la medida de cada usuario. En general, se trata de bibliotecas de consulta presencial, si bien muchas de ellas están integradas en el sistema alemán de préstamo interbibliotecario. Dado que suelen trabajar para un grupo de usuarios muy determinado, de manera que se sabe cuáles son sus necesidades de información y qué obras desean, la concepción de la tarea bibliotecaria como una prestación de servicios cobra un especial relieve en las bibliotecas especializadas.

Foto 32:

La **Biblioteca Central Alemana para las Ciencias Económicas en Kiel** (Schleswig-Holstein) es, con sus 2'6 millones de volúmenes, la mayor biblioteca del mundo especializada en economía. En el año 2001 ocupó un edificio de ampliación con una superficie principal útil de 6.400 m² (arquitecto: Walter von Lom). Junto con el edificio del Instituto de Economía Internacional - construido a principios de siglo y antigua Posada Krupp-, forma a orillas de la Rada de Kiel un sugestivo complejo arquitectónico, que comprende secciones de investigación, biblioteca y almacén de libros.

Entre las numerosas bibliotecas especializadas, las más de 500 **bibliotecas parlamentarias, administrativas y judiciales** forman un grupo notoriamente homogéneo. Creadas en su mayor parte después de 1945, sirven ante todo a fines administrativos y de jurisprudencia, habiéndose especializado, por tanto, en adquirir literatura jurídica y política. Impresos oficiales y **literatura gris** constituyen gran parte de sus fondos. Son, igualmente, bibliotecas de consulta presencial, permitiéndose el acceso público solo en muy pequeña medida.

Además de las ya mencionadas Biblioteca del Bundestag y las de las dietas y gobiernos de los *Länder*, debemos hablar ahora de las bibliotecas de los ministerios y de los organismos federales supremos. En algunos casos concretos pueden alcanzar dimensiones muy notables, como lo demuestran la **Biblioteca del Senat** en Berlín (482.000 volúmenes), las bibliotecas del **Ministerio de Asuntos Exteriores** en Berlín (290.000 volúmenes, 91.000 mapas y atlas), la de la **Oficina Alemana de Patentes** en Munich (895.000 volúmenes incluyendo las descripciones de patentes, más 37 millones de documentos de patentes) y la de la **Oficina Federal de Estadística** en Wiesbaden (440.000 volúmenes).

Entre las bibliotecas jurídicas federales y de los *Länder* destacan la de la **Corte Federal de Justicia** (490.000 volúmenes) y la de la **Corte Constitucional Federal** (330.000 volúmenes), ambas con sede en Karlsruhe. Como en todas las bibliotecas especializadas, en las judiciales, junto a libros y publicaciones periódicas, microformatos y soportes electrónicos, ocupan un importante lugar otros tipos de obras escritas y de soportes; así, por ejemplo, la Biblioteca de la Corte Constitucional Federal posee un archivo que contiene 1'1 millones de recortes de prensa, todos debidamente documentados.

Bibliotecas especializadas en sentido estricto son, por una parte, las bibliotecas de los institutos de investigación federales y de los *Länder*, las de las sociedades científicas, las de los archivos, museos y clínicas; y también, por otra parte, las de las corporaciones y entidades eclesíásticas, incluidos conventos y monasterios, y las de las empresas, asociaciones y

Foto 33:

Es tradición que muchas bibliotecas científicas coleccionen **autógrafos**. La imagen muestra cartas del poeta Friedrich Schiller, de Franz Kafka y de Günter Grass, en posesión del **Archivo Literario Aleman en Marbach/Neckar** (Baden-Württemberg). En colaboración con el *Schiller-Nationalmuseum*, intenta reunir los textos y documentos de la literatura alemana contemporánea. Los Institutos de Marbach son a la vez archivo,

sociedades. Por más diferencias que existan entre los casos concretos, estas afirmaciones se aplican a todas ellas: centran su selección bibliográfica en su campo de especialización respectivo; adquieren, normalmente en elevada proporción, literatura “gris” o no convencional; emplean de modo particularmente sistemático recursos electrónicos; realizan una habilitación sistemática de dichas obras editadas marginalmente; ofrecen sus fondos para la consulta presencial; por último, renuncian al archivo permanente de títulos antiguos y ya en desuso. Las dimensiones de sus fondos muestran enormes diferencias, desde bastante más de un millón de volúmenes hasta unos pocos millares de títulos, variando en esa misma medida la cantidad de su personal: no pocas bibliotecas especializadas pueden denominarse *one person libraries* (OPL).

Aún podremos citar algunos ejemplos, pocos, de otras bibliotecas especializadas, cuyo amplio espectro abarca todas las disciplinas. Así, en el campo de las ciencias puras y aplicadas y en el tecnológico cuentan con una nutrida representación; citemos a modo de ejemplo: la Biblioteca del **Museo Alemán** en Munich, especializada en las ciencias naturales, así como en la técnica y su historia (850.000 volúmenes); la **Biblioteca Kekulé**, propiedad de la gran compañía farmacéutica Bayer AG, en Leverkusen (650.000 volúmenes); la Biblioteca Central del **Centro de Investigación Jülich GmbH**, especializada en tecnología moderna (400.000 volúmenes, 280.000 informes), y la **Biblioteca de la Academia Alemana Leopoldina de Investigación**, en Halle (250.000 volúmenes). En el campo de la medicina, citaremos en representación de todas la Biblioteca Central del **Centro Alemán para la Investigación del Cáncer** en Heidelberg (fondo de 80.000 unidades) y la Biblioteca Médica Central del Hospital Clínico Universitario de Hamburgo-Eppendorf (262.000 unidades).

Dentro de las ciencias humanas, para las que la producción escrita resulta especialmente importante, las bibliotecas especializadas desempeñan también una destacada función de apoyo a la investigación desarrollada fuera de los cauces universitarios. Al respecto podemos mencionar: la Biblioteca de la **Fundación Friedrich Ebert** en Bonn, cercana al Partido Socialdemócrata alemán y especializada en la historia de éste y del movimiento obrero (550.000 volúmenes); la Biblioteca del **Instituto Iberoamericano** de Berlín (765.000 volúmenes); la Biblioteca del **Museo Nacional Germánico** de Nuremberg, cuyos fondos están dedicados al campo de la historia artística y cultural (570.000 volúmenes); la Biblioteca del Centro de Investigación de la Historia Militar en Potsdam (240.000 unidades). Merece mención particular el **Archivo Literario Alemán**, en Marbach del Neckar (760.000 volúmenes, 1.100 legados escritos póstumos, 200.000 documentos gráficos), que, concebido como centro bibliográfico para la conservación de la literatura en lengua alemana desde la Ilustración hasta el presente, ejerce en la misma medida funciones de archivo y biblioteca.

En el campo de la religión y la teología predominan, lógicamente, las bibliotecas especializadas de titularidad eclesiástica, puestas al servicio de la investigación científica, pero con frecuencia también de la administración eclesiástica y de la formación en teología. En el ámbito católico, encontramos, por ejemplo, las bibliotecas monásticas (**Abadía Benedictina de Beuron**, 400.000 volúmenes) y diocesanas (**Biblioteca Arzobispal de la Diócesis y Catedral** de Colonia, 410.000 volúmenes); en el ámbito evangélico, las bibliotecas de las regiones eclesiásticas (**Biblioteca Eclesiástica de la Región Norte del Elba** en Hamburgo, 180.000 volúmenes). Una fundación eclesiástica de derecho privado se encarga de mantener en Emden la **Biblioteca Johannes a Lasco** (90.000 volúmenes), especializada en el protestantismo reformado y en la historia religiosa de comienzos de la edad moderna.

Fotos 34 (vista exterior) y 35 (interior):

La **Biblioteca Johannes a Lasco** (Baja Sajonia), la más antigua de la Frisia Oriental, surgió de la biblioteca, fundada en 1559, de la comunidad evangélica reformada de Emden. Desde 1993 ostenta el nombre del reformador polaco Jan Laski, superintendente de la región eclesiástica de la Frisia Oriental. En 1995 se trasladó a la reedificada *Große Kirche* de Emden. Su importancia como biblioteca científica especializada, centro de investigación y foco de actividad cultural trasciende el ámbito de su región. En el año 2001, el DBV la eligió como “Biblioteca del año”.

(Fotos: Thomas Riehle)

En cuanto a las ciencias políticas, jurídicas y económicas, son muy significativas las ya mencionadas bibliotecas parlamentarias, administrativas y judiciales. Tampoco carecen de importancia los diferentes **Institutos Max Planck**, especializados en campos jurídicos concretos, con sus respectivas bibliotecas en las sedes de Friburgo (280.000 volúmenes), Frankfurt del Meno (230.000), Hamburgo (350.000), Heidelberg (450.000) y las dos de Munich (140.000 y 70.000 volúmenes). De muy amplios fondos (1'1 millones de volúmenes) dispone la **Biblioteca del Archivo Hamburgués de Economía Internacional**, cuyos ámbitos de colección son las ciencias económicas y sociales, y que además cumple funciones de depósito para los fondos bibliográficos de algunas organizaciones internacionales.

Algunas bibliotecas especializadas tienen su sede en el extranjero. Son las bibliotecas del **Instituto Arqueológico Alemán** en Atenas, Bagdad, Estambul, El Cairo, Lisboa, Madrid, Roma y Teherán; la **Biblioteca del Instituto de Historia del Arte** en Florencia (220.000 volúmenes, 580.000 fotografías) y la **Bibliotheca Hertziana** en Roma (200.000 volúmenes), así como las bibliotecas del **Instituto Alemán de Historia** en Londres, París, Roma, Varsovia y Washington. Dedicadas ante todo a los campos de la arqueología, la historia, la historia del arte y la orientalística, contribuyen, más allá de su labor bibliográfica, al intercambio intelectual con el país que las acoge. Más bien modesta (11.000 volúmenes) es la Biblioteca del Instituto Alemán de Estudios Japoneses, en Tokio.

Los **Institutos Goethe** se encargan del mantenimiento de bibliotecas especializadas con libros y medios audiovisuales acerca de Alemania, ofreciendo sus servicios al más amplio público de sus países de acogida. Las bibliotecas realizan esta tarea en estrecha interacción con la labor lingüística y los programas desarrollados por los institutos. Siendo su propósito ofrecer información actualizada, el fondo bibliográfico se encuentra en un proceso de renovación continuo, aunque lento; no existe una función de archivo. Las **bibliotecas Goethe** disponen en conjunto de un fondo de en torno a los 2 millones de libros y obras sobre otros soportes.

Bibliotecas públicas

La biblioteca pública (*Öffentliche Bibliothek -ÖB-*) es el tipo de biblioteca que cuenta con mayor representación en la República Federal de Alemania: frente a unas 4.000 bibliotecas científicas, existen alrededor de 14.200 bibliotecas públicas (incluyendo las escolares). Las ciudades y municipios alemanes tienen a su cargo cerca de 5.400 bibliotecas públicas, a lo que se añade que, como titulares de los centros escolares, son responsables también de las cerca de 4.000 bibliotecas de éstos. En algunos *Länder*, las Comarcas han creado bibliotecas comarcales o, en su caso, bibliotecas de la ciudad y de la comarca (40 aprox.). En el ámbito de las parroquias y de las comunidades, también las iglesias Católica y Evangélica se encargan de mantener bibliotecas públicas (unas 5.000 en conjunto).

Bibliotecas públicas municipales

Las más de 5.400 bibliotecas municipales -en algunos casos llamadas *Stadt-* o *Gemeindebücherei*, pero por regla general *Stadtbibliothek-* se encargan del suministro básico de producción escrita y sobre otros soportes para todos los sectores de la población. Entre todas conforman una trabada red que, sin embargo, muestra algunos huecos en las regiones rurales y que hoy tiende a perder densidad debido a los problemas financieros de sus titulares públicos: al no ser un cometido obligatorio del municipio el mantenimiento de una biblioteca pública, solo algo más de la mitad de los municipios alemanes poseen una biblioteca propia. Algunos *Länder* asignan partidas del presupuesto público para la creación y mantenimiento de una biblioteca pública o para la renovación de sus fondos bibliográficos y audiovisuales, pero en

Foto 36:

En el edificio de un antiguo matadero se creó en 1998 en la ciudad del sur del Palatinado **Landau** (Renania-Palatinado) una moderna **biblioteca municipal**, a la que se dotó con un fondo de cerca de 75.000 unidades. Acero, cristal, madera, ladrillo y piedra arenisca son los materiales empleados en esta biblioteca. Cuyas tres naves están disueltas en forma de construcción dentro de otra

la mayoría de ellos la financiación de la biblioteca es asunto exclusivo del municipio.

Las bibliotecas públicas, independientemente de su titularidad, prestan una importante contribución para que todos los sectores de la población vean cumplido un derecho fundamental que la Ley Fundamental (art. 5, ap. 1) reconoce a todos los ciudadanos: el derecho a “informarse sin impedimento a través de fuentes accesibles a la generalidad”. Con ello están abriendo al ciudadano una vía para participar en la vida cultural y social, realizando en esa misma medida una exigencia formulada por la IFLA en su “*Public Library Manifesto*” del año 1994. A través de sus servicios y del material que ofrece, la biblioteca pública desempeña un cometido esencial dentro del sistema educativo, al tiempo que contribuye a que se haga realidad la igualdad de oportunidades de todos los individuos.

Además de servir a la información y a la instrucción popular, las bibliotecas públicas contribuyen a la formación laboral profesional, incluidas la formación continua y para la readaptación laboral, así como al aprovechamiento inteligente del tiempo libre, en concreto fomentando la lectura. En la sociedad de la información cobra una importancia cada vez mayor la adquisición de competencias en el manejo de los medios audiovisuales y de la información; pero, yendo aun más allá, la biblioteca pública ha llegado a ser además un punto de encuentro que se ha ido convirtiendo progresivamente en centro cultural para acciones de todo tipo.

En los fondos bibliográficos de las bibliotecas públicas se encuentran: obras divulgativas, a veces también estrictamente científicas, de todos los campos del saber; libros especializados para la formación profesional; todo tipo de obras de consulta; revistas y periódicos; literatura de creación y de entretenimiento; libros infantiles y juveniles; otros fondos destinados a determinados grupos de usuarios, como son libros en las lenguas de los grandes grupos de población extranjera con residencia en Alemania (turco, griego moderno y ruso, entre otros). Desde los años 70 hasta la actualidad, la oferta de obras impresas se ha ido ampliando, primero con soportes audiovisuales (vídeos, cintas de idiomas y de música) y juegos, después con soportes electrónicos y digitales (discos compactos, CD-ROMs, DVDs) y con el acceso público a redes informáticas, y, en algunos casos, también con obras de artes plásticas y con partituras y otras ediciones musicales.

Fotos 37 y 38:

Inaugurada en 1999, la nueva Biblioteca Central de la **Biblioteca Municipal y del Land en Dortmund** (Renania del Norte-Westfalia, arquitecto: Mario Botta) abre nuevas perspectivas para el urbanismo. El edificio principal, construido en piedra, se alarga al lado de la zona de libre acceso, ligera y recubierta de cristal, en forma de semicírculo (rotonda). La biblioteca, que posee también una gran biblioteca musical, una artoteca y una sección de manuscritos, ofrece un fondo que ronda las 900.000 unidades.

El tamaño de los fondos difiere mucho dentro de cada uno de los *Länder*, desde las 2.000 unidades de las bibliotecas municipales pequeñas, normalmente atendidas por personal voluntario, hasta los entre 1 y 3 millones de unidades existentes en los sistemas de bibliotecas públicas de algunas grandes ciudades (Berlín, Bremen, Duisburg, Frankfurt d.M., Hamburgo, Hannover, Colonia, Lübeck y Munich entre otras). La mayoría de las bibliotecas de las grandes ciudades (a partir de 100.000 habitantes) pueden ofrecer a sus usuarios entre 150.000 y 1 millón de unidades. No obstante, solo una pequeña parte de las bibliotecas alcanza la media orientativa recomendada en los planes de bibliotecas -dos unidades por habitante-. Durante el año 2001, los titulares de bibliotecas públicas asignaron para la adquisición de fondos un promedio de 2'35 marcos (1'2 €) por habitante.

Las horas semanales de apertura también varían de una biblioteca a otra: las más de las bibliotecas municipales que, gestionadas por personal voluntario o a tiempo parcial, suelen encontrarse en localidades de entre 1.000 y 3.000 habitantes permanecen abiertas solo entre cuatro y ocho horas, repartidas entre dos días; el horario de apertura de las bibliotecas, gestionadas profesionalmente, de ciudades de entre 10.000 y 50.000 habitantes suma ya entre 10 y 25 horas, repartidas normalmente entre tres o cuatro días. Las bibliotecas de las grandes

ciudades suelen abrir a diario de lunes a sábado, alcanzando un promedio de más de 40 horas de apertura semanales. Excepto numerosas bibliotecas de titularidad eclesiástica, las bibliotecas públicas municipales cierran los domingos.

Es una característica de la biblioteca pública el ofrecer sus fondos dispuestos sistemáticamente en secciones de libre acceso, pues hoy se la concibe como una biblioteca ante todo útil para cualquier tipo de usuarios, por lo que debe adaptarse a sus necesidades manteniendo disponibles amplios fondos bibliográficos o de formato *non-book*. En los últimos años, además, ha cobrado importancia la práctica de elaborar propuestas específicas, especialmente con fines informativos, dirigidas a grupos concretos de usuarios. A la hora de recomendar sus adquisiciones, las bibliotecas públicas suelen orientarse hoy por la oferta editorial del momento, sin que títulos ya utilizados, y especialmente reediciones, vuelvan a formar parte de sus recomendaciones. Solo las bibliotecas de las grandes ciudades y las bibliotecas municipales científicas desarrollan una función de archivo de fondos antiguos y especiales y disponen de almacén de depósito.

Foto 39:

En Alemania existen alrededor de 120 artotecas o grafotecas, cuyos titulares son bibliotecas públicas, universidades populares o círculos artísticos. No solo prestan obras gráficas y otras creaciones artísticas, sino que sirven también como lugar de encuentro con artistas contemporáneos y con el arte actual. Cada artoteca posee, por término medio, entre 1.500 y 2.000 obras para el préstamo, preferentemente reproducciones, y, en menor medida, originales. La imagen muestra la **Artoteca de la Biblioteca Municipal y del Land en Potsdam** (Brandeburgo).

En la mayor parte de los casos, las bibliotecas públicas de una gran ciudad forman un sistema con una biblioteca central y varias sucursales de distrito, a las que se añaden otras de carácter específico, como bibliotecas infantiles y juveniles, escolares y musicales, mediatecas, artotecas y bibliotecas circulantes; todas estas pueden estar instaladas en un espacio autónomo propio, o bien integradas en aquéllas.

Diagrama 4: gráfico
Organización del sistema ampliado de bibliotecas de una gran ciudad

(Gráfico: Jürgen Seefeldt)

Los bibliobuses, que en sus itinerarios regulares transportan fondos de entre 3.000 y 6.000 unidades, no solo son empleados en el extrarradio de las grandes ciudades, sino también en las zonas rurales de escasa densidad de población. En Alemania se hallan activas en este momento alrededor de 150 bibliotecas móviles, que sustituyen o complementan la tarea de las bibliotecas con sede fija. Habiendo disminuido el número de vehículos, el de sus usuarios, sin embargo, se mantiene desde hace años en los mismos elevados niveles. Al igual que en las bibliotecas con sede fija, en las circulantes se desarrolla también una viva actividad de fomento de la lectura, organizándose en ellas para grupos de educación infantil y primaria introducciones al uso de las bibliotecas, lecturas públicas que complementan el curso escolar y proyectos en torno a temas concretos. Cuando el autobús llega a la escuela o al jardín de infancia en la fecha convenida, los niños que lo visitan van a aprender, pero ante todo van a leer en voz alta y a jugar, a contar historias y a pintar, y ello con la idea de conseguir que se entusiasmen por la literatura y la lectura, por saber buscar información y usar las bibliotecas.

Fotos 40 y 41:

Aproximadamente un 8% de las comarcas rurales y un 5% de las grandes ciudades emplean bibliotecas circulantes, también llamadas "bibliotecas móviles", "autobibliotecas" o "bibliobuses". Los vehículos o remolques, en los que se han introducido las reformas pertinentes, suelen estar hoy dotados de un equipo informático para gestionar el registro y facilitar la búsqueda. En las fotografías aparece el **Bibliobus de la Biblioteca Municipal de Karlsruhe** (Baden-Württemberg).

Frente a las alrededor de 3.400 bibliotecas municipales (sucursales incluidas) gestionadas profesionalmente, encontramos aproximadamente 7.000 bibliotecas públicas gestionadas por personal voluntario, unas 5.000 de las cuales son de titularidad eclesiástica. Según estimaciones de las asociaciones profesionales, el personal voluntario a cargo de las pequeñas bibliotecas es de unas 25.000 personas, mientras que las gestionadas profesionalmente tienen asignadas un total de alrededor de 12.500 puestos de trabajo. De las en torno a 140 millones de unidades que componen el total de sus fondos, el 80% aprox. se halla en las bibliotecas gestionadas profesionalmente, que realizan un 87% aprox. de los 340 millones de préstamos anuales. Según la Estadística Alemana de Bibliotecas, el gasto en adquisición de libros y otros

soportes ascendió en el año 2001 a alrededor de 92 millones de euros, de los cuales el 18% aprox. correspondió a las bibliotecas gestionadas por personal voluntario.

Estadística Global de las Bibliotecas Públicas, 2001: Cuadro general por Länder – salvo error u omisión no recogidos estadísticamente

Land	Habitantes ¹ a 1-1-2001	Habitantes ¹ de municipios dotados de biblioteca, a 1.1.2001	Total de biblio- tecas regis- tradas	Total de unidades en fondo, a 31.12.2001	Total de préstamos en el ejercicio	Tomadores de los préstamos (usuarios activos)	Visitantes	Actos organiza- dos, exposicio- nes, visitas guiadas
Baden- Württemberg	10.524.405	9.237.611	1.166	14.805.972	48.165.948	1.240.160	13.434.568	24.254
Baviera	12.230.255	10.449.556	1.872	19.963.077	52.397.897	1.557.895	14.260.378	24.530
Berlín	3.382.169	3.382.169	129	4.330.168	12.875.496	63.536	5.109.122	11.279
Brandeburgo	2.601.962	1.941.888	328	4.593.580	11.673.046	267.946	2.995.530	7.415
Bremen	660.225	660.225	25	616.829	2.592.810	65.441	1.263.689	2.630
Hamburgo	1.715.392	1.715.392	50	1.740.463	9.780.341	146.943	4.500.850	4.535
Hesse	6.068.129	4.628.871	412	4.399.252	10.110.290	320.988	2.576.854	7.413
Mecklenburgo- Pomerania Occidental	1.775.703	1.073.037	142	2.858.858	6.523.517	205.383	1.730.369	5.313
Baja Sajonia	7.926.193	6.671.847	879	10.048.581	24.537.926	784.925	6.826.669	17.179
Renania del Norte- Westfalia	18.009.865	17.899.059	2.083	25.686.362	64.268.293	1.993.665	20.704.209	37.674
Renania- Palatinado	4.034.557	2.680.676	621	4.233.538	9.124.888	299.249	2.344.425	6.656
Sarre	1.068.703	935.533	121	1.002.549	1.656.737	51.684	531.102	956
Sajonia	4.425.581	3.868.064	619	8.211.362	20.325.863	414.725	6.628.909	12.756
Sajonia-Anhalt	2.615.375	1.989.630	436	5.257.280	10.117.539	300.280	3.298.991	10.316
Schleswig- Holstein	2.789.761	1.724.023	127	4.182.708	13.285.849	330.865	2.514.516	5.773
Turingia	2.431.255	1.795.253	317	4.799.714	9.723.122	259.283	3.197.423	6.742
Cifras totales de la República Federal	82.259.530	70.652.834	9.327	116.730.293	307.159.562	8.302.968	91.917.604	185.421

Fuente: Estadística Alemana de Bibliotecas, 2001 – Registro de datos no completo (EDBI, Berlín)

1) Oficina Federal de Estadística, Wiesbaden: cifras de habitantes, estado a 1.1.2001 – extracto del índice de municipios.

Oficinas Especiales de la Administración para las Bibliotecas Públicas

A fin de fomentar y asesorar a las bibliotecas municipales, los Länder han creado **Oficinas Especiales de la Administración para las Bibliotecas Públicas** (*Staatliche Fachstellen für Öffentliche Bibliotheken*), competentes en el ámbito de una región o de todo el Land; también reciben las denominaciones de Departamentos Administrativos de Bibliotecas (*Staatliche Büchereistellen*), Oficinas Centrales de Bibliotecas (*Büchereizentralen*) u Oficinas de Asesoramiento para Bibliotecas Públicas (*Beratungsstellen für Öffentliche Büchereien*). Algunas fueron fundadas ya en la época anterior y posterior a la Primera Guerra Mundial, pero la mayoría han surgido a partir de 1949. Si bien es cierto que el mantenimiento de las bibliotecas municipales es asunto de los municipios, los Länder, en virtud de sus competencias en materia de cultura y educación, están obligados a intervenir con responsabilidad propia en la configuración y reconfiguración de una red eficaz de establecimientos públicos para la transmisión de información.

Foto 42 (escaneado):

El Departamento Administrativo de Bibliotecas del *Land* Renania-Palatinado, con sede en Coblenza, y el Departamento Estatal de Bibliotecas de Hesse del Rin-Palatinado, con sede en Neustadt/Weinstraße, editan conjuntamente desde 1952 “*Die Bücherei* – Revista para las Bibliotecas Públicas de Renania-Palatinado”. La portada del número de la imagen muestra una vista parcial del interior de la **Biblioteca Municipal de Andernach** (Renania-Palatinado), construida en 1990.

(Foto: Christoph Seelbach)

Entre las tareas de las 32 Oficinas Especiales existentes hoy en la República Federal de Alemania se encuentran: prestar apoyo a los municipios para la creación de bibliotecas que cumplan los criterios mínimos y para el desarrollo de sistemas interbibliotecarios más eficaces; asesorar a las autoridades administrativas en todos los asuntos relativos a las bibliotecas públicas; disponer de personal bibliotecario interino para los casos en que se precise. Las Oficinas Especiales deben también tomar iniciativas tendentes a la fundación de nuevas bibliotecas o a la ampliación de las ya existentes, colaborar en la creación de bibliotecas circulantes y en el diseño arquitectónico de las bibliotecas, acelerar el empleo de nuevos soportes y tecnologías y prestar apoyo a la labor desempeñada por las bibliotecas en los campos de su relación con el público, la formación continua de sus empleados, el fomento de la lectura y la literatura, etc. Al mismo tiempo, tienen encomendado el cometido de reforzar la conciencia política y social acerca del hecho de que las bibliotecas públicas son irrenunciables para la moderna sociedad de la información.

Una parte esencial del cometido de estas Oficinas es el reajuste de diferencias entre las diversas regiones y la lucha contra el llamado desnivel campo/ciudad, el cual con frecuencia pesa sobre los habitantes de las zonas rurales, limitando sus posibilidades de información y su acceso a los canales de comunicación. Si las Oficinas Especiales ofrecen diferentes servicios en los distintos *Land*, ello suele ocurrir en beneficio de las bibliotecas públicas de los municipios pequeños y medianos, así como en el de las bibliotecas escolares y de los titulares de bibliotecas.

Las Oficinas Especiales crearon en 1952 el grupo de trabajo “Conferencia de las Oficinas Especiales de la Administración para las Bibliotecas en Alemania”, la principal organización del sector en todo el territorio de la República Federal. La asociación está concebida como foro para el intercambio de experiencias entre las regiones y para la defensa de intereses comunes. Regularmente se celebra el congreso anual, llamado también “Conferencia”, dedicado a la formación continua y a la coordinación entre los *Länder* para desarrollar nuevas políticas e ideas; a ello se añade el “Servidor de las Oficinas Especiales” (*Fachstellen-Server*), que, a través de internet y desde 2002, ofrece a cualquiera, mediante la publicación de importantes documentos, una posibilidad adicional de adquirir información especializada sobre temas relacionados con las bibliotecas y las Oficinas Especiales. Ante la carencia de una instancia de coordinación central de las bibliotecas públicas, estas iniciativas adquieren una relevancia nacional.

Bibliotecas públicas eclesiásticas

Si 12.442 municipios de los 14.895 de la República Federal de Alemania disfrutaban en 1997 de una biblioteca pública, 6.118 de ellas eran de titularidad municipal, 4.026 católicas, 1.045 evangélicas y 1.253 de otra titularidad, hallándose las eclesiásticas, casi sin excepción, en territorio de la antigua República Federal. Al considerar el elevado número de bibliotecas eclesiásticas hay que tener en cuenta, no obstante, que marchan muy por detrás de las municipales en cuanto a fondo bibliográfico, presupuesto para adquisiciones y préstamos efectuados, por no hablar de sus horarios de apertura y de sus inversiones en personal. Con todo, es importante la tarea que desarrollan en el suministro bibliográfico y el fomento de la lectura entre niños y jóvenes, y en localidades sin biblioteca municipal.

La titularidad de las bibliotecas públicas eclesiásticas corresponde, por regla general, a las parroquias católicas o a las comunidades evangélicas. La labor bibliotecaria católica se halla estrechamente ligada a la **Asociación San Carlos Borromeo**, fundada en 1844 (en Baviera, a la **Liga de San Miguel**), la cual posee en Bonn, entre otras secciones, un servicio de información bibliográfica y de medios audiovisuales, habiendo mantenido hasta finales de 2002 una Escuela Técnica Superior de Bibliotecas Públicas, reconocida oficialmente, y una Biblioteca Central, que se vieron obligadas a cerrar sus puertas por carecer de recursos financieros. La organización que aglutina a todas las bibliotecas evangélicas es la **Unión Alemana de Bibliotecas Evangélicas** (*Deutscher Verband evangelischer Büchereien e. V. -DVeB-*), con sede en Gotinga. A semejanza de los *Länder* federales, las Iglesias han creado en sus obispados -la Iglesia Católica- o en sus Regiones Eclesiásticas -la Iglesia Evangélica- sus propios Departamentos de Bibliotecas, que prestan apoyo y asesoramiento a sus bibliotecas públicas; los 24 departamentos católicos y los 14 evangélicos coordinan también sus esfuerzos en su propio Grupo de Trabajo (Conferencia).

Campos especiales de trabajo de las bibliotecas públicas

Bibliotecas infantiles y juveniles

La labor bibliotecaria dirigida a niños y jóvenes es de gran importancia para la sociedad y la política educativa -conceptos clave: fomento de la lectura, acceso al material literario, competencia para los medios audiovisuales-, y ello hace que todas las bibliotecas públicas dediquen especial atención a estos grupos. Los niños y jóvenes de hasta 14 años aproximadamente son, con diferencia, el sector de población que hace un mayor uso de las bibliotecas, pudiendo visitar en muchas ciudades su propia biblioteca infantil y juvenil, aunque en la mayoría de los casos se trate de una sección integrada en la biblioteca pública.

Foto 43:

Con su fondo de aprox. 12.000 unidades, la biblioteca infantil de la **Biblioteca Municipal de Bernburg/Saale** (Sajonia-Anhalt), cuyas últimas obras terminaron en el año 2000, fue diseñada como zona de lectura-aventura, con muchísima fantasía y cuidando hasta el último detalle. En todas las moquetas aparece el símbolo de la biblioteca figurando una marca de imprenta. El total de los fondos bibliográficos y sobre otros soportes de la biblioteca asciende a unas 65.000 unidades.

(Foto: Johannes Feist, ekz Reutlingen)

Desde hace ya algunos años, los bibliotecarios vienen prestando una atención especial al grupo de usuarios de entre cuatro y doce años, disponiendo para ellos **bibliotecas infantiles** o **secciones infantiles** específicas, mientras que la literatura y los medios audiovisuales destinados a los jóvenes (a partir de 13/14 años) van siendo integrados cada vez en más casos en el fondo para adultos. Amueblando convenientemente la zona infantil y dándole una decoración sugestiva, se consigue un ambiente adecuado que invita a leer y escuchar, a

rebuscar y a jugar. Sus visitantes tienen libre acceso a libros y publicaciones periódicas, pero también a juegos, a todo tipo de medios audiovisuales y, cada vez más, a medios digitales o a un ordenador conectado a internet para jugar, aprender e informarse. Las iniciativas y actos dirigidos a niños y jóvenes forman una parte considerable de las actividades programadas por las bibliotecas públicas.

Foto 44:

Una antigua villa reformada y un atractivo edificio de nueva construcción hecho de hormigón y cristal sirven de sede a la **Biblioteca Municipal de Westerstede** (Schleswig-Holstein), concluida en 1995. Una superficie de 550 m² da acceso a un fondo de alrededor de 25.000 unidades. Con su faro y su balsa, la biblioteca infantil recurre a motivos característicos de la costa del Mar

Muchas bibliotecas públicas se ven hoy con dificultades para interesar a los jóvenes de a partir de una edad aproximada de 14 años. Proponer actividades y ofrecerles soportes adecuados a su edad, desde ordenadores con juegos o internet hasta actividades musicales o el préstamo de DVDs y CDs, debería atraer de nuevo a los jóvenes hasta las bibliotecas. También la propuesta de que participen en la selección de los fondos o en la decoración y disposición de las bibliotecas constituye una oportunidad de renovar su interés por ellas.

Foto 45:

Fundada en 1948, la **Biblioteca Juvenil Internacional Castillo de Blutenburg** (JJB), en Munich (Baviera), es un centro de estudios e información único en su género, que también desarrolla un programa de becas y actividades. Forman sus fondos aprox. 520.000 libros infantiles y juveniles y otros soportes, en más de cincuenta idiomas. Dedicada varias revistas (*JJB-Report*, *JJB-Bulletin*, *The White Ravens*) y catálogos ("Libros infantiles premiados", "Los mejores de los mejores") a la producción literaria y audiovisual de todos los países destinada a niños y jóvenes.
(Foto: Christoph Seelbach)

Bibliotecas escolares

El cometido que las bibliotecas públicas tienen encomendado dentro de la política educativa general se manifiesta de modo particularmente claro en las bibliotecas escolares, cuyos usuarios pueden en ellas buscar, asimilar y reelaborar informaciones de todo tipo, pero también adquirir competencias en el manejo de los medios de comunicación y estrategias para obtener información. Pese a estar reconocida la importancia que las bibliotecas escolares tienen para la instrucción pública, refrendada en el año 2000 por el manifiesto de la UNESCO "Enseñar y aprender con la biblioteca escolar", el espacio, la dotación y la gestión especializada de sus bibliotecas son insatisfactorios en muchas escuelas de la República Federal de Alemania; hasta el punto de que, en los casos en que poseen un fondo bibliográfico central, éste no suele cumplir los *standards* internacionales habituales.

La carencia de bibliotecas escolares afecta en particular a los centros de enseñanza primaria, iniciación profesional y enseñanza secundaria básica, pero la situación tampoco es halagüeña en los centros de bachillerato. Solo en pocos casos, especialmente en centros de bachillerato o unitarios recién construidos, se alcanzan los valores indicativos reconocidos en cuanto a necesidades de espacio, dotación técnica y otros aspectos esenciales. A pesar de que sea en la escuela donde comienza un aprendizaje que durará toda la vida, menos del 10% de las escuelas alemanas dispone de una biblioteca en condiciones adecuadas. El mal resultado obtenido por los escolares alemanes en el Estudio Comparativo del Rendimiento Escolar entre varias naciones (O.C.D.E: *PISA-Studie 2000 – Programme for International Student Assessment*) muestra a las claras que los responsables políticos del sistema educativo alemán se han desentendido de las bibliotecas escolares.

La biblioteca pública local participa en la gestión de aproximadamente un tercio de las bibliotecas escolares, que se convierten en sucursales de aquélla instaladas en un centro escolar y accesibles al público general. La responsabilidad y financiación de los otros dos tercios de todas las bibliotecas escolares sí corresponde exclusivamente a la escuela y al municipio titular de ella. Es posible desarrollar múltiples formas de colaboración práctica entre la biblioteca municipal y la biblioteca -o la mediateca- escolar, y de hecho se las desarrolla, como pudo comprobarse de modo muy convincente gracias a la Fundación Bertelsmann en el proyecto "Biblioteca y Escuela", que se extendió por espacio de varios años a lo largo de toda la República Federal. En algunas ciudades, las bibliotecas municipales o los Departamentos Administrativos de Bibliotecas han creado como subsecciones los **Centros de Trabajo para las Bibliotecas Escolares**. En vista de la mayor importancia que han ido cobrando internet y los medios audiovisuales en la enseñanza, se ha intensificado también la colaboración con los Departamentos de Bibliotecas municipales o comarcales y con los Centros de Medios Audiovisuales de los *Länder*. Gracias a programas especiales, financiados en parte por el Gobierno Federal y en parte por empresas, las bibliotecas escolares consiguieron equiparse con ordenadores personales y accesos a internet.

Labor bibliotecaria para grupos de usuarios de características particulares

La labor bibliotecaria dirigida a **grupos usuarios de características particulares** desarrolla ofertas especialmente diseñadas para personas que sufren alguna desventaja característica o se encuentran en determinada situación vital. Ante todo se cuenta entre tales a los ciegos y a los discapacitados físicos, y también a otros colectivos como las personas hospitalizadas o la población reclusa.

Apenas una docena de **bibliotecas para invidentes**, las más de ellas constituidas como sociedades de derecho privado, sirve al suministro bibliográfico y de información de los aproximadamente 140.000 invidentes que existen en Alemania. Sus fondos suman en conjunto alrededor de 200.000 libros sonoros (en cinta o disco compacto) y 150.000 libros, revistas y partituras en la escritura de puntos creada por Louis Braille. La modalidad de préstamo más elegida es el envío por correo. La oferta de las bibliotecas para invidentes se complementa gracias a instituciones eclesiásticas, secciones para ciegos de las bibliotecas de algunas grandes ciudades, conversores digitales de texto escrito a sonoro (en *Die Deutsche Bibliothek*, por ejemplo) y otras iniciativas.

Aproximadamente un 8% de los en torno a 5.000 hospitales alemanes de titularidad pública, eclesiástica o privada posee **bibliotecas para pacientes**, las cuales ofrecen libros y otros soportes a los enfermos durante el tiempo de su hospitalización, oferta de la que también se beneficia el personal hospitalario. Con fondos de, por término medio, entre 6.000 y 8.000 unidades, la intención que las guía es contribuir a la curación de los pacientes prestándoles una atención integral, y satisfacer sus demandas de información acerca del campo de las enfermedades. Debe distinguirse entre las bibliotecas para pacientes y las **bibliotecas médicas** que están a disposición de los médicos del centro hospitalario, que tienen que ser clasificadas como bibliotecas especializadas científicas.

En los establecimientos penitenciarios, que en Alemania son competencia de los *Länder*, existen pequeñas **bibliotecas para reclusos**, con fondos de 2.500 unidades por término medio. El suministro bibliográfico a hospitales y establecimientos penitenciarios (trabajo social bibliotecario) se encuentra entre los campos de la labor bibliotecaria más afectados por las reducciones presupuestarias de las entidades públicas y eclesiásticas; por lo que, desde el punto de vista de la política social, urge sensibilizarse al respecto y reaccionar con el apoyo financiero que corresponde.

Otras bibliotecas

Además de las citadas, existen otras bibliotecas que, por su función, son completamente equiparables a las públicas, pero que solo están abiertas a un círculo de usuarios restringido. Así, por ejemplo, el Ejército Federal se encarga de mantener, además de las bibliotecas especializadas en temas militares, muchas **bibliotecas de tropa** más pequeñas, destinadas a la formación general y al entretenimiento de los soldados, por lo que suelen ofrecer especialmente soportes sonoros.

Por otra parte, solo las personas que pertenecen a la empresa respectiva tienen acceso a las más de 100 **bibliotecas de empresa** que existen en la República Federal. Su propósito es servir a la información, a la formación profesional y a la formación laboral continua, a la formación para la readaptación laboral en general, y al aprovechamiento del tiempo libre; por ello, puede distinguírselas con claridad de las **bibliotecas especializadas pertenecientes a las empresas**, que, dedicadas a la investigación y al desarrollo, pertenecen al tipo de la biblioteca especializada.

Centros de documentación

Con el **Programa del Gobierno Federal para el Fomento de la Información y la Documentación, 1974-1977** (Programa *IuD*) comenzó en Alemania la implantación planificada de una red de centros de información y documentación. Dado que la información especializada es considerada esencialmente una actividad económica que debe buscar su cuota de mercado, el primer Programa *IuD*, y los siguientes aun más claramente, estaban concebidos como una contribución más al fomento económico que al del saber. Y de ahí que en lo sucesivo los programas siempre se hayan centrado en el campo de las ciencias naturales y de la ingeniería.

También en las bibliotecas se han dejado notar los efectos del resultado más importante del Programa *IuD*: la creación de los Sistemas de Información Especializada (*Fachinformationssysteme* -FIS-) con sus **Centros de Información Especializada** (*Fachinformationszentren* -FIZ-), lo cual se consiguió mediante la centralización de instancias preexistentes. La implantación de bases de datos específicas de cada materia y el aumento de la oferta de referencias bibliográficas condujeron a una creciente demanda de bibliografía especializada, en particular de artículos de revistas. En un primer momento, fueron ante todo las bibliotecas centrales especializadas las que se encargaron de localizar los documentos a los que remitían los Centros de Información Especializada, pero hoy, al haberse generalizado el empleo de los circuitos electrónicos de distribución, es frecuente que esta tarea la realicen por sí mismos los Centros de Información. Siendo la información especializada una mercancía, todos estos servicios, desde la mera búsqueda hasta el envío de documentos, son de pago.

Un renombrado establecimiento de esta clase es el **Centro de Información Especializada de Karlsruhe** (*Fachinformationszentrum Karlsruhe GmbH*), fundado en 1977, una sociedad limitada de prestación de servicios no lucrativa a la que se encomendó la tarea de proporcionar a la investigación científica y económica informaciones especializadas de alta calidad y en forma inmediatamente utilizable. Desde 1983, el principal campo de trabajo del FIZ de Karlsruhe es encargarse del servidor europeo de **STN International** (*Scientific and Technical Information Network*). *STN International* es uno de los servicios *online* líderes en bases de datos de ciencia y tecnología: facilita el acceso a través de la red a 210 bases de datos de bibliografía y de resultados científicos, con un total de en torno a 350 millones de documentos perfectamente catalogados, abarcando todos los sectores de las ciencias naturales y de la técnica, así como la información internacional sobre patentes. Para procurar a sus clientes el acceso a las fuentes de información originales, el FIZ colabora con asociados en el ámbito de las bibliotecas, entre ellos las bibliotecas centrales especializadas alemanas.

4. Las profesiones bibliotecarias y sus asociaciones

Las bibliotecas alemanas: organización y organizaciones

Las distintas profesiones bibliotecarias

Las bibliotecarias y los bibliotecarios son personal especializado en la transmisión de todo tipo de informaciones almacenadas y en el manejo de esa esencial materia prima que llamamos “saber”, independientemente de si su actividad se desarrolla en una biblioteca universitaria o escolar, o en la biblioteca especializada de una institución científica. Su campo de trabajo es el archivo, administración, habilitación y puesta a disposición de fondos bibliográficos y sobre otros soportes, y ello les convierte en nuestros colaboradores profesionales en el ámbito de los medios audiovisuales y la información. Además, hoy—y en el futuro seguramente en mayor medida aún— ya saben navegar en las redes de datos, facilitando y asegurando la calidad y relevancia de las informaciones electrónicas.

En Alemania, el espectro de los trabajos bibliotecarios se ha ampliado de manera considerable con la transformación de las exigencias planteadas a las bibliotecas, y ello no sólo por el vertiginoso desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación. Las esperanzas que los usuarios de las bibliotecas ponen hoy en lo que los medios audiovisuales puedan transmitirles y en los servicios de orientación e información se diferencian sensiblemente de los requerimientos y necesidades de las personas de hace o veinte o treinta años. Estas expectativas son seguramente el resultado de una mayor autoconciencia democrática de los ciudadanos, que exigen, con razón, que la biblioteca de hoy sea un centro de servicios amable con el usuario, competente y modernamente dotado.

Durante las últimas décadas, las profesiones del ámbito de la información, la producción escrita y los nuevos medios audiovisuales han ido ganando en la importancia y amplitud de sus tareas. Junto a los **bibliotecarios**, se han situado los **documentalistas**, los **archiveros**, los **trabajadores especializados en servicios de medios audiovisuales e información** y los **agentes de información**, profesiones todas ellas del ramo de la información y cuyos respectivos campos de trabajo se van asimilando cada vez más, aún cuando subsistan sus diferencias: mientras que los **agentes de información** comercian con la “mercancía-información”, suministrándola con fines comerciales a través de redes de datos, la misión de los **documentalistas** es actualizar en los centros de documentación la información relativa a la economía, la investigación o la tecnología, y habilitarla de modo óptimo; en los archivos, la mayoría de ellos municipales o estatales, los **archiveros** se ocupan de conservar y mantener disponibles documentos y fuentes de información del pasado y del presente; por su parte, los **trabajadores especializados en servicios de medios audiovisuales e información** desempeñan desde hace poco una función asistencial en bibliotecas, bancos de imágenes, archivos y centros de documentación, sobrepasando así su campo de trabajo y actividad originales. Entre estos cuatro grupos profesionales, los **bibliotecarios**, y desde hace poco los **gestores de información**, ocupan su pequeño espacio propio, modesto pero imprescindible, trabajando en los diferentes tipos de bibliotecas, con sus distintos fondos y diversidad de servicios.

El personal con formación específica empleado a tiempo completo en el amplio campo de las bibliotecas y centros de trabajo similares ronda hoy en Alemania un total de 18.000 personas. A ellas hay que sumar otras 25.000 que trabajan sin retribución o como ocupación secundaria en pequeñas bibliotecas públicas y escolares de titularidad municipal o eclesiástica, y que adquieren su madurez profesional práctica como personal bibliotecario por medio de la formación continua u otros cursos.

Entre los cometidos profesionales de **bibliotecario/gestor de información – documentalista – archivero** se está produciendo una diferenciación cada vez más acusada, que los convierte en auténticas especializaciones. Esta transformación es más notoria en Alemania que en los países anglosajones, más pragmáticos. Así, las tres profesiones se fraccionan en numerosas asociaciones y agrupaciones profesionales, y parte de responsabilidad en ello la tiene nuestro afán de descentralizar, es más: nuestro afán de trazar delimitaciones, determinado por la historia de nuestros territorios y nuestra mentalidad. Es un principio que, ciertamente, ha traído consigo muchos resultados positivos en el régimen federal nacional, pero que en algunos ámbitos ha dado lugar también a un a política de “reinos de taifas”, con todas sus consecuencias negativas.

No es solo en nuestro país donde el rápido desarrollo de la tecnología de la información y la comunicación, y la evolución hacia una sociedad de la información y de los servicios han causado amplias transformaciones en el panorama general de la profesión bibliotecaria. Son muchos los que en estos ámbitos laborales en expansión ven grandes posibilidades de crecimiento, mientras que el mercado de trabajo más bien se estanca en otros ramos. Estas transformaciones nos afectan aproximándonos, como puede ya comprobarse, a profesiones similares a la nuestra o incluso a otras con objetivos originalmente distintos, surgiendo así nuevos campos laborales, como ocurre en el campo de la **edición electrónica**, de la **industria multimedia y cultural** y del **diseño audiovisual**.

La aproximación entre diferentes profesiones de la información es igualmente perceptible en la formación profesional, aunque en Alemania ha estado precedida por un largo periodo caracterizado por las clasificaciones tradicionales y por la **separación sectorial** entre bibliotecas públicas y científicas; y esta tradición, que distinguía también entre la actividad bibliotecaria y la del documentalista, ha determinado durante decenios enteros la imagen global de nuestra profesión. Incluso dentro del personal bibliotecario, podía encontrarse un panorama profesional fragmentado en subdivisiones aún más sutiles.

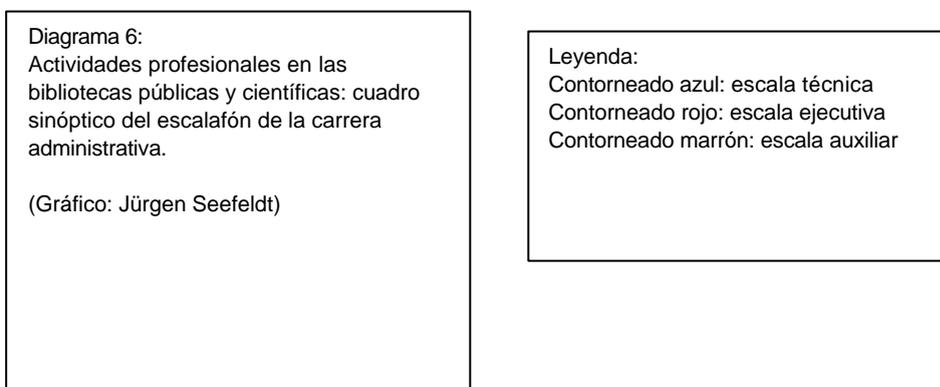
Diagrama 5 (escaneado de la página en internet: de la Bib.Mun. de Essen):
 Uno de los cometidos principales del bibliotecario es servir de guía en la jungla, cada vez más inabarcable, de los medios audiovisuales, sabiendo filtrar, de entre el torrente de informaciones y datos, aquellos que el usuario de la biblioteca precisa para sus fines concretos. La imagen muestra el anuncio al respecto con el que la **Biblioteca Municipal de Essen** (Renania del Norte-Westfalia) ofrece este servicio también en internet

Si buscamos las razones de esta división, encontraremos que su trasfondo no hay que buscarlo en la estructura de la práctica bibliotecaria en Alemania, sino que más bien es el resultado de la legislación alemana sobre el trabajo y la carrera administrativa. Desde que a finales del siglo XIX se establecieron carreras administrativas en el llamado Servicio Científico de Bibliotecas, no fueron las características de los servicios prestados ni de sus beneficiarios, sino la estructura jerárquica y las reglamentaciones correspondientes las que causaron que se formara una marcada conciencia estamental y la correspondiente necesidad de trazar límites.

Al comienzo del siglo XXI, estas divisiones sectoriales se están difuminando progresivamente, en dirección hacia un horizonte más amplio, en el que la diferenciación de las bibliotecas y de su personal se base en las dimensiones de las mismas, en los destinatarios de sus servicios, en niveles de cualificación o también en los objetivos conseguidos por las bibliotecas y en la amplitud de los servicios que ofrecen. Para la profesión bibliotecaria y la formación que a ella conduce, lo esencial en el futuro será poseer una sólida base común e interdisciplinaria, formada por las capacidades clave, las destrezas y las competencias que deben exigírsele a cualquiera que preste sus servicios en una biblioteca.

En las bibliotecas de titularidad pública, el personal bibliotecario especializado presta sus servicios bien bajo contrato o bien como miembros de la Administración Pública. El personal funcionario está obligado a prestar los servicios y la fidelidad debidos frente a las entidades para las que trabaja, y sus salarios siguen las escalas establecidas por las leyes federales o de los *Länder*. Por su parte, el personal bibliotecario contratado es retribuido sobre bases jurídico-privadas, aplicándose el Convenio Colectivo para Empleados del Estado (*Bundesangestelltentarif -BAT-*) acordado entre los sindicatos y los organismos públicos.

Dentro de la Administración Pública, el personal funcionario -y, de modo análogo, el personal contratado- es asignado a uno de los cuatro cuerpos del escalafón: las escalas **subalterna**, **auxiliar**, **ejecutiva** y **técnica**. Esta división regula igualmente el salario o la retribución del personal bibliotecario. La asignación a una u otra escala se decide por la formación previa, la formación específica y las características del puesto de trabajo. Normas semejantes rigen para el personal bibliotecario empleado por las Iglesias, pero no para el que presta sus servicios a empresas privadas de cualquier tipo: aquí suelen aplicarse contratos laborales jurídico-privados, cuyas condiciones se negocian en cada caso, si bien es frecuente que las remuneraciones se aproximen a las convenidas para la Administración Pública.



Historia de la formación para el ejercicio de la profesión bibliotecaria

Durante al menos los últimos dos decenios, la formación para el ejercicio de la profesión bibliotecaria y las demás profesiones relacionadas ha estado sometida a un proceso de transformación permanente: pero no es éste el lugar para ofrecer una visión de conjunto que todos estuviesen dispuestos a aceptar. Los constantes virajes son, por una parte, expresión de una voluntad política que intenta seguir el paso de los cambios sociales y actualizar los objetivos educativos; pero, por otra parte, dejan ver también la inseguridad de aquellos responsables políticos que, a la hora de tomar decisiones, presionados por la obligación de minimizar costes, creen que el remedio universal es la fusión de organismos e instituciones.

Fue a finales del siglo XIX cuando quedó oficialmente establecida en Alemania la formación del bibliotecario profesional. Un decreto del gobierno prusiano prescribió en 1893 la formación específica de bibliotecario y sus contenidos: los licenciados universitarios que aspirasen a ejercer la profesión debían pasar por una formación de **postgrado** específica. Dicho decreto, y el que en 1905 promulgó el gobierno bávaro, son el origen del **Curso oficial para aspirantes a la carrera administrativa de bibliotecas**, proceso formativo que a lo largo de decenios fue el usual para los bibliotecarios científicos, subsistiendo hasta hoy en algunos *Länder*. La primera formación específica para el ejercicio de la profesión, base de la mayoría de los posteriores títulos universitarios, se materializó al fundarse en Leipzig, en 1914, la primera escuela de bibliotecarios.

- Por regla general, es en las escuelas universitarias donde se realizan hoy los **estudios de biblioteconomía** para obtener la diplomatura de bibliotecario –o de gestor de

información, el nombre más reciente que se da a la profesión. En un primer momento, las antiguas escuelas de bibliotecarios se convirtieron rápidamente en escuelas técnicas superiores autónomas; hoy se han transformado en secciones de escuelas universitarias más grandes que ofrecen otras tantas especializaciones. La duración de los estudios se extiende entre siete y ocho semestres, que comprenden prácticas más o menos largas o bien un *practicum* de un semestre. A diferencia de lo que ocurre en los estudios universitarios superiores, la **dimensión práctica** adquiere aquí mucha importancia. La Administración Pública federal de los *Länder* y de los municipios asigna el rango de la **escala ejecutiva** al personal bibliotecario que haya aprobado estos estudios.

- Con rango de **escala técnica** trabaja ante todo el personal bibliotecario que ha realizado sus estudios en una escuela universitaria, siéndoles confiadas tareas que requieren capacidad para el trabajo científico. Además, suelen haber complementado su licenciatura con una formación adicional específica. Esta capacitación adicional se obtiene o bien cursando en la universidad cuatro semestres adicionales, o bien cursando una formación de dos años; a esta última puede accederse tras aprobar el examen de aspirante (y por tanto en condición de funcionario), o como alumno por libre (con lo que se mantiene la condición de estudiante universitario). Tanto los cursos universitarios adicionales como la formación administrativa se estructuran en una fase teórica y otra práctica: la parte práctica se realiza en bibliotecas científicas especialmente preparadas para ello; la parte teórica, en una escuela universitaria. La formación se da por concluida con un examen de ingreso en la carrera administrativa (*Staatsexamen*); los cursos universitarios adicionales concluyen con la adquisición del título “Bibliotecario científico”, “*Magister Artium*” (M.A.) o “*Master of Library and Information Science*” (MLIS).

Algunos cometidos típicos que desarrolla el personal de la escala técnica en las bibliotecas científicas son: seleccionar libros y realizar reseñas de literatura especializada, proporcionando también servicios de información y asesoramiento; coordinar la organización interna y externa de la biblioteca; realizar trabajos de planificación y cooperación en el campo de las nuevas tecnologías de la información.

En la práctica, en la mayoría de las bibliotecas de ciertas dimensiones nos encontramos con que el personal se subdivide en cuatro niveles según la tarea que desarrollan: junto a los bibliotecarios científicos con estudios universitarios (nivel 1) y los bibliotecarios/gestores de información diplomados con estudios en una escuela universitaria (nivel 2), realizan su tarea los “trabajadores especializados en servicios de medios audiovisuales e información” o “asistentes de bibliotecas” (nivel 3) y los “trabajadores bibliotecarios” semicualificados (nivel 4).

Clasificación del personal bibliotecario, con las actividades asignadas, tomando como ejemplo la biblioteca de una gran ciudad

Diagrama 7:
Clasificación del personal bibliotecario, con las actividades asignadas,
tomando como ejemplo la biblioteca de una gran ciudad
(Gráfico: Jürgen Seefeldt)

- Los **trabajadores especializados en servicios de medios audiovisuales e información** -como ya se dijo- reciben la formación precisa para todas las tareas de asistencia colaborando durante tres años en centros de información y documentación en el marco del sistema dual; la Administración Pública los asigna a la **escala auxiliar** (*mittlerer Dienst*). Lo que caracteriza este itinerario formativo profesional implantado en 1999 es que sus contenidos se orientan siguiendo cinco caminos profesionales diferentes: además de hacia las bibliotecas, los trabajadores especializados pueden dirigir su formación hacia los archivos, centros generales de información y documentación, bancos de imágenes y centros médicos de documentación. Los **Comités de Formación Profesional**, pertenecientes a las cámaras de industria y de comercio, y las **autoridades administrativas competentes** de los Distritos Gubernamentales de los *Länder* ejercen al respecto funciones de asesoramiento y coordinación. Un plan-marco federal y un plan empresarial de formación determinan los plazos, fines y contenidos de la formación teórica y práctica. Por regla general, el requisito para ser admitido a estos estudios es haber obtenido el certificado de estudios secundarios medios (*Mittlere Reife*).

Foto 46:

La moderna equipación de que disponen los puestos de lectura en las bibliotecas universitarias ayuda a los estudiantes, facilitándoles el estudio con sus fondos bibliográficos o en formato *non-book*. La imagen muestra la sala de lectura multimedia de **Die Deutsche Bibliothek en Frankfurt d.M.** (Hesse), que, modernamente equipada, ofrece un sistema de edición multimedia que permite descargar, manejar, buscar y presentar publicaciones electrónicas.

(Foto: Christoph Seelbach)

Formación bibliotecaria y centros de formación en Alemania

Hoy es posible realizar en 11 lugares de Alemania los estudios de nivel superior para ejercer profesiones bibliotecarias. Todos los centros de formación son de alguno de los siguientes tipos:

- **Escuelas de bibliotecas**, que proporcionan formación para el servicio bibliotecario en las escalas ejecutiva y técnica, o para ejercer como trabajador especializado en la rama de bibliotecas
- **Departamentos técnicos** de bibliotecas o de información en escuelas técnicas superiores, sean éstas públicas o para uso interno de la Administración
- **Escuelas superiores técnicas de bibliotecas e información**, en las que se obtiene el diploma universitario de bibliotecario
- **Licenciatura universitaria** de biblioteconomía, existente solo en el **Instituto de Biblioteconomía** adscrito a la Universidad von Humboldt de Berlín; como asignatura optativa para la obtención del título de *Magister*, y en colaboración con la Universidad von Humboldt, es impartida en un plan de estudios a distancia de la Universidad de Coblenza-Landau.

Centros de formación bibliotecaria en Alemania

Diagrama 8 (a+ b):
Centros de formación bibliotecaria en Alemania y
títulos que otorgan

(Gráfico: Jürgen Seefeldt)

Formación continua y para la readaptación laboral del personal bibliotecario

Para dar satisfacción a las crecientes exigencias profesionales en el campo de las bibliotecas y la información, es necesario que el personal bibliotecario reciba una formación continua y una formación para la readaptación laboral coherentes y de contenidos estructurados, un **aprendizaje perpetuo**. La formación continua atiende hoy ante todo a la organización de actividades de capacitación, entendiéndose que el desarrollo de la eficiencia del personal es un cometido esencial de la gestión bibliotecaria.

En Alemania existen numerosos organismos que ofrecen cursos de formación continua bibliotecaria; entre todos ellos destacan:

- las asociaciones profesionales y sus secciones en los *Länder*
- las coordinadoras centrales de asociaciones, las bibliotecas estatales, universitarias y de los *Länder*
- los centros de enseñanza superior que imparten estudios de biblioteconomía
- Oficinas Especiales de la Administración y de las Iglesias
- bibliotecas de las grandes ciudades
- los ministerios y organismos de la Administración
- las cámaras de industria y de comercio (para obtener la capacitación como instructor)
- la sociedad limitada *ekz-Bibliotheksservice GmbH*
- empresas privadas, fundaciones, instituciones de derecho privado, y asociaciones y sociedades del ámbito educativo y cultural.

Con alrededor de 1.000 cursos de formación continua organizados al año, la oferta es abundante y variada, si bien se echa en falta una mayor coordinación entre todos los convocantes. Tras la extinción del Instituto Alemán para las Bibliotecas, es muy de desear la creación de un organismo de coordinación con su base de datos sobre la formación continua en todo el territorio de la República Federal.

A fin de que, tanto en el plano nacional como internacional, se cumplan los *standards* de una formación continua eficaz y de nivel profesional que, además, ofrezca a los alumnos posibilidades para seguir desarrollando sus capacidades en el futuro, la Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas (*Bundesvereinigung Deutscher Bibliotheksverbände - BDB-*) ha creado en el año 2000 la llamada "Comisión de Certificación", encargando a un grupo de expertos el desarrollo de un concepto de formación continua que reciba general reconocimiento. Bajo el *logo* "IQ 2000" (Iniciativa por la Capacitación), algunas coordinadoras de asociaciones y bibliotecas de centros de enseñanza superior ofrecen ya, desde el comienzo del 2002, posibilidades de formación continua certificada, como por ejemplo cursos de "Búsquedas *online*" para el personal bibliotecario del servicio de información y asesoramiento del HBZ de Colonia, o el curso certificado "Gestión de Bibliotecas" en la *Freie Universität* de Berlín.

Colaboración interinstitucional en Alemania

La gran diversidad de las bibliotecas alemanas, autónomas y bajo distinta titularidad, se debe al principio de la autonomía cultural y a la estructura federalista de la República. Tal diversidad ofrece amplísimas oportunidades para seguir una evolución propia y caminos innovadores: y, sin embargo, la individualización trae también consigo el peligro de la atomización. Pero como quiera que ninguna biblioteca puede, por sí sola, cumplir con sus tareas en todo su alcance, cobran gran importancia la cooperación interbibliotecaria y la creación de instancias con funciones y servicios centrales. Con ello no se trata solo de ahorrar a las bibliotecas trabajo duplicado y superfluo, ni de mejorar sus prestaciones; sino que el primer gran propósito a alcanzar es el de actuar contra la atomización aplicando las adecuadas medidas de política bibliotecaria, tanto estratégicas como estructurales.

Desde principios del siglo XX se han creado en Alemania distintas organizaciones, instituciones y asociaciones bibliotecarias de alcance suprarregional, que han ido configurando el sector, aportando, siempre, nuevos impulsos para que siguiera evolucionando. En ocasiones, tales iniciativas tienen ya tras de sí una larga tradición.

Que la colaboración interbibliotecaria no haya estado dirigida ni organizada por el Estado ha traído consigo ventajas y perjuicios. Ante todo, la han llevado a cabo asociaciones y sociedades de derecho privado, entre las que hay que distinguir **asociaciones de personal** y **asociaciones de instituciones**. Las **asociaciones de personal** bibliotecario son organizaciones en las que los bibliotecarios y otros trabajadores del sector se han agrupado para defender sus intereses profesionales. Sirven a un tiempo como foro para la discusión entre profesionales y como su representación conjunta ante el resto de la sociedad. Por su parte, las asociaciones de bibliotecas agrupan a bibliotecas, entidades semejantes y titulares de bibliotecas; su objetivo es prestar apoyo a las tareas comunes a diversas bibliotecas, desarrollar *standards* unificados y consolidar por medios políticos la situación social y política de la biblioteca.

A mediados de los años 90 se intentó, sin éxito, que las actuales asociaciones de personal bibliotecario BIB y VDB -que entonces eran cuatro- se fusionasen con la asociación de instituciones DBV, para formar una unión general alemana. No obstante, muchas personas del sector siguen considerando como uno de los fines de más largo alcance del trabajo asociativo en Alemania la creación de una estructura unificadora, como por ejemplo ya existe en Suiza, en Gran Bretaña, en EE.UU. o, en el plano internacional, con la IFLA.

Las organizaciones actualmente más importantes son las asociaciones, sociedades, instituciones y fundaciones que se han reunido en la **Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas** (*Bundesvereinigung Deutscher Bibliotheksverbände e. V.* -BDB-). A las organizaciones de base asociativa se han sumado muy recientemente y en gran número fundaciones y entidades de base jurídico-privada, y en primera línea la **Fundación Bertelsmann** y el **Goethe-Institut Inter Naciones**, implicándose todas ellas en la tarea de fomentar lo relacionado con el mundo de las bibliotecas.

La Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas (BDB) como organización central

En la Alemania de las décadas 1960 y 1970, con la creación de la **Conferencia de las Bibliotecas Alemanas** (*Deutsche Bibliothekskonferenz* -DBK-, fundada en 1963) y la elaboración del **Plan de Bibliotecas de 1973**, se dieron por primera vez los requisitos que, al unificar el sector y posibilitar una nueva política bibliotecaria, permitirían que se intensificara la colaboración interbibliotecaria y la presencia activa de este colectivo en la vida pública. A fin de poder mostrar de cara al exterior una imagen aun más cohesionada, se decidió en septiembre de 1989 la fundación de la **Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas** (*Bundesvereinigung Deutscher Bibliotheksverbände e. V.* -BDB-), sucesora de la **Conferencia de las Bibliotecas Alemanas**.

Diagrama 9: Gráfico
Miembros de la Unión Federal de
Asociaciones Alemanas de Bibliotecas

(Gráfico: Jürgen Seefeldt)

Logotipo 4:
BDB

La BDB -que, como las asociaciones bibliotecarias, tiene su sede en Berlín- es una asociación registrada (e. V.) y cuenta con sus propios estatutos. Sus órganos son la **Asamblea**, la **Dirección** y el **Portavoz**, que preside también la Dirección y, durante un mandato de tres años, es el representante público de las bibliotecas alemanas.

En el programa de la BDB ocupa un lugar importante la **labor internacional**, que se sostiene gracias a las ayudas financieras del Ministerio de Asuntos Exteriores en Berlín y de la Fundación Cultural de los *Länder*. El centro "*Bibliothek & Information International*" (BII), con sede en la Biblioteca Estatal y de la Universidad de Hamburgo, dirige sus esfuerzos a intensificar los contactos de trabajo internacionales, y, en colaboración con el *Goethe-Institut Inter Nationes*, la Fundación Bertelsmann y la Sociedad Alemana para la Ciencia y Práctica de la Información (*Deutsche Gesellschaft für Informationswissenschaft und Informationspraxis* -DGI-), fomenta el intercambio de experiencias e información por medio de viajes de estudios y estancias de trabajo para bibliotecarios extranjeros y alemanes. La BDB es miembro del *European Bureau of Library, Information and Documentation Associations* (EBLIDA).

La BDB ha creado también la **Plataforma para las Bibliotecas Públicas**, en la que los representantes de las bibliotecas municipales y de las Oficinas Especiales de la Administración intercambian regularmente sus puntos de vista con las confederaciones de municipios y con la Comisión de los Consejeros de Cultura de los *Länder*.

Desde 1996, la BDB, conjuntamente con la *Deutsche Literaturkonferenz*, otorga la **Medalla Karl Preusker**, así llamada en memoria de quien fundó en Großenhain la primera biblioteca pública de Alemania, y que se concede como reconocimiento a aquellas personalidades que hayan demostrado su compromiso y particulares servicios en favor de las bibliotecas públicas.

El órgano de difusión de la BDB es la revista ***Bibliotheksdienst*** ('Servicio de Bibliotecas'), de aparición mensual. La BDB organiza igualmente, con intervalos de al menos un año, el **Congreso de las Bibliotecas Alemanas**, la mayor reunión nacional bibliotecarios: hasta la fecha han sido sus sedes Leipzig (1993 y 2000) y Dortmund (1994 y 1997), previéndose que, a partir de 2004, el congreso habrá de celebrarse cada tres años en Leipzig.

Asociación Alemana de Bibliotecas (*Deutscher Bibliotheksverband e.V.* -DBV-)

La historia de la **Asociación Alemana de Bibliotecas** (DBV) comenzó en 1949, en los territorios occidentales de la Alemania dividida. En 1964 surgió en la RDA otra distinta **Asociación Alemana de Bibliotecas** (BV), organización sectorial que aglutinaba bibliotecas gestionadas profesionalmente e instituciones especializadas y centros de información y documentación, y que hasta 1990 usó el nombre de **Asociación de Bibliotecas de la República Democrática de Alemania**.

Tras la reunificación, las asociaciones occidental y oriental se fusionaron en la actual **Asociación Alemana de Bibliotecas** (DBV e.V.). Hoy pertenecen a esta nueva asociación intersectorial en torno a 2.000 instituciones. Pueden ser afiliados numerarios cualquier biblioteca gestionada profesionalmente, Oficinas Especiales estatales y eclesiásticas, y otras entidades del ámbito de las bibliotecas y la documentación.

Órganos y subdivisión de la DBV en secciones y Asociaciones de los *Länder*

Diagrama 10: Gráfico
Órganos y subdivisión de la DBV en
secciones y Asociaciones de los
Länder

(Gráfico: Jürgen Seefeldt)

Logotipo 5:
DBV

La DBV se ha propuesto como tarea fomentar el sector alemán de las bibliotecas y la cooperación entre éstas y las entidades relacionadas, formulando exigencias políticas para el mejoramiento del sector, y expresando en forma de informes periciales y recomendaciones su postura frente a las cuestiones fundamentales correspondientes. En su espectro de tareas destacan las siguientes:

- elaborar soluciones globales y efectivas para los problemas del sector, y participar en su puesta en práctica
- exponer públicamente los propósitos y funciones de las bibliotecas, pero también sus carencias y sus aspectos problemáticos
- desarrollar una influencia corporativa y establecer contactos con los parlamentos y ministerios, tanto en el plano federal como en el de los *Länder*, e igualmente con las confederaciones de municipios y entidades comarcales
- iniciar y mantener investigaciones técnicas en colaboración con las entidades bibliotecarias centrales
- diseñar medidas de fomento en colaboración con la *Deutsche Forschungsgemeinschaft* y la Comisión Gobierno Federal-*Länder* para los Planes de Estudio y el Fomento de la Investigación (*Bund-Länder-Kommission für Bildungsplanung und Forschungsförderung - BLK-*)
- organizar y llevar a la práctica actividades de información y formación continua sobre el sector
- mejorar la colaboración europea e internacional en el ámbito de las bibliotecas, y adaptar para el trabajo bibliotecario nacional experiencias provenientes del extranjero.

Entre los temas centrales de los informes periciales publicados por la DBV, podemos mencionar a modo de ejemplo:

- **La biblioteca pública. Situación actual y perspectivas de futuro** (*Die Öffentliche Bibliothek – Standortbestimmung und Zukunftsperspektiven*, 1989)
- **La biblioteca científica. Cometidos, transformaciones, problemas** (*Die Wissenschaftliche Bibliothek – Aufgaben, Wandlungen, Probleme*, 1993)
- **Sobre las tarifas de uso en las bibliotecas públicas** (*Zur Frage der Benutzungsgebühren in Öffentlichen Bibliotheken*, 1994)
- **Las bibliotecas en la era de las autopistas de la información y de las redes internacionales** (*Bibliotheken im Zeitalter der Datenautobahnen und internationalen Netze*, 1995)
- **El trabajo voluntario en las bibliotecas** (*Ehrenamtliche Arbeit in Bibliotheken*, 1996 und 1999).

Merecen mención especial dos instituciones miembros de la DBV:

La **Asociación de las Bibliotecas del Land Renania del Norte-Westfalia** (*Verband der Bibliotheken des Landes Nordrhein-Westfalen e.V. -VdBNW-*), fundada en 1948 para representar a bibliotecas científicas y públicas, está afiliada a la DBV en calidad de asociación de un *Land*. Cuenta con unos 330 miembros, y publica *Pro Libris*, su propia revista especializada, apreciada en todo el territorio de la República Federal.

A la Sección 5 de la DBV pertenece el **Grupo de Trabajo de las Bibliotecas Especializadas** (*Arbeitsgemeinschaft der Spezialbibliotheken e.V. -ASpB-*), fundado en 1946. Admitiendo la afiliación tanto de instituciones como de particulares, cuenta hoy con 676 miembros; sus propósitos son fomentar la colaboración entre las bibliotecas especializadas, representar públicamente los intereses de este particular tipo de bibliotecas y contribuir al intercambio de experiencias profesionales y a la profundización de los conocimientos de su campo. Para ello, y entre otras actividades, se celebra cada dos años un congreso, cuyas conclusiones se publican con regularidad.

Por iniciativa de la DBV se creó en el año 2002 la **Iniciativa Alemana para la Información en Red** (*Deutsche Initiative für Netzwerkinformation e.V. -DINI-*), a la que se han unido como colaboradores los Centros para la Comunicación y el Manejo de la Información en la Enseñanza y la Investigación (*Zentren für Kommunikation und Informationsverarbeitung in Lehre und Forschung -ZKI-*), el Grupo de Trabajo de los Centros de Medios Audiovisuales de las Escuelas Universitarias Alemanas (*Arbeitsgemeinschaft der Medienzentren der deutschen Hochschulen -AMH-*) y la Iniciativa *IuK*. El propósito de esta asociación, financiada con los fondos para proyectos de la DFG, es contribuir a la mejora de los servicios prestados en el ámbito de la información y la comunicación, y fomentar, por medio de los correspondientes *standards*, recomendaciones y proyectos, el desarrollo especializado de las infraestructuras de las escuelas universitarias y sociedades del sector, tanto en un plano regional como suprarregional.

Para dar nuevo impulso a las bibliotecas y afianzar sus posibilidades de influencia en la educación popular, la DBV creó en 1987 el **Premio a la Divulgación Helmut Sontag**, dotado con 2.500 euros y concedido anualmente con la idea de que la prensa y los medios de comunicación dirijan su atención al mundo de las bibliotecas (Helmut Sontag presidió la DBV de 1983 a 1986). El premio distingue a los escritores y periodistas que hayan prestado servicios eficaces al sector mediante algún tipo de contribución extraordinaria o informando de modo continuo y con concimiento de causa a través de la prensa, la radio y la televisión o internet. El Anuario (*Jahrbuch*) de la DBV da siempre cumplida información de los premiados y de las celebraciones con motivo de la entrega.

En el año 2000 por vez primera, y gracias al apoyo financiero y a la colaboración de la Fundación ZEIT-Ebelin und Gerd Bucerius, la DBV pudo hacer entrega del galardón a la **Biblioteca del Año**. Este premio, concedido a una biblioteca nacional y dotado con 25.000 euros, distingue una labor bibliotecaria modélica y ejemplar en cualquier sector, con la idea de motivar a las bibliotecas a competir por la calidad, la creatividad y la innovación. La biblioteca galardonada es elegida por un jurado independiente del que forman parte, entre otros, miembros del Gobierno Federal, de la Comisión de los Consejeros de Cultura de los *Länder*, del Consejo Alemán de Municipios y de la DBV. El premio se entrega el 'Día de las Bibliotecas' (24 de octubre).

Fotos 47 y 48:

La **Biblioteca Municipal Heinrich Heine, en Halberstadt** (Sajonia-Anhalt), ocupó en el año 2000 la que fue capilla del Petershof, de 600 siglos de antigüedad, en la Plaza de la Catedral, siendo elegida ese mismo año por la DBV como "Biblioteca del Año". Un fondo de unas 88.000 unidades se ofrece en una superficie de 1.770 m². La altura de las estancias proporciona la posibilidad de instalar entreplantas inferiores, ampliando así la superficie útil.

(Fotos: Johannes Feist. ekz Reutlingen)

Asociación Profesional Información y Biblioteca (*Berufsverband Information Bibliothek e.V. - BIB-*)

La **Asociación Profesional Información y Biblioteca** tuvo su origen, en el año 2000, en la fusión de dos asociaciones de personal, antes independientes entre sí: la **Unión de Bibliotecarios y Asistentes** (*Verein der Bibliothekare und Assistenten e.V. -VBA-*) y la **Unión de Bibliotecarios Diplomados de las Bibliotecas Científicas** (*Verein der Diplom-Bibliothekare an wissenschaftlichen Bibliotheken e.V. -VdDB-*, fundada en 1948). A su vez, la VBA había surgido en 1997 de la fusión de la **Unión de los Bibliotecarios de las Bibliotecas Públicas** (*Verein der Bibliothekare an Öffentlichen Bibliotheken e.V. -VBB-*, fundada en 1949) y la **Unión Federal de Asistentes de Bibliotecas y otros Empleados/as de Bibliotecas** (*Bundesverein der Bibliotheksassistent/innen und Assistenten und anderer Mitarbeiter/innen an Bibliotheken e.V. -BBA-*, fundada en 1987).

La BIB cuenta hoy con unos 7.300 afiliados, lo que la convierte en la mayor de las dos asociaciones de personal bibliotecario. No está concebida como una organización de carácter sindical, si bien las tareas que se propone dedican una esencial atención a los intereses profesionales de sus afiliados. Dichas tareas se dirigen a mejorar, modernizar y unificar la formación profesional, así como a forjar y llevar a la práctica una imagen moderna de la profesión bibliotecaria; se preocupa igualmente por que las retribuciones se adecuen a la formación, por la clasificación profesional según el convenio, y por las medidas para la formación continua que permitan que el personal adquiera mayor capacitación. Los campos en que trabaja son, por ejemplo, la solución de problemas relativos a la planificación y la estructura de las bibliotecas, el mantenimiento de contactos nacionales e internacionales, cuestiones de gestión o, por último, la organización, compartida con la VDB, de las **Jornadas Nacionales del Bibliotecario**, una de las dos mayores reuniones de bibliotecarios alemanes junto con el **Congreso de las Bibliotecas Alemanas**.

Junto a la **Dirección Federal de la BIB**, compuesta de 5 miembros, existe un **Comité Unitario** al que mandan sus delegados las 15 **Agrupaciones de los Länder**, la **Dirección** y las **Comisiones**. Un mecanismo de protección de las minorías impide que un grupo profesional pueda hacerse con la mayoría en la dirección. Solo alcanzando una mayoría de tres cuartos pueden efectuarse reformas esenciales en los estatutos. La sede de la asociación cuenta con personal propio para su gestión, y se encuentra en Reutlingen.

Diagrama 11: Gráfico
Estructura de la Asociación Profesional BIB

(Gráfico: Jürgen Seefeldt)

Logotipo 6:
BIB

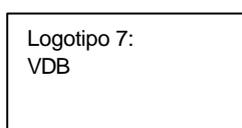
En estos últimos años han sido publicaciones importantes:

- 'Procedimientos del trabajo en las bibliotecas científicas: descripción y valoración según el Convenio Colectivo Federal' (*Arbeitsvorgänge in wissenschaftlichen Bibliotheken : Beschreibung und Bewertung nach dem Bundes-Angestelltentarifvertrag -BAT-*, 2000)
- 'Nomenclatura general para las bibliotecas públicas' (*Allgemeine Systematik für öffentliche Bibliotheken*, -ASB-, 1999)
- 'Procedimientos del trabajo en las bibliotecas públicas: descripción y valoración según el convenio colectivo federal' (*Arbeitsvorgänge in öffentlichen Bibliotheken : Beschreibung und Bewertung nach dem Bundes-Angestelltentarifvertrag -BAT-*, 1999)

La BIB publica cada dos años un importante registro de direcciones, el “Anuario de las Bibliotecas Públicas” (*Jahrbuch der Öffentlichen Bibliotheken*), siendo además la asociación que edita la revista especializada bibliotecaria de mayor tirada, con en torno a 9.000 ejemplares: *BuB: Forum für Bibliothek und Information* (“Foro para la Biblioteca y la Información”), que aparece desde 1949.

Asociación de los Bibliotecarios Alemanes (*Verein Deutscher Bibliothekare e.V. -VDB-*)

La **Asociación de los Bibliotecarios Alemanes**, fundada en 1900, aglutina a los bibliotecarios científicos de la **escala técnica**, contando hoy con unos 1.600 afiliados. Sus objetivos son mantener la cohesión entre los bibliotecarios científicos y defender sus intereses profesionales, servir al intercambio y a la ampliación de sus conocimientos técnicos y fomentar todo lo relacionado con las bibliotecas científicas. Se articula en asociaciones de cada *Land*, y mantiene cuatro comisiones: para la **capacitación profesional**, **cuestiones jurídicas**, **ponencias técnicas** y, en colaboración con la BIB, la **Comisión para la gestión y dirección**.



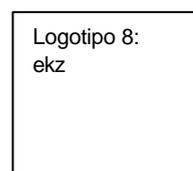
La VDB se encargó en la práctica del trabajo de coordinación bibliotecaria en la República Federal de Alemania hasta mediados de la década de 1970, momento en que lo asumieron la DBV o, en su caso, el DBI, convirtiéndose la VDB en una mera asociación profesional. Una cuestión en la que se centra la tarea de la asociación es la capacitación de las futuras generaciones de bibliotecarios, razón por la que la VDB en todo momento ha tomado postura sobre la formación práctica y teórica de los bibliotecarios científicos, haciendo públicas sus propuestas.

Su órgano de expresión es la *Zeitschrift für Bibliothekswesen und Bibliographie* (ZfBB, “Revista de bibliotecas y bibliografía”). Su publicación más importante es el *Jahrbuch der deutschen Bibliotheken* (“Anuario de las bibliotecas alemanas”), de aparición bianual y cuyo primer número se editó en 1902; contiene una sección de bibliotecas, con datos estadísticos sobre las bibliotecas científicas, y una sección de personas, que es al mismo tiempo la lista de sus afiliados.

Desde principios del siglo XX, la VDB organiza anualmente las **Jornadas Nacionales del Bibliotecario**, una reunión de los profesionales de todo el país; en 1952 comenzó a colaborar con ella en esta tarea la VdDB, y en 2001, la BIB. Las ponencias más relevantes se publican con regularidad en los Cuadernos de la ZfBB, que aparecen por separado.

Ekz-Bibliotheksservice GmbH (Sociedad limitada ekz, de servicios a bibliotecas), **Reutlingen**

Entre las entidades de ámbito nacional del mundo bibliotecario de Alemania, **ekz-Bibliotheksservice GmbH** (ekz), fundada en 1947, con sede en Reutlingen, ostenta una situación completamente peculiar. Se trata de una empresa privada de servicios a bibliotecas que trabaja bajo la forma jurídica de una sociedad de responsabilidad limitada; sin embargo, los 73 socios que la componen son exclusivamente entidades territoriales de derecho público: *Länder*, ciudades y comarcas rurales. La sociedad ekz es miembro fundador de la BDB.



La sociedad ekz contribuye a evitar el estancamiento de las bibliotecas vendiéndoles productos y servicios especializados para las necesidades del sector, destinados a la creación,

habilitación y mantenimiento de fondos bibliográficos y a la instalación y organización de las bibliotecas. Si durante decenios su oferta se dirigía ante todo a las bibliotecas públicas de la República Federal, desde hace algunos años está teniendo lugar una clara transformación: una sociedad cuyas especialidades fueron originalmente los libros y el mobiliario se ha convertido, a comienzos del siglo XXI, en una empresa que presta servicios comerciales en todo el ámbito europeo, para todo lo relacionado con las bibliotecas y con una amplia gama de ofertas en medios, servicios y consultoría; una oferta que les lleva a ser empresa líder del mercado de las bibliotecas y los medios audiovisuales en Centroeuropa. Gracias a servicios adicionales, como esponsorización de actos, actividades de formación continua y de capacitación de personal para diferentes labores, la ekz se ha adaptado a las actuales exigencias del mercado, abriendo con éxito nuevos mercados para la actividad económica.

Foto 49:

Entre los servicios más importantes que presta **ekz-bibliotheksservice GmbH en Reutlingen** se encuentran, antes como ahora, sus propuestas de encuadernación, como la tradicional tapa ekz, la encuadernación en folio ekz y la encuadernación especial ekz para libros de bolsillo. Desde 1995 la producción se realiza con una máquina encuadernadora completamente automatizada, diseñada y construida especialmente, en ejemplar único, para ekz. Puede encuadernar 3.000 libros al día.
(Foto: Johannes Esiet, ekz Reutlingen)

El fin característico de la política empresarial de ekz es la confección de una oferta integral que se adapte a todas las necesidades de las bibliotecas y que, siguiendo una concepción modular, se manifieste en la perfecta adecuación entre sí de todos sus productos, comercializados individualmente. Por otra parte, sus servicios bibliográficos y de reseña de contenidos hacen que la ekz esté empezando a hacer las funciones de una auténtica central de datos para las bibliotecas públicas. Un servicio de pedidos *online* acelera la compra de los productos disponibles; los datos del catálogo son transmitidos por vía telemática a la biblioteca que realiza el pedido. Todos sus productos de cualquier tipo pueden examinarse en su página web en internet, siendo posible así a través de la red tanto localizar sus productos y encargarlos, como pedir información y contactar con la empresa. La ekz posee también una sección de informes de lectura para bibliotecas, sección que colabora en la organización de los “servicios de lectura” (Servicios de Información) en el marco de la Cooperación de Lectores, iniciativa conjunta de la ekz, la **Asociación Alemana de Bibliotecas (DBV)** y la **Asociación Profesional Información y Biblioteca (BIB)**.

En los últimos años, la ekz ha tenido ocasión no solo de instalar numerosas bibliotecas públicas, sino también una cantidad creciente de bibliotecas científicas, entre ellas la sección de libre acceso de **Die Deutsche Bibliothek**, en Frankfurt d.M. Además, ha podido llevar a cabo una serie de proyectos de instalación en otros países de Europa.

Un resultado notable del “servicio integral a bibliotecas” es la posibilidad de que el titular de una biblioteca la gestione conjuntamente con la ekz, como una **biblioteca en forma de sociedad limitada**. Hasta la fecha ha habido dos ejemplos: las bibliotecas de las ciudades de Schriesheim (Baden-Württemberg) y de Siegburg (Renania del Norte-Westfalia) son, desde 1996 y 2000 respectivamente, sociedades de responsabilidad limitada. De este modo, después de que en 1984 la Fundación Bertelsmann impulsara la creación de la Biblioteca de la Ciudad de Gütersloh como sociedad limitada, propiedad desde entonces de dicha fundación y de la ciudad, se ha conseguido llevar adelante otros dos modelos de cotitularidad privada de bibliotecas públicas, señalando caminos para el futuro.

La ekz explora también nuevas posibilidades en los proyectos de **e-learning** que desarrolla desde 2000 junto con la Fundación Bertelsmann: bajo el nombre “bibweb”, ha sido diseñada por vez primera una serie de cursos de autoaprendizaje *online* para trabajadores de bibliotecas. Varios miles de ellos se han beneficiado ya de los tres primeros cursos de formación continua, que, en forma de módulos, constituían un ciclo sobre el tema “internet”, con el correspondiente diploma acreditativo; a partir de 2002, otros cursos sobre los temas “El usuario, centro de la

labor bibliotecaria: cómo orientar al usuario” y “Propuestas para jóvenes en las bibliotecas” ampliarán la gama de ofertas de *e-learning*.

Fundación Bertelsmann, en Gütersloh

Logotipo 9:
Fundación
Bertelsmann

Entre los proyectos que desarrolla desde su sede de Gütersloh la **Fundación Bertelsmann**, la mayor de Alemania de titularidad privada, se encuentran también algunos referidos al ámbito de las bibliotecas públicas. La Fundación dedica su actividad a los siguientes campos temáticos: “Cultura y educación”, “Economía y política social”, “Democracia y sociedad civil”, “Entendimiento entre las naciones” y “Salud”. Desde que Reinhard Mohn la fundó en el año 1977, se ha propuesto, como fundación orientada a la práctica, elaborar modelos de solución para los problemas que plantean la sociedad y el futuro, desarrollando desde entonces más de 180 proyectos. Más allá de los límites de la República Federal de Alemania, los responsables de las decisiones políticas, administrativas, económicas y sociales, valoran la Fundación como un “taller” que, con una orientación eminentemente práctica, elabora reformas, como un motor que impulsa la modernización del Estado y la Administración. En esta labor, los principios rectores por los que se guía la Fundación Bertelsmann son: la orientación práctica, la adaptación a las necesidades del usuario, la innovación, el mantenimiento de un rendimiento sostenido, la capacidad para el trabajo conjunto, y la evaluación objetiva de los resultados.

Desde sus comienzos, la Fundación Bertelsmann ha desarrollado una actividad de fomento y seguimiento de las bibliotecas públicas, a fin de colaborar con ellas en la elaboración y puesta a prueba de soluciones para los retos sociales del futuro. Para que estas estrategias adquieran carácter de modelos, la Fundación insiste en ponerlas a prueba en la práctica, en el marco de proyectos llevados a cabo con colaboradores alemanes o de otros países -por ejemplo, España, Egipto y Polonia. Yendo más allá de estos proyectos concretos, se forma así una red internacional en la que acumular, intercambiar y desarrollar procedimientos innovadores, datos y experiencias prácticas procedentes de los países líderes en el ámbito de las bibliotecas; una red hacia la que confluyen también estrategias de solución originadas en otros sectores, a fin de que el modo empresarial de pensar y de actuar arraigue en la labor de las bibliotecas.

Foto 50:

La **Biblioteca de la Ciudad de Gütersloh**, refundada en 1982 con la ayuda de la Fundación Bertelsmann, fue la primera biblioteca pública con la personalidad jurídica de una sociedad de responsabilidad limitada (*Gesellschaft mit beschränkter Haftung* -GmbH). En sus alrededores de 2.500 m² se halla disponible un fondo de 110.000 unidades. En el centro de esta biblioteca de tres pisos, justo detrás del mostrador de préstamo, un Café del Lector invita a retomar fuerzas.

(Foto: Christoph Seelbach)

Durante este tiempo se han desarrollado y ensayado en la práctica otros numerosos proyectos para el ámbito de las bibliotecas, intentando encontrar, por ejemplo, una consecuente **adaptación a las necesidades del usuario, formas actualizadas de presentación e instalación, el fomento sistemático de la lectura o estrategias para una gestión y organización eficientes de las bibliotecas**. La moderna labor bibliotecaria debe ser flexible, orientada a grupos concretos de usuarios y al futuro, transparente de cara al exterior y con prestaciones valorables objetivamente: tal es una de las máximas de la Fundación. Y así lo tienen en cuenta los proyectos, en marcha durante varios años, “Bibliotecas públicas: comparación de gestión” (*Öffentliche Bibliotheken im Betriebsvergleich*) y “BIX: índice de bibliotecas” (*BIX – Der Bibliotheksindex*), los cuales, tomando como marco de referencia la comparación de los datos de gestión, sirven para que cada biblioteca establezca su propia situación, como base para mejoras efectivas; desde 2003, han sido ampliados con datos de las bibliotecas científicas.

Para que los trabajadores de las bibliotecas se capacitaran también como “navegadores” en el flujo mundial de informaciones y datos, se desarrolló, en colaboración con la Sociedad Limitada ekz de Servicios a Bibliotecas, el programa de entrenamiento *online* “bibweb – el entrenamiento en internet para bibliotecas”, que consta de tres módulos de aprendizaje consecutivos; pone a disposición del personal bibliotecario un instrumento de carácter práctico que, aumentado sus competencias en internet, contribuye a su formación o su readaptación laboral. En 2002, la Fundación inició, en cooperación con la BDB, el proyecto “Biblioteca 2007”, con duración prevista de dos años.

Goethe-Institut Inter Nationes e.V., Munich y Bonn

El **Goethe-Institut Inter Nationes e.V.** (GIIN) realiza, por encargo del Estado, tareas de política cultural y educativa exterior, en lo cual se guía por tres objetivos fundamentales: cultivar la colaboración cultural internacional; fomentar el conocimiento de la lengua alemana en el extranjero; transmitir una imagen integral de la realidad Alemana proporcionando información sobre su vida cultural, social y política.

Logotipo 10:
Goethe-Institut Inter Nationes

En la actualidad, 125 institutos pertenecientes a la asociación llevan a cabo programas culturales en 77 países de todo el mundo, impartiendo clases de idiomas, prestando ayuda a profesores, universidades y organismos administrativos para el fomento de la lengua alemana, y ofreciendo informaciones actualizadas sobre el país. Dentro de la misma Alemania existen 16 de estos institutos, que ofrecen cursos de idiomas con los métodos más modernos a más de 25.000 alumnos extranjeros al año. Los interesados tienen a su disposición, en cualquier parte del mundo, revistas culturales internacionales, libros, materiales de información sobre Alemania, películas y documentales y unos contenidos *online* con personalidad propia. El Programa de Visitantes organiza cada año más de 1.500 viajes de información a Alemania, seriamente planificados, para personalidades influyentes del mundo de la prensa, los medios audiovisuales y la cultura.

Desde hace algunos años, se ha intensificado el interés que el *Goethe-Institut Inter Nationes* dedica a su labor informativa y bibliotecaria, con el objetivo de fomentar en el plano internacional el diálogo entre especialistas acerca de las diferentes concepciones, métodos y aplicaciones de la gestión de la información y el saber, de la organización de las bibliotecas, de la formación profesional y la formación para la readaptación laboral. Las tareas más importantes asumidas por el *Goethe-Institut Inter Nationes* en su labor informativa y bibliotecaria son:

- **cooperación interbibliotecaria:** para fomentar el intercambio entre especialistas en los ámbitos del libro, de los medios audiovisuales y de las bibliotecas, se organizan, en colaboración con instituciones de los países de acogida, conferencias especializadas, seminarios-taller, viajes de estudios, actividades de formación continua y readaptación laboral, etc.
- **fomento de la literatura y de la traducción:** los institutos Goethe en el extranjero difunden la literatura en lengua alemana y fomentan su traducción, para lo cual trabajan en estrecha colaboración con la prensa, las editoriales, las librerías y las bibliotecas del respectivo país de acogida.
- **asesoramiento cualificado en materia de información:** una parcela esencial en la tarea informativa del *Goethe-Institut Inter Nationes* la constituyen sus recomendaciones de actividades, acontecimientos y publicaciones, y el desarrollo de servicios temáticos multimedia sobre la cultura y la actualidad alemanas dirigidos a grupos específicos de personas interesadas.
- **gestión de información:** el *Goethe-Institut* mantiene una actualizada oferta de medios audiovisuales, ajustada a la demanda local pero, al tiempo, de alto nivel, así como diversos

servicios efectivos y fiables; y ello no solo en las bibliotecas de los institutos en el extranjero, sino también en numerosas bibliotecas extranjeras asociadas, como, por ejemplo, en las más de 50 Salas de Lectura Alemanas existentes.

El *Goethe-Institut Inter Nationes*, cuyas dos oficinas centrales se encuentran en Munich y Bonn, no es una institución estatal, sino una sociedad que recibe subvenciones estatales en virtud de un contrato-marco con el Ministerio de Asuntos Exteriores. Desde que en el año 2002 el *Goethe-Institut*, fundado en 1951, se fusionó con *Inter Nationes* (fundada en 1952), es, con sus aprox. 3.000 trabajadores repartidos por todo el mundo, el mayor organismo de comunicación de la política cultural y educativa exterior de Alemania.

Colaboración con centros del ámbito *luD* en el plano nacional

Que el sector de las bibliotecas alemanas pueda seguir evolucionando positivamente exige, como requisito imprescindible, una estrecha colaboración en todos los niveles posibles con organismos que trabajan en el amplio espectro del ámbito *luD* (información y documentación), entre los que se encuentran la **Deutsche Literaturkonferenz**, la **Fundación Lesen** (“Leer”), la **Asociación de los Libreros Alemanes**, el **Deutscher Kulturrat** y, no en último término, la **DGI**.

Logotipo 11:
DGI

Fundada en 1948 con el nombre de “Sociedad Alemana para la Documentación”, la **Sociedad Alemana para la Ciencia y Práctica de la Información** (*Deutsche Gesellschaft für Informationswissenschaft und Informationspraxis e.V.* -DGI-) es una asociación científica y corporativa de especialistas para el fomento de la investigación, la enseñanza y la práctica en el ámbito de la información y la documentación; tiene su sede en Frankfurt d.M. Estudia los fundamentos de la especialidad y desarrolla métodos de trabajo; se encarga de mantener la colaboración con organismos nacionales e internacionales, y busca posibilidades de aplicación para las nuevas tecnologías, sin descuidar las cuestiones jurídicas que ello implica. El órgano de expresión de la Sociedad es la revista *Information – Wissenschaft und Praxis* (“Información: ciencia y práctica”). Cooperan con la DGI el Círculo de Debate sobre la Informática (*Gesprächskreis Informatik -GKI-*), la Iniciativa Conjunta de las Sociedades Científicas de Especialistas de Alemania (*Gemeinsame Initiative der wissenschaftlichen Fachgesellschaften in Deutschland -luK-*), *German Information Network* (GIN) y el *European Council of Information Associations* (ECIA).

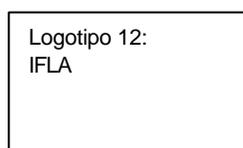
Las **Jornadas Nacionales del Documentalista**, celebradas anualmente, muestran lo extenso y variado del campo laboral de los documentalistas, y se ocupan, entre otros temas, de nuevos desarrollos tecnológicos y problemas de gestión, así como de los mercados y las oportunidades de mercado del ámbito *luD*. En el año 2000, haciendo coincidir las XC Jornadas del Bibliotecario y las LII Jornadas del Documentalista, la DGI y la BDB organizaron conjuntamente un congreso en Leipzig sobre el tema “Información y Sociedad”, en el que resultó claro cuánto se han ido aproximando los perfiles de las tareas y los objetivos de ambos gremios, y que en el futuro el acercamiento será aun mayor.

Colaboración internacional

A finales del siglo XX, en el camino marcado por la evolución política europea, fueron cada vez más las numerosas competencias relativas a las bibliotecas alemanas que pasaron a manos de instituciones y organismos europeos. Hoy se decide en un plano europeo -o, según los casos, incluso en un plano mundial- acerca de cuestiones relativas a los derechos de autor, al derecho de préstamo, a la legislación fiscal, y a la creación de consorcios, pero también sobre situaciones que se dan en el préstamo interbibliotecario internacional y sobre los problemas del equipamiento con líneas de datos (RDSI europeo).

Ante el proceso de interconexión de las redes informáticas y la creciente integración, a escala mundial, entre investigación y transmisión de información, las bibliotecas alemanas, como las de todos los países, no pueden eludir la colaboración internacional. Y el marco para esta tarea lo proporcionan una serie de organizaciones internacionales, en las que cooperan activamente instituciones y expertos alemanes.

Así, las uniones y asociaciones bibliotecarias de Alemania están adheridas a la **Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias** (*International Federation of Library Associations and Institutions*, IFLA), la organización central bibliotecaria, fundada en Glasgow en 1927, que dispone de oficinas centrales con sede fija (*Headquarters*), alojadas en las instalaciones de la Biblioteca Real de La Haya.



Para coordinar el trabajo desarrollado por los alemanes en la IFLA se fundó en 1974 el **Comité Nacional de la IFLA**, en el que hoy, junto a las asociaciones pertenecientes a la BDB, el **Grupo de Trabajo de las Bibliotecas Especializadas** (*Arbeitsgemeinschaft der Spezialbibliotheken - ASpB-*) y la **Asociación de las Bibliotecas del Land Renania del Norte-Westfalia** (*Verband der Bibliotheken des Landes Nordrhein-Westfalen -VdBNW-*), se hallan también representadas *Die Deutsche Bibliothek*, las Bibliotecas Estatales de Berlín y Munich, la Biblioteca del *Land* de Sajonia, la Biblioteca Municipal y de la Universidad de Dresde y la **Deutsche Forschungsgemeinschaft** (DFG). Ésta última actúa como anfitrión del Comité, y presta apoyo financiero para que las asociaciones puedan cumplir sus tareas como miembros de la IFLA.

En el contexto europeo, las asociaciones alemanas están representadas por la **Oficina Europea de las Asociaciones Europeas de Bibliotecas** (EBLIDA), fundada en 1991 -también en La Haya- para representar los intereses del sector de las bibliotecas y la información ante el Parlamento Europeo, la Comisión Europea y el Consejo de Europa. El objetivo de EBLIDA es que la política bibliotecaria ejerza una influencia permanente sobre las instituciones comunitarias. Pretende conseguirlo mediante el intercambio de información, el asesoramiento especializado y la comunicación con los representantes y parlamentarios de la Unión Europea (UE).

Los contactos que EBLIDA trabaja por mantener resultan de una importancia extraordinaria sobre todo cuando la UE aprueba innovaciones legales que, a continuación, habrán de convertirse en derecho vigente en todos los países miembros. La actividad de EBLIDA durante los últimos años se ha centrado ante todo en defender las posturas del sector ante la propuesta de directiva europea para la armonización de los derechos de autor y otros derechos afines en la sociedad de la información. Además, y actuando como mediador entre los organismos nacionales y los comunitarios, lleva a cabo, con financiación de la UE, proyectos de fomento en el ámbito de los derechos de autor, las licencias y la política bibliotecaria aplicada a las bibliotecas públicas. Las oportunidades de ayuda diseñadas por la UE, cada vez mayores, y de las que pueden beneficiarse también las bibliotecas, están concebidas con la idea de contribuir a conservar la diversidad cultural de los países miembros y sus regiones, custodiando así las identidades nacionales. Por supuesto, hay que tener en cuenta también los aspectos

económicos. El programa de bibliotecas de la Comisión Europea, con el que se fomentó el desarrollo de técnicas innovadoras, se encuadró en un primer momento en el ámbito *Telematics*, hasta que en 1998 ocuparon su lugar los programas **Information Society**, dentro de ellos, el campo de trabajo *Digital Heritage and Cultural Content* resulta de importancia para las bibliotecas.

Por otra parte, las bibliotecas nacionales de cada país colaboran a escala europea en la **Conference of European National Librarians** (CENL). Un resultado visible de esta cooperación es el Servicio de Información **Gabriel** (*Gateway to Europe's National Libraries*), que ofrece amplia información sobre los fondos bibliográficos, los cometidos y las actividades de todas las bibliotecas nacionales europeas, proporcionando acceso a sus páginas web y catálogos *online*. Este servicio gratuito multimedia a través de internet está concebido como un paso importante hacia la creación de una biblioteca virtual europea.

La fundación de LIBER (**Ligue des Bibliothèques européennes de recherche = Liga de las bibliotecas científicas europeas**), en 1971, supuso la creación de una asociación internacional de bibliotecas científicas bajo el amparo del Consejo de Europa; a ella pertenecen numerosas bibliotecas alemanas, estatales, de los *Länder* o de los centros de enseñanza superior. LIBER posee un estatus consultivo en el Consejo de Europa, y su misión es ayudar a que las bibliotecas científicas de Europa formen una red más allá de las fronteras nacionales, con el fin de asegurar la conservación de la herencia cultural europea, facilitar el acceso a los fondos bibliográficos de las bibliotecas europeas y organizar servicios de información más eficientes. Al mismo tiempo, LIBER presta su apoyo a medidas y proyectos que aspiran a la mejora de la capacitación profesional del personal de bibliotecas, por medio de conferencias, seminarios, grupos de trabajo y publicaciones.

5 La cooperación entre instituciones bibliotecarias

La colaboración para servicios locales, regionales y nacionales

La colaboración intensa y fructífera entre las bibliotecas alemanas no es, en modo alguno, un fenómeno reciente. Ya fue puesta en práctica a comienzos del siglo XX, primero especialmente en Prusia, y después en todo el *Reich* alemán. Las dificultades económicas surgidas tras la Primera Guerra Mundial y la destrucción provocada por la Segunda hicieron que los bibliotecarios buscaran nuevas posibilidades de colaboración. En la década de 1960, a partir de la fase expansiva que experimentó la educación, aumentaron repentinamente las exigencias de efectividad requeridas al suministro bibliográfico y a la transmisión de la información, y ello fue lo que condujo al intento definitivo de diseñar con métodos racionales, y por tanto planificar debidamente, el desarrollo del sistema formado por todas las bibliotecas alemanas. Por último, el uso de la informática y la implantación de redes electrónicas dieron un nuevo impulso a la cooperación, sentando las bases del camino, en que hoy nos encontramos, hacia la era de la biblioteca digital.

Foto 51:

La **Biblioteca Estatal de la Baja Sajonia y de la Universidad de Gotinga** ocupó en 1992 un moderno edificio (arquitectos: Gerber y asociados) que hizo posible que un millón y medio de volúmenes de los 4'5 que posee quedaran disponibles para el libre acceso. La biblioteca desempeña varias tareas suprarregionales -por ejemplo, se encarga de unos 20 sectores de Colecciones Extraordinarias-, y marcha con decisión por el camino que lleva a la biblioteca digital. Sus prestaciones sobresalientes la llevaron a ser elegida en 2002 "Biblioteca del año" por la DBV.

(Foto: Bibl. Est. y Un., Gotinga)

Bases de la cooperación

En 1964, el **Wissenschaftsrat**, un reconocido órgano de asesoramiento en el ámbito de la ciencia, la investigación y la tecnología, hizo públicas unas **Recomendaciones para la reforma de las bibliotecas científicas**. Este escrito contenía reflexiones sobre los principios generales por los que debían estructurarse las bibliotecas científicas de lo que entonces era la República Federal, pero también recomendaciones prácticas concretas para 82 bibliotecas, y modelos presupuestarios para las bibliotecas de las escuelas universitarias. Además, impulsaba importantes proyectos, como por ejemplo la creación de colecciones de manuales científicos en las bibliotecas de las escuelas universitarias o la elaboración de catálogos completos de todos los fondos de una universidad. Estas recomendaciones dieron el impulso necesario para comenzar a desarrollar concepciones generales planificadas e instrumentos concretos (por ejemplo, modelos presupuestarios, de personal o de las necesidades de espacio).

Ante la carencia de una instancia central competente para el conjunto de las bibliotecas, asumió la iniciativa la **Conferencia de las Bibliotecas Alemanas**, en aquel momento la organización que aglutinaba a las bibliotecas científicas y las públicas, y elaboró un plan estructural, el **Plan de Bibliotecas de 1973**, cuya intención, según rezaba su rúbrica, era el "Esbozo de una red bibliotecaria integral para la República Federal de Alemania". El plan partía de la convicción de que "cada vez se plantean mayores exigencias en todos los campos de la instrucción general, de la formación profesional y de la formación continua, de la investigación y de la enseñanza", exigencias a las que solo se podría dar satisfacción "cuando cualquier persona y en cualquier parte pueda acceder a los canales de información y a todo tipo de producción escrita, la cual seguirá siendo en el futuro base esencial del aprendizaje". La conclusión del escrito era que este fin podría alcanzarse sólo en el marco de un sistema de bibliotecas unificado y sólo por la colaboración de *todas* ellas.

Foto 52:

Mientras que el Edificio 1 de la **Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz** se reformó para servir como Biblioteca de Investigación Histórica, que reúne las ediciones anteriores a 1955, el **Edificio 2, en la Potsdamer Platz**, funciona como biblioteca de préstamo e información para ediciones modernas (desde 1956). La Sala de Lectura General ofrece en sus cuatro pisos una biblioteca de acceso libre con 90.000 volúmenes y 600 puestos de lectura; la complementan cuatro salas especiales de lectura: la de manuscritos, la de mapas, la de Europa Oriental y la de Asia Oriental/Extremo Oriente. Entre sus usuarios predominan los estudiantes de universidad.

La declaración **Bibliotecas 1993**, redactada en ese mismo año por bibliotecarios de toda Alemania y presentada por la Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas, sigue siendo hoy la base de la colaboración interbibliotecaria. Toma en consideración todos los tipos de biblioteca, superando definitivamente la separación tradicional entre los sectores científico y público. Como ya hacía el Plan de Bibliotecas del 73, el del 93 asigna a cada una, sean cuales sean su tipo y sus dimensiones, su lugar respectivo dentro del sistema en red para el suministro bibliográfico. Así, puesto que ocupe en el sistema total se derivará el espectro de

cometidos que habrá de cumplir cada biblioteca, que necesitará para ello la dotación precisa. Los cometidos de más alcance deberán resolverse por medio de organismos centrales o por asociación de varias bibliotecas, es decir, por colaboración entre ellas.

La estructura descentralizada del sistema bibliotecario alemán, la diversidad de titularidades y tipos de bibliotecas, el marco político-administrativo de un Estado federal, la carencia de una instancia que actúe planificando y dirigiendo para todo el territorio de la República: estos factores, entre otros más, hacen más imperiosa la necesidad de una actuación en común. Y así podría considerarse que la **cooperación** ha llegado a ser una característica constitutiva del ámbito de las bibliotecas alemanas, cosa que prueban tanto el elevado número de proyectos conjuntos como la gran cantidad existente de agrupaciones y asociaciones bibliotecarias. Ello demuestra que la peculiar estructura de nuestras bibliotecas no tiene por qué ser, en modo alguno, una desventaja, sino que permite alcanzar resultados muy convincentes siempre que se haya planificado la división de tareas y la colaboración. Ahora bien: la cooperación nunca podrá paliar las carencias de dotación financiera de las bibliotecas, ni reemplazar la función de coordinación ejercida por organismos centrales.

Foto 53:

Un diseño arquitectónico austero y a la vez marcadamente intemporal es el que ofrece el nuevo edificio de la **Biblioteca del Land de Baden**, en Karlsruhe (Baden-Württemberg; arquitecto: Oswald Mathias Ungers), cuyas obras concluyeron en 1991. El centro geométrico de la construcción es la sala de lectura principal, que trae ecos de las salas de lectura abovedadas del siglo XIX. La Biblioteca del Land de Baden colabora con otras Bibliotecas Científicas de ambas orillas del Alto Rin en el marco del proyecto EUCOR.
(Foto: Christoph Seelbach)

Los procedimientos cooperativos son adecuados para asumir dos tipos de tareas: o bien aquellas de relevancia nacional que, por razón de su alcance, sus objetivos o su carácter, solo pueden emprenderse dividiendo el trabajo; o bien las que satisfacen necesidades que una y otra vez vuelven a presentarse simultáneamente en un numeroso grupo de bibliotecas: en este último caso, la racionalización se produce como un resultado secundario del trabajo realizado en común o dirigido desde una instancia central. La colaboración puede desarrollarse tanto en un plano local, regional o nacional, como también europeo o internacional. Muchas bibliotecas alemanas participan en proyectos o asociaciones que trascienden las fronteras nacionales, como ocurre por ejemplo en la región del Báltico (*Bibliotheca Baltica*), de los Alpes (ARGE Alp), del Alto Rin (EUCOR) o del Mosa-Rin (EUREGIO); igualmente, colaboran en organizaciones y entidades internacionales, por ejemplo en las distintas secciones de la IFLA. También podemos encontrar bibliotecas alemanas participando en las iniciativas y programas de fomento de la Unión Europea y en las actividades de la UNESCO. Sin embargo, en lo que sigue debemos limitarnos a considerar algunos casos sobresalientes de alcance suprarregional, pero sin salir de las fronteras alemanas; demostrarán los resultados de la cooperación en los campos de la adquisición, la habilitación y el uso.

Colaboración para la adquisición

Hace ya algunas decenas de años que las Bibliotecas Científicas colaboran estrechamente en el campo de la adquisición. Las Públicas han desarrollado también, en algunos casos aislados, sistemas cooperativos de adquisición: por ejemplo, las grandes bibliotecas municipales de Renania del Norte-Westfalia han llegado a acuerdos para reunir, con la financiación del Land, exhaustivas colecciones extraordinarias sobre algunos temas. Los proyectos que describiremos a continuación tienen como objetivo la creación de fondos bibliográficos "físicos", pero cada vez es mayor la parte del presupuesto para adquisiciones que se dedica a la compra de derechos de uso. Como ya es usual en todos los países, las bibliotecas alemanas han constituido sociedades con el fin de adquirir conjuntamente las licencias de uso de instrumental electrónico. Particularmente en el caso de productos digitales muy onerosos, los contratos bajo

forma de sociedad permiten ampliar la oferta de títulos sin excesiva merma de los presupuestos para la adquisición.

La *Deutsche Forschungsgemeinschaft* y el Programa de Centros Bibliográficos

La *Deutsche Forschungsgemeinschaft* (DFG, Consejo Superior de Investigaciones Científicas Alemán) es una institución científica federal y autónoma para el fomento de la investigación en los centros de enseñanza superior y en los institutos de investigación financiados públicamente. Presta atención a todas las ramas científicas financiando proyectos de investigación y fomentando la colaboración entre los investigadores. Fue reconstituida en 1949 como sucesora de la *Notgemeinschaft der Deutschen Wissenschaft*, fundada en 1920. Se financia gracias a asignaciones del Gobierno Federal, de los *Länder* y, en menor medida, de entidades privadas. Las asignaciones federales siguen el **Acuerdo-Marco para el Fomento de la Investigación**, aprobado en 1975 en virtud del art. 91 b de la Ley Fundamental.

Siendo las bibliotecas elementos esenciales en la infraestructura de la investigación, la DFG fomenta por ello la actividad de las bibliotecas científicas; así, en 2002 empleó para este fin unos 31 millones de euros. Su política de fomento se centra en programas de acción suprarregional, comprendidos en los siguientes campos generales: suministro bibliográfico suprarregional, estructurado por materias y llevado a cabo a través de bibliotecas especializadas y de aquellas que se encargan de colecciones extraordinarias, conformando así redes bibliotecarias especializadas virtuales; nuevos procedimientos y formas de edición, en lo que se incluye la disponibilidad a largo plazo de documentos digitales; gestión de sistemas de información en los centros de enseñanza superior y en las instituciones científicas; mantenimiento de la transmisión cultural en los sistemas informativos de la investigación, lo que incluye la disponibilidad a largo plazo de documentos no digitales. Dentro de todos estos campos se llevan a cabo proyectos con estos fines: adquirir literatura científica y habilitarla para su uso; crear una biblioteca de investigación digital, estructurada por materias, y redes temáticas; habilitar para su uso fondos bibliográficos o fuentes originales; tomar medidas para la buena conservación de los fondos.

Dentro de la política de fomento de las bibliotecas desarrollada por la DFG, posee una importancia esencial el sistema de suministro bibliográfico suprarregional, en el que actualmente participan bibliotecas de tres tipos: bibliotecas universales encargadas de colecciones extraordinarias, bibliotecas especializadas científicas y las Bibliotecas Centrales Especializadas. Retomando tradiciones que se remontan hasta el siglo XIX, la DFG diseñó en el año 1949 un Plan Sectorial de Colecciones Extraordinarias que habrían de aplicar las bibliotecas científicas de la República Federal. Concebido en los años de la escasez y la reconstrucción tras la Segunda Guerra Mundial, su propósito era garantizar que en Alemania se pudiera disponer de al menos un ejemplar de las publicaciones extranjeras de relevancia científica. Al correr del tiempo, tal plan se fue convirtiendo en un auténtico sistema de suministro bibliográfico suprarregional al servicio de la ciencia y la investigación.

Fotos 54 y 55:

En el año 2002, la **Biblioteca del Land de Sajonia, Estatal y de la Universidad, en Dresde**, pudo reunir en un nuevo edificio (según un diseño de Ortner y Ortner) todas sus anteriores sedes y un fondo de 6 millones de unidades, en las que se incluían las Colecciones Extraordinarias, la colección de manuales científicos, la Fototeca Alemana y los fondos de varias otras sucursales. Los usuarios disponen de 900 puestos de lectura, 200 de ellos en la sala principal. En 1993, se asignó a la Biblioteca del Land de Sajonia la Colección Extraordinaria "Arte Contemporáneo desde 1945", dentro del Plan Sectorial de Colecciones Extraordinarias de la DFG.

Sobre la base de una definida asignación de tareas, más de 40 bibliotecas preparadas para ello, estatales, universitarias o especializadas, hacen funcionar un sistema cooperativo que abarca alrededor de 120 centros bibliográficos, determinados temática o geográficamente. Tras la reunificación alemana, se incorporaron al programa, hasta entonces limitado a la Alemania occidental, entidades de los *Länder* orientales, creándose para ello nuevos campos de colección o ampliándose los ya existentes. Las **bibliotecas encargadas de colecciones extraordinarias** deben reunir sistemáticamente fondos sobre la materia respectiva y disponer para el uso suprarregional la bibliografía adquirida con la ayuda financiera de la DFG. Las colecciones se plantean en términos muy amplios, por lo que han de atender a las publicaciones sobre todo tipo de soportes. Para garantizar también la futura eficiencia del sistema, los criterios aplicados por las bibliotecas encargadas de colecciones extraordinarias deben dar cabida a las publicaciones digitales; a su vez, dado que el programa de centros bibliográficos no se orienta sólo a la investigación actual, sino que ha de tomar también en cuenta las necesidades bibliográficas previsibles para el futuro, debe encontrarse hoy una solución para conseguir que los materiales publicados digitalmente estén disponibles a largo plazo.

Para saber qué campos de colección han sido establecidos por la DFG y qué bibliotecas se encargan de ellos, puede recurrirse a diversas obras de consulta o al servicio **WEBIS**, en internet, un sistema de información en forma de página web. Mientras que los grandes campos de medicina, ciencias de naturaleza y tecnología, así como el de las ciencias económicas, son atendidos por las Bibliotecas Centrales Especializadas, los otros sectores bibliográficos se hallan divididos entre numerosas bibliotecas científicas universales o especializadas, que pueden dedicarse a una materia (botánica, ciencias forestales, psicología, teología) o también a una región lingüística, cultural o geográfica (África subsahariana, lenguas y culturas amerindias y esquimales, Sur de Asia, Oceanía).

Los fondos adquiridos para el suministro bibliográfico suprarregional son habilitados mediante el registro de sus datos y de sus contenidos, quedando consignados tanto en los catálogos de la biblioteca en cuestión como en las bases de datos comunes regionales y suprarregionales. Existe, además, otra posibilidad de que lleguen al conocimiento del investigador interesado, y es por medio de publicaciones específicas, sean de edición convencional o electrónica (listados de nuevas adquisiciones, servicios de reseña del contenido de revistas). Antiguamente, podía disponerse de estos fondos sobre todo a través del préstamo interbibliotecario alemán, pero hoy son cada vez más las ya numerosas bibliotecas encargadas de alguna colección que, al igual que las Bibliotecas Centrales Especializadas, sirven directa y rápidamente al usuario empleando medios electrónicos de petición y envío. La disponibilidad de los fondos de las colecciones especiales mejora con su digitalización, un proceso al que va a darse prioridad en el futuro.

Foto 56:

La Sala Histórica de la **Biblioteca de la Universidad de Tubinga** (Baden-Württemberg), construida en 1912 (arquitecto: Paul Bonatz) se adorna con un gran fresco que representa el hoy enfrentándose a la sabiduría del pasado. La Biblioteca de la Universidad de Tubinga, fundada en 1477, forma parte de un sistema bibliotecario de nivel doble; dentro del Programa Sectorial de Colecciones Extraordinarias de la DFG, actúa como centro bibliográfico en varios grandes campos, entre ellos el teológico.

Desde 1998, y gracias a la ayuda financiera de la DFG, las bibliotecas encargadas de actuar como centros bibliográficos han ido evolucionando hasta convertirse en “Bibliotecas Especializadas Virtuales”, formando así entre todas una “Biblioteca de Investigación Digital por Sectores”. Las Bibliotecas Especializadas Virtuales proporcionan el acceso a fuentes de calidad probada en internet, pero también a otros documentos de su campo respectivo. Paralelamente, surgieron los Enlaces Informativos, fomentados desde 1999 por el Ministerio Federal de Educación e Investigación (*Bundesministerium für Bildung und Forschung* -BMBF-), que conectan la referencia bibliográfica con el texto completo en formato electrónico. Ambos proyectos han sido reunidos en un mismo portal, a fin de que los investigadores y los estudiantes tengan una visión sintética de los abundantes recursos de información a los que pueden acceder tanto por internet como en formato convencional.

La Colección de Ediciones Alemanas

Mientras que en las bibliotecas nacionales de otros países se encuentran amplias colecciones de la respectiva literatura nacional, el patrimonio cultural editado en lengua alemana se recoge en una biblioteca central de archivo sólo desde la fundación de la *Deutsche Bücherei* en el año 1913. A la tarea de reunir sistemáticamente la producción escrita del ámbito germanoparlante, recogida en las bibliotecas de manera solo fragmentaria, se dedicaron a partir de 1989 las bibliotecas asociadas al Grupo de Trabajo **Colección de Ediciones Alemanas** (*Sammlung Deutscher Drucke*). Su labor se aplica al periodo de tiempo desde los comienzos de la imprenta hasta 1912; a partir de 1913, la continúa *Die Deutsche Bibliothek* junto con la *Deutsche Bücherei*, gracias a los ejemplares de depósito legal obligado. De esta manera, existe virtualmente una biblioteca nacional con fondos cada vez más completos.

La asignación de tareas entre las bibliotecas participantes se basa en una división cronológica, de cuyos segmentos se encargaron las bibliotecas que ya poseían un fondo bibliográfico particularmente amplio del periodo de tiempo correspondiente. Las seis bibliotecas del Grupo de Trabajo Colección de Ediciones Alemanas son responsables de los siguientes periodos:

1450 – 1600:	Biblioteca Estatal de Baviera, en Munich
1601 – 1700:	Biblioteca del Duque Augusto, en Wolfenbüttel
	1701 – 1800 Biblioteca Estatal de la Baja Sajonia y de la Universidad, en Gotinga
1801 – 1870:	Biblioteca de la Ciudad y de la Universidad y Biblioteca Senckenberg, en Frankfurt d.M.
1871 – 1912:	<i>Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz</i>
a partir de 1913:	<i>Die Deutsche Bibliothek</i>

Foto 57:

La **Biblioteca del Duque Augusto, en Wolfenbüttel** (Baja Sajonia), fundada como colección principesca en 1572, y una de las grandes colecciones europeas durante el siglo XVI, es hoy un centro de investigación y estudio de la historia cultural europea. El fondo bibliográfico original, que comprende unos 135.000 títulos, se conserva en la monumental *Augusteerhalle* de la *Bibliotheca Augusta* (construida durante 1884-1887), el edificio central del complejo que forman las bibliotecas de Wolfenbüttel.

(Foto: Biblioteca del Duque Augusto, Wolfenbüttel)

Cada una de las bibliotecas encargadas de estas colecciones retrospectivas adquiere todas las ediciones que durante el periodo de tiempo aparecieron en territorio germanoparlante, y todas las de lengua alemana, independientemente de su lugar de aparición, concediéndose preferencia a la compra de las ediciones que no puedan encontrarse aún en ninguna biblioteca alemana de acceso público. Todas las obras adquiridas en el marco de este proyecto son registradas en las bases de datos de catalogación suprarregionales, y puede localizárselas desde cualquier parte del mundo a través de internet. En muchos casos, las ediciones

históricas precisan un tratamiento específico para su conservación, lo cual se complementa con filmaciones de seguridad y, cada vez con mayor frecuencia, con su digitalización.

Aun habiéndose adquirido desde 1990 unas 80.000 ediciones originales y más de 40.000 en microformato, esta que **virtualmente** será la **biblioteca nacional** alemana está solo al comienzo de un largo camino. Nadie es capaz de determinar cuántos libros han aparecido en Alemania desde la invención de la imprenta. Las estimaciones apuntan a que, al ritmo actual, se precisarían aún varios decenios. La Colección de Ediciones Alemanas es, por tanto, un proyecto para todo un siglo.

La Cooperación para Informes de Lectura

La **Cooperación para Informes de Lectura** (*Lektoratskooperation* -LK-), iniciada en 1976, representa una ayuda imprescindible para las Bibliotecas Públicas a la hora de conformar sus fondos bibliográficos, para evitar trabajo superfluo en la selección de literatura y fondos audiovisuales. Su intención básica es facilitar a las Bibliotecas Públicas el examen de los más de 85.000 libros y otros medios que aparecen cada año en Alemania, ofreciéndoles así unos criterios básicos para realizar sus pedidos.

La Cooperación para Informes de Lectura une las ventajas de un examen de mercados descentralizado y a pie de obra con la eficiencia de un sistema de reseñas organizado desde una instancia central. Participan en el proyecto la **Asociación Alemana de Bibliotecas**, que aporta en torno a 75 lectores procedentes de unas 60 bibliotecas e instituciones bibliotecarias, la **Asociación Profesional Información y Biblioteca**, con alrededor de 250 informantes, y la **Sociedad ekz de Servicios a Bibliotecas**, que se ocupa de los aspectos organizativo y mercantil, además de aportar su departamento de lectura, que consta de diversas secciones.

Foto 58:

Con sus lectores para la selección de fondos, las bibliotecas de grandes ciudades pertenecientes a las Secciones 1 y 2 de la Asociación Alemana de Bibliotecas (ciudades de más de 100.000 habitantes) son las que más activamente participan en la Cooperación para Informes de Lectura. La **Biblioteca Municipal de Wurtzburgo** (Baviera), ampliada en 2001, se encarga del campo 'Geografía' dentro de la LK.

El proyecto LK en sentido estricto se limita exclusivamente a la literatura de no ficción; la sección de reseña de la ekz (examen de mercados) y los informantes de la BIB (informes periciales) son responsables de examinar la creación literaria, la literatura infantil y juvenil y los productos sonoros y medios audiovisuales (libros sonoros, vídeos, CDroms, DVDs). La tarea de un lector de la LK es cribar, de entre las novedades editoriales en lengua alemana, aquellos títulos que sean interesantes para las Bibliotecas Públicas, y decidir si va a ser él mismo quien informe sobre ellos, redactando una pequeña nota bibliográfica, o si los propone para una reseña más detallada de la que se encargará un informante de la BIB. Estos informes, y los que emite su propio departamento de lectura, son la base sobre la que se asienta toda una serie de servicios de reseña gestionados y comercializados por la ekz.

Las bibliotecas pueden suscribirse a estos servicios de reseña. La ekz publica semanalmente ediciones completas, parciales o escogidas de su **Servicio de Información** (*Informationsdienst* -ID-), que se diferencian por la cantidad de títulos reseñados en cada una. La 'Gran edición' de la ID está dirigida, con sus 14.000 títulos anuales, a las bibliotecas con varias sucursales de las grandes ciudades y a las de pequeñas capitales con fondos estructurados; la 'Edición básica' (10.000 títulos al año) está concebida para bibliotecas de pequeñas capitales con limitado presupuesto de adquisición, ofreciendo las mismas informaciones que "Reseñas y notas" (*BA. Besprechungen und Annotationen*), revista mensual editada paralelamente por la ekz; la 'Edición escogida' informa sobre 6.000 títulos anuales. La

revista mensual *ID 3000*, que contiene unos 3.000 informes de lectura de primera mano, se dirige a Bibliotecas Públicas de pequeñas ciudades y municipios con menos de 10.000 habitantes. Para los productos *non-book* se edita por separado y mensualmente *Medien-Info*, que reseña 3.000 títulos al año. Y aun existen otras posibilidades para que los pequeños fondos bibliográficos aprovechen los servicios de ámbito nacional de la ekz como centro de la Cooperación para Informes de Lectura, pues esta sociedad dispone de otras ofertas de suscripción de variados precios clasificadas por temas.

La suscripción al Servicio de Información de la ekz proporciona diversos beneficios a las Bibliotecas Públicas. Por una parte, reciben recomendaciones e indicaciones para seleccionar sus propios fondos; por otra, pueden aprovecharse de más servicios prestados por la ekz, como son la descripción catalográfica y las palabras-clave para la catalogación por materias según los criterios de *Die Deutsche Bibliothek*, o las signaturas de las cuatro clasificaciones más empleadas por las bibliotecas públicas para la colocación de los libros. En cualquier caso, nunca dejan de oírse críticas sobre la actualización y la rapidez de los servicios de información, puesto que el esfuerzo organizativo que supone un sistema tan complejo muestra siempre puntos débiles, a pesar de las continuas adaptaciones y del empleo cada vez más intenso de modernas técnicas de comunicación.

Colaboración para la habilitación

La colaboración a la hora de habilitar y utilizar servicios centralizados por medio de una catalogación formal y por materias exige que los catálogos de las bibliotecas implicadas se rijan por las mismas reglas. Un conjunto de reglas en este sentido existe ya con las **Reglas para la Catalogación Alfabética** (*Regeln für die Alphabetische Katalogisierung* -RAK-), de uso muy extendido tanto en las bibliotecas científicas de Alemania como en las públicas, y con las **Reglas para la Catalogación por Materias** (*Regeln für den Schlagwortkatalog* -RSWK-), seguidas por muchas bibliotecas científicas. Ayudan a su aplicación distintos ficheros de autoridades, como el **Fichero Común de Organismos** (*Gemeinsame Körperschaftsdatei* -GKD-), el **Fichero de Nombres Propios** (*Personennamendatei* -PND-) y el **Fichero de Materias** (*Schlagwortnormdatei* -SWD-). El desarrollo de conjuntos de reglas unificados y la elaboración y actualización de ficheros de autoridades exhaustivos son un requisito, a la vez que un ejemplo práctico, de la eficaz cooperación entre las bibliotecas alemanas.

El aprovechamiento de servicios ajenos a la biblioteca era en principio posible trabajando a la manera convencional, y de hecho así se hacía; pero solo ha sido al emplearse la informática para la catalogación formal y por materias cuando ha empezado a prestar pleno rendimiento. El modélico **Formato para el Intercambio Informático entre Bibliotecas** (*Maschinelles Austauschformat für Bibliotheken* -MAB-), desarrollado por *Die Deutsche Bibliothek* en Frankfurt d.M., creó el fundamento sobre el que se basaría el uso recíproco de datos de catalogación informatizados.

Die Deutsche Bibliothek es el proveedor más importante de servicios bibliográficos, distribuyendo más de 16 millones de registros actualizados. Siguiendo las RAK-WB (*Regeln für die Alphabetischen Katalog in Wissenschaftlichen Bibliotheken* -Reglas para la catalogación alfabética en bibliotecas científicas-), elabora descripciones catalográficas en las que quedan registrados todos los títulos que aparecen en las publicaciones de la Bibliografía Nacional Alemana, descripciones que son enviadas de forma convencional o electrónica. Desde 1986, en los registros de las novedades editoriales cuyo contenido se reseña constan igualmente las palabras, o cadenas de ellas, para la catalogación por materias según las reglas RSWK. Está previsto también que se aplique la **Dewey Decimal Classification** (DDC), como instrumento adicional para la habilitación de los fondos. Aquellas bibliotecas que deseen informatizar su tradicional catálogo por fichas, para que así también los fondos antiguos puedan localizarse *online*, tienen a su disposición, por lo que respecta a los títulos alemanes, los Datos de la

Bibliografía Nacional Alemana desde 1945, pasados a formato electrónico y publicados en CD-ROM o DVD.

A finales del año 2001, el **Comité para la Estandarización**, con sede en *Die Deutsche Bibliothek*, se pronunció a favor de que se usase los MARC norteamericanos en vez del formato MAB, y las *Anglo-American Cataloguing Rules* (AACR) en vez de las Reglas Alemanas de Catalogación (RAK). Sin embargo, ello provocó en seguida profundas controversias en el mundo bibliotecario nacional. La DFG está financiando un estudio de viabilidad que deberá presentar sus resultados antes del año 2005, y que servirá como base para la decisión que ha de tomar al respecto la Comisión de los Consejeros de Cultura de los *Länder*.

Los Sistemas de conexión regionales

Los sistemas de conexión regionales comenzaron a surgir durante la década de 1970, partiendo de la idea básica de aplicar a las nuevas adquisiciones propias las descripciones catalográficas elaboradas por otras bibliotecas. La cooperación para habilitar bibliográficamente los fondos, que en un principio se limitó a la catalogación formal y se extendió más tarde a la clasificación por materias, produjo un notable efecto de racionalización en la labor bibliotecaria. Por otra parte, hizo que se crearan amplias bases de datos de referencias bibliográficas, las cuales se convirtieron en instrumentos imprescindibles para la búsqueda en el préstamo interbibliotecario y la gestión de éste.

Siendo su primera intención actuar dentro del ámbito regional, los **Sistemas de conexión entre bibliotecas** se fueron desarrollando hasta traspasar las fronteras de sus *Länder* respectivos. Si su propósito fundamental era en un principio crear una base de datos de catalogación gestionada cooperativamente, después, al asumir otras tareas y replantear los servicios que prestaban, se convirtieron en entidades capaces de competir en el mercado de la tecnología de la información. Algunos ejemplos de las tareas a las que se dedican hoy estas asociaciones son: gestionar un **Catálogo central** que contenga referencias bibliográficas de las monografías existentes en los fondos antiguos de la región, e informatizarlo (Conversión Retrospectiva); planificar y dirigir el desarrollo del equipo informático de la región respectiva; implantar nuevos sistemas de envío de documentos; crear Bibliotecas Digitales; coordinar un amplio programa de formación continua. No obstante, el objetivo principal de toda Asociación de este tipo es mantener un centro informático que, por una parte, elabore el catálogo *online* común que las bibliotecas asociadas usarán como instrumento de catalogación y búsqueda, y que, por otra, se encargue de enviar los datos a los sistemas locales.

La gran mayoría de las Bibliotecas Científicas forman hoy parte de algún sistema de conexión regional. Los actuales seis Sistemas de conexión existentes actúan en el ámbito de los siguientes *Länder*.

El *software* bibliotecario empleado por los Sistemas de conexión varía de unos centros de búsqueda a otros. La central de la GBV ha usado desde un principio el sistema bibliotecario **Pica**, importado de Holanda, entre cuyos usuarios en Alemania se cuentan además la asociación de bibliotecas de Hesse HeBIS, *Die Deutsche Bibliothek* y la *Staatsbibliothek zu Berlin*, las cuales, en el plano internacional, cooperan a su vez con la **OCLC/Pica** de Leiden y la **Agence Bibliographique de l'Enseignement Supérieur** (ABES), la unión de las bibliotecas francesas, con sede en Montpellier. Otras dos asociaciones (la NRW-BV, con sede en el Centro de las Bibliotecas Universitarias del *Land* Renania del Norte-Westfalia, en Colonia, y la KOBV de Berlín Brandeburgo) emplean igualmente un sistema informático de uso internacional, el **ALEPH**. El Centro de Servicios Bibliotecarios del *Land* Baden-Württemberg (BSZ) ha introducido a mediados de 2003 un nuevo programa de conexión interbibliotecaria para uso del *Bibliotheksverbund* del Sudoeste de Alemania (SWB).

Diagrama 12:
Sistemas de conexión
interbibliotecaria en Alemania y
ámbito de actuación de las mismos

(Fuente: internet)

El hecho de que las referencias bibliográficas estén limitadas al ámbito regional trae consigo ciertas desventajas en lo que respecta a las monografías y otras publicaciones no periódicas; para paliar sus efectos, el Instituto Alemán para las Bibliotecas, con sede en Berlín, reunió, entre 1983 y 1997, los datos procedentes de las asociaciones y de bibliotecas concretas en una sola base de datos, que se publicó en microfichas bajo el nombre de **Catálogo conjunto de los catálogos informatizados de las bibliotecas alemanas** (*Verbundkatalog Maschinenlesbarer Katalogdaten Deutscher Bibliotheken -VK-*) y después se ofreció también como base de datos *online*, gozando de gran reconocimiento como útil instrumento para la gestión y la agilización del préstamo interbibliotecario.

Desde entonces, nuevas soluciones tecnológicas han ocupado el lugar del VK. El **Catálogo Virtual de Karlsruhe** (*Karlsruher Virtueller Katalog -KVK-*) consigue unificar en un archivo informático general las bases de datos de las asociaciones regionales, que emplean distinto *software* bibliotecario. Un sencillo diálogo de búsqueda permite consultar, en cualquier parte del mundo, numerosas bibliotecas en formato web y catálogos de librerías, en total más de 75 millones de títulos. Desde 1997, el KVK se ha convertido en uno de los más importantes instrumentos de búsqueda en Alemania, con más de un millón de consultas al mes. Seguidamente, la Biblioteca de la Universidad de Karlsruhe, siguiendo la misma idea general y la misma técnica del KVK, fue creando otros catálogos virtuales para regiones concretas (p.ej. Renania-Palatinado), campos temáticos (p.ej. orientalismo), fondos bibliográficos (p.ej. sobre un *Land*) y para obras sobre otro tipo de soportes (p.ej. vídeos). Las asociaciones regionales desarrollan por sí mismas y emplean cada vez más instrumentos de búsqueda de este tipo a la hora de crear Bibliotecas Digitales y portales en internet o implantar sistemas de petición *online* para uso de varias regiones.

Diagrama 13: vista de pantalla
 Página de búsqueda del Catálogo Virtual de Karlsruhe,
www.ubka.uni-karlsruhe.de/kvk_alt.html

Un ejemplo de estas iniciativas es la **Biblioteca Digital de Renania del Norte-Westfalia** (*Digitale Bibliothek NRW -DigiBib-*), creada en Colonia por el Centro de las Bibliotecas Universitarias, y en la que también participan Bibliotecas Públicas. La DigiBib ofrece al usuario la posibilidad de consultar paralelamente, desde una sola pantalla, numerosas fuentes, entre ellas catálogos de bibliotecas y bases de datos bibliográficos de todo el mundo. En caso de encontrar el texto solicitado, el programa informa si está disponible *online*, por envío de documentos, en una biblioteca o en una librería *online*; si la búsqueda es negativa, unos enlaces ordenados por materias llevan a bases de datos *online* o en CD-ROM (p.ej. léxicos, bases de datos especializadas) o a páginas web de alta calidad. Actualmente solo pueden acceder a todos los servicios del portal los miembros de los centros de enseñanza superior de Renania del Norte-Westfalia, Renania-Palatinado y del Sarre; otros usuarios disfrutan de un acceso como invitados, más limitado en cuanto a contenidos.

Diagrama 14: vista de pantalla
 Página de búsqueda de la Biblioteca Digital de
 Renania del Norte-Westfalia, www3.digibib.net

La Base de Datos de Publicaciones Periódicas

Mientras que la catalogación de monografías se realiza de forma descentralizada en las diferentes asociaciones regionales, por lo que respecta a las revistas se creó desde un principio un sistema centralizado para toda la República Federal, la **Base de Datos de Publicaciones Periódicas** (*Zeitschriftendatenbank -ZDB-*). Desde 1973, y con la ayuda financiera de la DFG, ha sido constituida como un sistema de conexión cooperativo al que las bibliotecas participantes aportan los títulos de las publicaciones y los datos para localizarlas. Gracias a su calidad bibliográfica, la ZDB ha llegado a ser considerada como un fichero de autoridades en la catalogación de títulos de revistas. Hasta hoy, se ha mantenido la concepción inicial, que dividía entre dos organismos distintos las tareas de redacción y las relativas a cuestiones técnicas. Desde que a finales de 1999 cesó en sus funciones el DBI, la titularidad de la ZDB compete únicamente a la *Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz*. La responsabilidad del mantenimiento técnico del sistema recayó sobre *Die Deutsche Bibliothek*, por lo que la ZDB utiliza actualmente también el sistema **Pica**.

Entre tanto, son 4.300 las entidades que han decidido participar en la organización, o en su caso la actualización, de la ZDB. Unas 150 grandes bibliotecas catalogan sus revistas, sus colecciones de revistas y sus periódicos directamente en los ficheros de la ZDB; las demás comunican a través de una revista los títulos que poseen, o bien acuden a la redacción central, que se encarga de la consistencia del archivo y de evitar dobles entradas. Los datos de los títulos y fondos bibliográficos recogidos en la ZDB son reenviados a las asociaciones de bibliotecas, para que queden reseñados no solo en el fichero general de la ZDB, sino también en las bases de datos regionales de las asociaciones y en los catálogos *online* locales. Por otra parte, los datos actualizados de la ZDB también se envían con regularidad a SUBITO.

La ZDB contiene hoy cerca de 1'1 millones de títulos de publicaciones periódicas, de las cuales unas 400.000 siguen editándose, y 5'7 millones de referencias a revistas en propiedad ajena. Su publica en dos versiones: como OPAC (*on-line public acces catalogue*) con actualizaciones diarias, y la edición en CD-ROM que aparece dos veces al año. Dado que la inmensa mayoría de las bibliotecas de institutos universitarios y otras bibliotecas especializadas no ponen a disposición del préstamo interbibliotecario sus publicaciones periódicas recogidas en la ZDB, estos fondos son consignados aparte. Las aproximadamente 400 bibliotecas que sí participan en el préstamo interbibliotecario disponen de más del 95% de todos los títulos registrados en la ZDB.

La implantación de internet ha sido la piedra angular para el futuro de la ZDB, que ya está trabajando en nuevos e innovadores servicios, como son la implementación de una sección de pedidos y el enlace con bases de datos de contenidos de revistas. *Die Deutsche Bibliothek*, que hasta la fecha catalogaba las publicaciones periódicas de la República Federal independientemente de la ZDB, entrará a formar parte de ella. Por otra parte, también se está pensando en prestar atención a las revistas alemanas o en lengua alemana existentes en bibliotecas del extranjero. Igualmente, la ZDB acaba de iniciar un índice de revistas electrónicas, campo en el que coopera con la **Biblioteca de Revistas Electrónicas** (*Elektronische Zeitschriften-Bibliothek -EZB-*), gestionada por la Biblioteca de la Universidad de Ratisbona.

Índices de ediciones antiguas

Al haberse visto obligada Alemania a arreglárselas sin biblioteca nacional hasta entrado el siglo XX, tampoco existió hasta entonces ninguna bibliografía nacional, entendida como documentación de todos los escritos editados en el país desde la invención de la imprenta. En ningún momento llegó a plantearse la confección de una bibliografía nacional retrospectiva. Podemos considerar como intentos equivalentes algunos proyectos de catalogación de alcance suprarregional, que, partiendo de la base de los fondos antiguos conservados en ciertas bibliotecas, se centraban en la producción literaria de siglos concretos. Así, la *Staatsbibliothek zu Berlin* elabora el **Catálogo General de Incunables** (*Gesamtkatalog der Wiegendrucke -GW-*), única bibliografía completa de las ediciones primigenias, que cumple además función de catálogo al indicar en qué biblioteca de cualquier país se encuentra cada ejemplar; por su parte, la Biblioteca Estatal de Baviera se encarga desde 1998 de la sección alemana del **Incunabula Short Title Catalogue** (ISTC), una base de datos internacional de incunables, dirigida por la *British Library* de Londres. El catálogo de los incunables presentes en colecciones alemanas está editado como base de datos en CD-ROM, enriquecido con imágenes digitales de las páginas-clave.

Foto 59:

Si la **Biblioteca de la Duquesa Anna Amalia en Weimar** (Turingia) puede mostrar una joya como es la Sala Rococó, terminada en 1766, ello hay que agradecerse a la duquesa, que por esa razón fue elegida en 1991 para dar nombre a la biblioteca. Las obras de ampliación, comenzadas en 2001, y el saneamiento adicional del edificio histórico concluirán en 2006. La Biblioteca participa en proyectos de habilitación de fondos antiguos y edita una bibliografía de la literatura alemana del Clasicismo.

(Foto: Biblioteca de la Duquesa Anna Amalia, Weimar)

Una empresa como el registro bibliográfico de las ediciones de los siglos siguientes a la primera época de la imprenta solo puede realizarse mediante colaboración. El **Índice de las ediciones aparecidas en los territorios germanoparlantes durante el siglo XVI** (*Verzeichnis der im deutschen Sprachbereich erschienenen Drucke des XVI. Jahrhunderts -VD 16-*) es una bibliografía que comenzó a editar en 1983 la Biblioteca Estatal de Baviera conjuntamente con la Biblioteca del Duque Augusto, en Wolfenbüttel, y cuya labor está hoy terminada. En un primer momento, se confeccionó un índice de unas 80.000 ediciones que tomaba también en cuenta datos procedentes de otras bibliotecas y algunas bibliografías. En una segunda fase, alrededor

de 30 bibliotecas alemanas comunicaron títulos no consignados, con lo que surgió un suplemento que hoy cuenta con otros 25.000 títulos más, registrados en una base de datos. Como complemento a esta bibliografía editada en 22 volúmenes, se creó un fichero electrónico con datos sobre la propiedad de los libros, que informa sobre qué bibliotecas poseen ejemplares de las ediciones consignadas.

En 1996 ha comenzado el proyecto **VD 17**, cuya duración se prevé de entre diez y doce años, en el que participan nueve grandes bibliotecas universales científicas y que, al igual que su predecesor el VD 16, está financiado por la DFG. El VD 17 habrá de realizar el índice de todas las obras impresas y editadas, en cualquier idioma, en los territorios históricos de habla alemana. La descripción catalográfica según las normas RAK, basada en la inspección ocular directa, se complementará con la de características como el *fingerprint*, estudiadas especialmente para identificar ediciones antiguas. Además, se filmará las páginas principales del libro (portada, comienzo de la parte principal, colofón, etc.), y se procederá a digitalizar el microfilm. El VD 17 habrá de proporcionar una base de datos consultable según muy diversos parámetros, conformando así un índice que, desde cualquier punto de vista, satisfaga las exigencias requeridas a una bibliografía de ediciones antiguas, y dando un paso más hacia la creación de una bibliografía nacional alemana estructurada en periodos.

El Compendio de los fondos bibliográficos históricos

Podemos considerar el **Compendio de los fondos bibliográficos históricos en Alemania** (*Handbuch der historischen Buchbestände in Deutschland*) como un complemento de la bibliografía nacional retrospectiva; publicado en 27 volúmenes, se trata igualmente de una empresa conjunta de las bibliotecas alemanas. Frente a los catálogos y las bibliografías, su atención no se centra en el libro por sí mismo, sino en los fondos de las bibliotecas considerados como un todo. Está concebido como un inventario de los escritos editados desde los comienzos de la imprenta hasta finales del siglo XIX, toma en cuenta la producción escrita de cualquier género, y no hace distinciones entre obras alemanas o en lenguas extranjeras. Dentro de una división general sistemática por periodos, describe las colecciones históricas de unas 1.500 bibliotecas alemanas, sin dejar fuera de consideración ningún tipo de biblioteca. Al estructurar sus contenidos por *Länder*, hace justicia al carácter regional de la historia de las bibliotecas en Alemania.

Foto 60:

Desde la Secularización, en 1803, la **abadía benedictina de Amorbach**, en Franconia (Baviera), pasó a manos de los príncipes de Leiningen. El edificio capitular (1789-1799) alberga una biblioteca, obra maestra del primer clasicismo. Un sencillo color blanco domina la decoración de la estancia, incluidos los armarios para libros y las escaleras finamente talladas. Su fondo (31.000 volúmenes), que hoy sigue creciendo aunque en muy pequeña medida, aparece consignado en el Compendio de los fondos bibliográficos históricos.

Foto 61:

La **Biblioteca del Land Württemberg en Stuttgart** fue la sede del Catálogo Central hasta la fundación del Centro de Servicios Bibliotecarios del *Land* Baden-Württemberg. La biblioteca, fundada en 1765, posee extraordinarios fondos antiguos y especiales, entre los que se encuentra una célebre colección de biblias, y gestiona su propio centro de investigación con el Archivo Hölderlin, que edita la Bibliografía Internacional de Hölderlin. Se halla integrada en el complejo la Biblioteca de Historia Contemporánea, especializada en historia bélica y de nuestra época a partir de la Primera

El Compendio de los fondos bibliográficos históricos es un instrumento novedoso a disposición del trabajo científico y bibliotecario, ofreciendo posibilidades especialmente a cualquier disciplina de investigación que trabaje en el ámbito de la historia. Ha ido tomando también en consideración los países vecinos: además del “Compendio de los fondos bibliográficos históricos en Austria”, cuyos cuatro volúmenes describen las colecciones de más de 250 bibliotecas, ha aparecido el “Compendio de los fondos bibliográficos históricos alemanes en Europa”, un examen general de colecciones que se hallan en determinadas bibliotecas que

destacan por las dimensiones y relevancia de sus fondos. Las tres secciones del Compendio documentan en conjunto la historia cultural centroeuropea de la edad moderna.

Colaboración para el uso

Un ejemplo sobresaliente de la colaboración entre las bibliotecas alemanas en lo que se refiere al uso lo constituye el préstamo a distancia, también llamado **Préstamo interbibliotecario alemán o suprarregional**. Con una tradición tras de sí que se remonta al siglo XIX, hoy ha llegado a ser un servicio muy generalizado, aunque sufre la competencia de los modernos sistemas de pedido y envío directo de documentos, para los que ya no existe el contraste entre la rapidez de la localización y la lentitud del suministro.

Préstamo interbibliotecario suprarregional y servicios electrónicos de envío de documentos

Ninguna biblioteca ha podido nunca, y mucho menos hoy, poseer todos los libros, revistas u otros soportes que demandan sus usuarios. Por tal razón, se desarrolló ya a comienzos del siglo XX un circuito de préstamo basado en el principio de la ayuda recíproca. Hoy, el Préstamo interbibliotecario suprarregional se extiende por todo el territorio de Alemania. Su propósito expreso es contribuir al fomento de la investigación y la enseñanza, pero suministra también obras científicas para la formación profesional, para la formación continua y la readaptación laboral y para trabajos profesionales.

Para conseguir una visión de conjunto de los fondos bibliográficos de las bibliotecas alemanas y organizar el préstamo suprarregional, se crearon tras la Segunda Guerra Mundial catálogos centrales regionales, que a veces coincidían con las fronteras de los *Länder* pero que, en algunos casos, las sobrepasaban. Estos catálogos centrales, cuya sede solía encontrarse en bibliotecas de ciertas dimensiones y con cometidos regionales a su cargo, fueron pasando en parte a manos de las oficinas centrales de los sistemas de conexión interbibliotecarios. Actualmente, se han mantenido en la República Federal diez catálogos centrales, con competencias sobre las respectivas diez regiones del préstamo interbibliotecario; sus sedes se encuentran en: Berlín, Frankfurt d.M., Dresde, Gotinga, Halle, Hamburgo, Colonia, Jena, Munich y Stuttgart.

Durante mucho tiempo, los catálogos centrales desempeñaron un papel imprescindible a la hora de conseguir un libro determinado a través del préstamo interbibliotecario, que no solía sobrepasar los límites de la propia región. Hasta principios de la década de 1990, solo entre los entonces siete catálogos centrales de la República Federal sumaban más de 50 millones de títulos en sus registros. En la actualidad, sin embargo, los catálogos centrales son de importancia únicamente por lo que respecta al registro aún no informatizado de fondos antiguos. Su cometido como instancia de organización del préstamo interbibliotecario lo han asumido las bases de datos de las asociaciones de bibliotecas y, en los tiempos más recientes, programas de búsqueda como el KVK.

Durante el periodo de 1966 a 1978, la cifra de peticiones en el préstamo interbibliotecario se había duplicado, de uno a dos millones anuales. En el año 1995, fueron satisfechas ya más de tres millones de peticiones. Y también el número de bibliotecas participantes ha aumentado constantemente, siendo hoy en torno a 900 las inscritas en el Préstamo interbibliotecario suprarregional. Sus nombres y siglas (señas de identificación) pueden consultarse en el Índice que edita la *Staatsbibliothek zu Berlin* en su calidad de coordinadora del programa.

El préstamo interbibliotecario se lleva a cabo en otros niveles además de en el suprarregional. Dentro del sistema formado por las bibliotecas de titularidad pública en un municipio, existe por regla general un circuito interno de préstamo entre la biblioteca central y las de los distritos o la

circulante. En algunos *Länder* se ha implantado un **Préstamo interbibliotecario regional** que puede traspasar sus peticiones al préstamo nacional. Finalmente, debe mencionarse también el **Préstamo interbibliotecario internacional**, en el que participan las bibliotecas de la República Federal de Alemania, actuando la *Staatsbibliothek zu Berlin* como instancia central de coordinación.

En lugar del tradicional préstamo interbibliotecario, se va imponiendo cada vez más una nueva forma del préstamo a distancia, que pretende, ante todo, acelerar el **envío de los documentos** (envío directo). Se sirve de las posibilidades que ofrece la moderna tecnología de la información y la comunicación, no desarrollándose el proceso ya entre dos bibliotecas, sino directamente entre biblioteca y usuario. Se presupone, por tanto, que éste tiene acceso a las bases de datos de catalogación, un requisito que se cumple desde el momento en que las bibliotecas y los sistemas de conexión interbibliotecaria fueron ofreciendo acceso a sus bases de datos como OPAC en internet. Durante los últimos diez años han ido apareciendo diversos **servicios de envío de documentos** (de pago) que aprovechan las posibilidades para realizar y gestionar pedidos electrónicamente.

Foto 62:

Durante estos últimos decenios, la Biblioteca de la Universidad de Hannover y la **Biblioteca Técnica de Información** (Baja Sajonia) no han dejado de crecer. Al nuevo edificio construido en 1965 se añadieron otros en 1986 y 1991, y una sede adicional en 2002. El complejo ofrece hoy a los visitantes ocho salas de lectura especializadas que suman conjuntamente más de 400 puestos. La Biblioteca Técnica de Información es financiada por el Gobierno Federal y los *Länder*, pero explota cada vez más recursos propios gracias a servicios como, por ejemplo, SUBITO.

La Biblioteca Médica Central de Alemania ofrece diversos mecanismos de petición y envío de copias de artículos procedentes de su colección de 18.000 publicaciones periódicas de biología y medicina. A través de *TIBORDER-Online*, la Biblioteca Técnica de Información de Hannover envía artículos, libros, informes y microformatos a cualquier dirección que se le indique, ofreciendo además el acceso inmediato *online* a artículos de revistas electrónicas. La Biblioteca Central Alemana para las Ciencias Económicas, en Kiel, también gestiona un servicio, nacional e internacional, de envío de libros y copias de artículos.

Son varias también las bibliotecas de universidad que ofrecen un **Servicio de envío rápido de fondos de colecciones extraordinarias**, aplicable a los fondos de los centros bibliográficos que tengan a su cargo, enviando directamente al usuario, también si se encuentra en el extranjero, copias de artículos y -con ciertas restricciones- monografías. Las centrales de los Sistemas de conexión interbibliotecaria han desarrollado programas similares de ámbito suprarregional, complementándolos además con otros servicios: por ejemplo, la referencia de todos los documentos digitalizados y textos completos accesibles electrónicamente, bases de datos de contenidos de revistas, o el enlace de bases de datos en CD-ROM con un mecanismo de petición. La aceptación que ha recibido esta nueva forma del "préstamo a distancia" se demuestra en el número de peticiones, que, por ejemplo, a través del servicio *online* **GBVdirekt** ha llegado a ser de 700.000 al año. Otro ejemplo es **JASON**, un servicio *express* de pago creado en Renania del Norte-Westfalia, que envía artículos de revistas por correo, fax o *e-mail* al domicilio del peticionario o a su lugar de trabajo.

Actualmente, el más importante servicio suprarregional de envío de documentos es **SUBITO**, un proyecto emprendido en 1994 como "Iniciativa conjunta Federal y de los *Länder* para agilizar los servicios bibliográficos y de información". Desde sus comienzos, SUBITO está concebido como una empresa de servicios que se orienta a necesidades del cliente, actúa en el marco de la economía de mercado y es capaz de competir en el plano internacional. Los socios que integran el grupo de trabajo SUBITO son bibliotecas universales y especializadas capacitadas para estas tareas; actualmente lo forman 28 entidades. Las oficinas centrales, que cuentan con personal propio, se encuentra en Berlín.

Logotipo 12:
SUBITO

Sus servicios de envío de documentos posibilitan la búsqueda *online*, así como el pedido y el envío directo de literatura especializada al lugar de trabajo del cliente, siempre a través de internet. SUBITO sirve copias de artículos de revistas, pero también libros, recopilaciones, tesis doctorales y otro material bibliográfico que el cliente debe devolver. El pedido se realiza a través de la red; el envío de las copias de artículos puede hacerse también a través de internet, o por fax o correo. El plazo en que un pedido queda satisfecho es o bien de tres días hábiles (servicio normal) o bien de solo uno (servicio urgente), siempre sin tener en cuenta los sábados.

Los costes del servicio varían según la forma y la rapidez del envío y según el cliente sea estudiante, usuario con fines comerciales o particular. Existe una tarifa especial para el **SUBITO Library Service**, una oferta creada exclusivamente para bibliotecas nacionales y extranjeras, gracias a la cual éstas pueden ofrecer a sus usuarios un servicio de envío de artículos de revistas en 72 horas. El volumen de pedidos de SUBITO no ha dejado de crecer en los últimos años, llegando en 2001 a los 735.000. Junto con otros sistemas de envío de documentos, SUBITO presta una contribución esencial al mejoramiento del suministro bibliográfico en Alemania; entre todos ellos, son un complemento del tradicional préstamo interbibliotecario. Qué forma adquirirá en el futuro este nuevo “panorama” del envío de documentos, en Alemania y en Europa, es algo que nadie puede predecir.

La biblioteca del año 2015: una visión de futuro

El futuro de las bibliotecas y la información

Visiones de futuro para los años 2007 y 2015

Esbozar una **visión del futuro** que describa qué aspecto tendrán las bibliotecas alemanas en el año 2015 parece poco más que mera especulación, aunque no hay duda de que jugar con las diversas hipótesis puede resultar muy sugerente.

También sería un atrevimiento suponer que, basándonos en el grado actual de nuestros conocimientos y en el estado actual de las bibliotecas, podríamos esbozar *un único* panorama general que se aproxime con precisión a la posible realidad del año 2015. Es demasiada la diferencia que existe entre las predicciones y estimaciones de quienes se preguntan por el futuro. Y, sin embargo, nunca puede evitarse el deseo de esbozar **distintos modelos** de lo que puede ser el futuro. Cuáles de esas visiones imaginadas hoy llegarán a ser realidad después es algo que no sabremos hasta que, efectivamente, ocurra.

Un proyecto muy prometedor al respecto fue el que comenzó en el verano de 2002, después de que la Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas y la Fundación Bertelsmann se pusieran de acuerdo para realizar un estudio en tres niveles sobre el tema “La biblioteca del año 2007: la evolución de las bibliotecas en Alemania”.

La fase 1 ha de elaborar un amplio análisis de la situación real de las bibliotecas alemanas; sus resultados serán la base para el trabajo de la fase 2, en la que, con la ayuda de grupos de expertos y comisiones técnicas creadas para la ocasión, se intentará desarrollar el futuro escenario del sector. Para ello se tendrán en cuenta tanto los intereses de numerosas entidades que ofrecen servicios de información y de carácter bibliotecario, como las distintas condiciones políticas jurídicas y financieras resultantes de la estructura federal del Estado y del principio de autonomía cultural municipal. El plan general del proyecto está diseñado para que las tareas complejas se subdividan en varios aspectos parciales. El objetivo de la fase 2, “elaborar un documento estratégico nacional para el desarrollo de las bibliotecas en Alemania sobre la base de un modelo normativo”, debe estar terminado a finales de 2003. La fase 3, la implantación e implementación efectivas del modelo o, en su caso, de los modelos, no se cerrará hasta el año 2007; en ella, como conclusión, se trata de redefinir colaboradores, estrategias y métodos y conseguir que el modelo teórico se vea seguido por su realización concreta.

Si la biblioteca del año 2007 se nos aparece hoy con contornos aún imprecisos -y, con todo, ya se está hoy trabajando en diseñar esta imagen de un futuro relativamente cercano-, tanto más nebulosa es nuestra perspectiva de lo que podrá ocurrir apenas un decenio después, en el año 2015. Y, sin embargo, hay que tener ya en cuenta algunas declaraciones y tomas de postura pronunciadas al respecto.

Foto 63:

En el futuro, los medios digitales, los dispositivos de memoria y las redes electrónicas determinarán el mundo de la información y la comunicación con más intensidad aun de la que lo están haciendo ahora. Perteneciente a la **Biblioteca Municipal de Colonia**, la mediateca inaugurada en 1997 en el **Centro de Comunicación y Medios Audiovisuales KOMED, en el Mediapark de Colonia** (Renania del Norte-Westfalia), está hoy ya preparada para la creciente demanda de productos audiovisuales. En los 750 m² de su sección de libre acceso, ofrece más de 15.000 medios audiovisuales y digitales, oferta que se completa con actividades de formación continua, cursos de formación y proyectos para la adquisición de destreza en materia audiovisual.

En una pequeña encuesta, los autores han preguntado a diversos expertos y personalidades de la vida bibliotecaria y cultural cuál es su visión de la biblioteca del futuro: **¿Qué imagen piensa usted que podrá ofrecer la biblioteca dentro de más de diez años? ¿Qué cometidos desempeñarán las bibliotecas en el año 2015, y qué servicios tendrán que ofrecer?**

A partir de las respuestas, y completándolas con una ojeada a la literatura especializada, es posible esbozar, a modo de mosaico, una imagen que bien puede aproximarse a la realidad del mañana. De cualquier modo, existen también pronósticos de cariz muy distinto. Por ejemplo, los que daban pie al titular que aparecía en abril de 2002 en la *Frankfurter Allgemeinen Zeitung* (FAZ): “¡Enterrad las bibliotecas!” El autor no consideraba como cometido cultural de las bibliotecas precisamente la organización de entidades “híbridas”, la gestión paralela de información impresa e información electrónica, sino la digitalización completa de absolutamente toda la información.

Son ante todo los teóricos de la información quienes creen que la biblioteca solo podrá sobrevivir si se fusiona con los centros informáticos y multimedia para formar una nueva infraestructura dedicada a la información y la comunicación. En su opinión, la tarea de este nuevo tipo de establecimiento habría de ser la gestión del saber, es decir, la coordinación de todas las fuentes del mismo en el momento en que tienden a su total digitalización. Al principio subsistiría seguramente un archivo de fondos impresos, pero iría perdiendo relevancia según avanzara la digitalización, y terminaría convertido nada más que en un museo del libro.

Las valoraciones que reproducimos a continuación no comparten estos puntos de vista más bien pesimistas, aunque es cierto que los encuestados son en su mayoría bibliotecarios, editores y escritores, y, por tanto, personas que mantienen una especial relación con el soporte “libro”. Por lo demás, en sus contestaciones también se manifiesta la idea de que interviniendo

activamente se puede contribuir a configurar el futuro de las bibliotecas y guiarlo en determinadas direcciones. Con toda seguridad, las actuales circunstancias no exigen que nos mantengamos a la expectativa ni observemos pasivamente los acontecimientos, sino que nos impliquemos de forma activa y creativa en el proceso. No es un déficit de ideas y proyectos lo que prevalece en Alemania, sino un déficit en realizaciones concretas de proyectos ya existentes.

Vayan por delante unas tesis introductorias acerca del **marco** que prevemos para el futuro:

1. Avanzado el siglo XXI, la **educación** y la **formación** en general serán la cuestión básica, decisiva, para el conjunto de la sociedad y, ante todo, para la economía.
2. Cómo conseguir información no será el problema en el siglo que entra, sino **cómo limitarse a lo esencial** y lo atinado: más que nunca, la cuestión será la calidad en vez de la cantidad.
3. La **biblioteca** es una **plaza pública** que posibilita el encuentro real entre las personas; su imagen futura no deberá ser la de una plaza individual ante la pantalla del ordenador con vistas a la “aldea global” de internet.
4. La biblioteca del año 2015 deberá existir como un **espacio ligado a un edificio concreto**, estando integrada en la vida social como un órgano natural de la vida cultural de un municipio; sin su edificio de biblioteca, una ciudad perdería su alma: una construcción virtual de computadores conectados a la red mundial dejaría de ser un verdadero punto de referencia para sus habitantes.
5. En el año 2015, la **proporción entre medios impresos y medios almacenados digitalmente** habrá oscilado hasta estabilizarse en un 50% para cada parte; el crecimiento del sector *non-book* en las décadas siguientes no será significativo.

Encuesta 2002

Por lo que respecta a la pregunta “¿**Qué aspecto tendrá la biblioteca del año 2015? ¿Seguirá siendo un edificio, o existirá solo en forma virtual o digital?**“, se da entre los encuestados un amplio acuerdo acerca de que la biblioteca tendrá, igual que lo ha tenido, un soporte arquitectónico, una envoltura y una forma visibles, por más que, al interconectarse las bases de datos de varias de ellas, aparezca un número cada vez mayor de las llamadas **Bibliotecas Virtuales**, que seguirán optimizando sus prestaciones.

Diagrama 15: portada escaneada de “Bibliotecas para el hoy y el mañana”
 Desde 1990 se han construido en Alemania más de 100 nuevas bibliotecas públicas y científicas, repartidas aproximadamente en la misma proporción entre los *Länder* occidentales y orientales. Es ante todo en las pequeñas capitales del sur y del sudeste alemán donde han aparecido nuevas y modernas bibliotecas públicas con notables edificios. La arquitectura de algunos de ellos, como este de **Deggendorf** (Baviera), sugiere qué aspecto podría tener la biblioteca de mañana.
 (Imagen de cubierta de una publicación)

Dieter E. Zimmer, escritor y periodista, dice sobre esto: “La biblioteca no existirá en 2015, como tampoco existe ahora. No habrá sino diferentes tipos de bibliotecas, en plural. Tendrán edificios, en la mayoría de los casos los mismos que hoy, pues no habrá dinero suficiente para construir nuevos. Seguirán evolucionando en el aspecto funcional. Habrá más acceso a todo tipo de material digital”.

El profesor **Peter Vodosek** (Escuela Universitaria de Medios Audiovisuales de Stuttgart) añade: “En el año 2015 las bibliotecas seguirán instaladas en edificios, que serán centros de comunicación, lugares de aprendizaje y puntos de encuentro (*face-to-face function*). Cambiarán su aspecto, tal como lo han venido haciendo hasta ahora, y la ampliación de su espectro de prestaciones será una de las principales razones de ello. A pesar de todos los nuevos edificios,

muchas bibliotecas siguen siendo hoy lugares poco confortables para trabajar, aprender y adquirir experiencias en ellos“.

Un punto de vista similar es el del profesor **Bernd Meyer** (Consejo Alemán de los Municipios): “La biblioteca del año 2015 tendrá, y deberá tener, un edificio, tan céntrico y destacado como sea posible, pues no solo debe ser un lugar en el que buscar información, sino un centro cultural; no solo una puerta (material) de acceso al mundo (incluyendo el virtual), sino también un lugar de encuentro con otras personas y con la vida cultural“.

El profesor **Klaus G. Saur**, editor y escritor, concreta: “La biblioteca del año 2015 dispondrá, como ya ocurre hoy, de un edificio con incontables puestos de lectura *online* y con una central digital de datos que recibirá y transmitirá informaciones de y a cualquier parte; que, como instancia central, tramitará peticiones del ámbito regional o universitario; que determinará los costes de sus servicios, y que optimizará el acceso de todos a la información. El edificio seguirá siendo necesario para custodiar fondos bibliográficos históricos a los que, a la vez, deberá facilitarse el acceso, a lo que se añade que la biblioteca comprará, custodiará y prestará incontables libros para la enseñanza o para la lectura privada, que nunca serán reemplazados por ninguna tecnología de la información“. Y, con ironía, añade: “Una sección especial para los libros-homenaje la habrá seguro, pues también tienen que editarse siempre impresos y bien impresos, y nada va a impedir que sigan apareciendo“.

Herman Leskien, Director General de la Biblioteca Estatal de Baviera en Munich, cree “que existirán bibliotecas que se limiten a servir de intermediarios..., pero también es seguro que habrá expertos en el manejo de la información específica. Y como la base de esta ciencia será que el saber se transmite en general mejor en una relación cara a cara que en la combinación máquina-persona, no existirán apenas bibliotecas sin sus edificios. No obstante, no puede excluirse completamente esta posibilidad, pues de hecho hay agencias especializadas anónimas y bancos sin oficinas. Los usuarios de este tipo de bibliotecas no sienten nunca el deseo de hojear un libro o de tomarlo en préstamo; solo buscan asesoramiento e informaciones concretas“.

Al plantearseles “**¿Cómo será la futura oferta de soportes de información?**“, la mayoría de los encuestados se muestra convencida de que a la diversidad actual de soportes aún habrán de añadirse uno o dos nuevos, pero la gama de productos será, en lo esencial, la misma que la del año 2003. La opinión de todos es que en las bibliotecas el soporte principal seguirá siendo, como ahora, el libro impreso.

Foto 64:

Inaugurado en 2001, el nuevo edificio de la **Biblioteca de la Universidad y del Land de Turingia, en Jena** (arquitectos: Heckmann, Kristel, Jung), puede ser considerado como una respuesta a la pregunta de si las bibliotecas aún seguirán necesitando un edificio en la era de las redes informáticas. Su sistema bibliotecario de nivel único, que dispone de un fondo de más de 3'9 millones de unidades, se compone de una biblioteca central y de más de 30 sucursales u otras sedes repartidas por el territorio de la ciudad, estando previsto, no obstante, que tal número vaya reduciéndose poco a poco.

“En el año 2015, podrá proporcionarse acceso *online* a los medios *non-book* en una proporción extraordinariamente grande“, dice **Klaus G. Saur**. “Pero, junto a ellos, seguirá habiendo ediciones de importancia histórica en microficha y microfilm, además de que se tomarán filmaciones de seguridad de los fondos propios y de otro material que, por razones técnicas o de costes, no es apropiado para la digitalización, pero debe ser conservado. Los libros no dejarán de estar ahí“.

“Puesto que el libro es un arte“, cree **Hannelore Jouly** (ex-directora de la Biblioteca Municipal de Stuttgart), “seguirá teniendo importancia durante mucho tiempo. Me gustaría que el libro como forma artística se desarrollase más intensamente. En algunos campos, los libros también seguirán siendo útiles para el aprendizaje y como compendios del saber. Mantendrán su relevancia, aunque disminuirá su número. En el almacenaje de informaciones y temas actuales de discusión, los libros seguirán siendo reemplazados por los medios electrónicos, lo cual trae consigo grandes ventajas: actualización, posibilidad de rápido enlace, interactividad, etc.“

Algo más allá va **Elisabeth Niggemann** (Directora General de *Die Deutsche Bibliothek*, en Frankfurt d.M.) en su punto de vista sobre los nuevos medios: “Para *Die Deutsche Bibliothek*, como ‘memoria de la nación’, en el año 2015 seguirán siendo importantes todos los medios, tanto convencionales como digitales, pues nuestra misión es realizar con todo tipo de soportes una colección permanente, mejor dicho: eterna, archivarlos, consignarlos en índices bibliográficos y habilitarlos para su consulta. Seguramente, los medios electrónicos evolucionarán más y mantendrán un lugar propio en la cadena de la información. Y entonces también podría ocurrir que se intentara forzar la evolución de los medios convencionales, creando por ejemplo ‘libros cómodos’ sobre los que uno pueda dormirse tranquilamente, o libros que puedan leerse a sí mismos en voz alta cuando se los hojea, o quizá libros de viajes que emitan el olor y los sonidos del lugar que estén describiendo...”

Hermann Leskien está convencido de que habrá una gran diversidad de medios, pero considera que algunos de ellos son temporalmente limitados. “Es de prever que surgirá una enorme diversidad en el campo de los soportes de información y del diseño de nuevos medios. Pero muchas veces, como en el caso del CD-ROM, se tratará de fenómenos de transición. En cualquier caso, los libros, los periódicos y las revistas seguirán disponibles, pero también publicaciones en la red y periódicos *online* o por correo electrónico, por citar solo algunos de los medios que emplean texto. Probablemente, y a pesar de la publicidad que se le está dando, la importancia del sector multimedia será bastante limitada. La razón de ello es que los gastos de personal y los costes son muy elevados, y solo resultan rentables poniendo en juego mucho dinero. Eso limita mucho los contenidos de los productos multimedia, tiradas enormes con un tiempo de comercialización relativamente largo.

Foto 65:

Ayer como hoy, muchos especialistas siguen dudando que los soportes digitales vayan a suprimir la obra impresa. Se prevé más bien una coexistencia equilibrada entre formatos *book* y *non-book*, aunque seguramente las formas de producción, distribución y presentación sean distintas de las actuales. En la **Biblioteca Municipal Konrad Duden de Bad Hersfeld** (Hesse), reabierta en 1999, los usuarios pueden trabajar, navegar y chatear en doce plazas con OPAC o internet, dispuestas casi todas en forma de cabinas dotadas de un PC.

(Foto: Johannes Feist, skz Reutlingen)

Cuando preguntamos acerca de “**la producción y distribución de publicaciones e informaciones en el año 2015 y sus agentes y productores**”, las respuestas y las previsiones de evolución no difieren demasiado unas de otras.

Graham Jefcoate (Director General de la *Staatsbibliothek zu Berlin*) cree poco verosímil que vayan a darse cambios esenciales con respecto al sistema actual: “En todo caso, el panorama no será fundamentalmente distinto del de hoy. Que la red vaya a ‘liberar’ el mercado (futuro incierto de las editoriales, etc) no es algo tan probable como hoy creen o desean algunos”.

La misma certeza muestra el profesor **Peter Härtling**, escritor y ensayista: “Existirán librerías y editoriales, y probablemente también mayoristas y distribuidores por internet”.

Dieter E. Zimmer opina que los agentes que determinarán el mercado de los medios audiovisuales serán “agencias profesionales de intermediación, que en el sector de los medios digitales puede que no se llamen exactamente ‘editoriales’, sino que tendrán su origen en algún nombre inglés”.

Dieter Schormann (Presidente de la Asociación de los Libreros Alemanes) prevé la coexistencia de diferentes productores: “También en este campo tendremos en el año 2015 compañeros virtuales y digitales. Cualquiera podrá publicar, sea por el procedimiento de *books-on-demand* o en internet. De todas maneras, necesitaremos filtros, es decir, personas que suministren informes de lectura de un tipo completamente nuevo y personalidades influyentes que presenten a los nuevos autores.

Peter Vodosek piensa: “Junto a la producción y distribución tradicionales, la edición tipo *publishing-on-demand* adquirirá gran importancia, y, hasta cierto punto, también la publicación individual directamente en internet. Habrá un auge de los servicios de envío de documentos, suministrados comercialmente por empresas privadas. Las bibliotecas conservarán su función, ofrecer neutralmente información seleccionada según criterios de calidad.”

Elisabeth Niggeman concreta aun más: “Cualquiera podrá ser su propio autor y editor, gracias a los costes cada vez más accesibles de ordenadores personales con muchas prestaciones, a lo accesible de las tarifas de internet y a los métodos electrónicos de publicación. Habrá seguramente que repensar la clásica cadena de la publicación, autor-editor-lector, pero no desaparecerá. Deberán seguir existiendo instancias auxiliares, por ejemplo intermediarios virtuales, a disposición de quienes busquen información. En el creciente flujo de ofertas de información útiles e irrelevantes, será una tarea cada vez más importante y ‘vital’, como de hecho ya lo es, la valoración y selección competente de los contenidos. Además, los mismos productores y distribuidores podrían irse convirtiendo en mediadores y proveedores *all around*, cosa que se muestra especialmente clara en las publicaciones electrónicas y en las ofertas canalizadas a través de portales. Además de acceder a informaciones y publicaciones, el lector/cliente puede visitar *chats* o foros de discusión; según sean sus preferencias, los enlaces le conducen a páginas web y publicaciones de temas afines, y puede recibir regularmente información sobre novedades por medio del correo electrónico.”

Hermann Leskien sí cree que se producirán ciertos cambios, en los que las instituciones de investigación científica terminarán por asumir nuevas funciones, ganando en importancia: “En 2015, la producción y distribución de publicaciones no se caracterizarán ya por una atribución de tareas inamovible. Eso no significa que las editoriales hayan de abandonar su posición dominante, pero habrá más caminos igualmente válidos, muchos y muy diversos según el campo científico y según el país. El requisito fundamental es que el nivel de calidad esté garantizado. Por tanto, el autor por sí solo no podrá seguramente ya producir trabajos relevantes de manera autónoma, y probablemente tampoco las bibliotecas (por lo menos en Alemania). Por el contrario, cobrarán mayor importancia como productores y distribuidores las sociedades científicas, las instituciones (como universidades o entidades investigadoras) y las asociaciones de instituciones. En cualquier caso, deberá darse una intensa cooperación entre todos los agentes del proceso, de modo que en él influirá no solo la competencia, sino también las redes de colaboración que se formen.”

Es interesante comparar qué **“palabras-clave, funciones y tareas caracterizan la biblioteca del año 2015”** para los expertos encuestados. En sus predicciones, los entrevistados suponen que la biblioteca del futuro, considerando sus **“funciones preponderantes”**, podrá definirse con los siguientes conceptos, que referimos según la frecuencia con que han sido nombrados: mediateca/infoteca, centro de documentación, central de procesamiento de datos, biblioteca de préstamo, *callcenter*, centro cultural, centro informático, servidor electrónico de textos completos, lugar de aprendizaje, archivo de larga duración, cibercafé, museo del libro, centro de servicio público.

Foto 66:

Quizá en el futuro todos concedan aun más valor que hoy al hecho de que su biblioteca muestre una arquitectura sugerente estéticamente, ofreciéndoles, más allá de su función como almacén del saber, un ambiente propicio para relajarse y comunicarse que pueda captarse con todos los sentidos. Inaugurada a finales de 2000, la **Biblioteca Municipal de Neufahrn** (Baviera), construida en forma de barco con una “proa” de cristal, con diversas formas de ventanas y una caja de la escalera inundada de luz, podría señalar el moderno camino arquitectónico para la biblioteca.

Analizando sin precipitación las respuestas, pueden reconocerse en ella dos modelos distintos:

Modelo 1: más del 75% de los encuestados ven la biblioteca del futuro preferentemente como una mezcla de **mediateca e infoteca, callcenter y centro de servicio público**, combinada con una tarea adicional como **lugar de aprendizaje y museo del libro**. Llama la atención que el aspecto museístico, histórico y archivístico sea mencionado con frecuencia como un campo de trabajo importante de la biblioteca del futuro.

Modelo 2: más del 50% de los encuestados ven la biblioteca del futuro también con preferencia como una mezcla de **centro de documentación y servidor electrónico de textos completos**, en la que se integrará igualmente su tarea como **centro cultural y cibercafé**.

La predicción que despertó más reservas y escepticismo fue la de que la biblioteca del futuro tendería a ser un centro informático que actuaría solo como central de procesamiento de datos, con un cibercafé anexo eventualmente, y que conservaría aún fondos bibliográficos con intención museística en una sección aparte. También la idea de que la biblioteca de mañana habría de transformarse en un mero centro de servicio público se encontró con una negativa por parte de la mayoría de los encuestados.

Foto 67:

Según las estimaciones, en torno al 12% de los aproximadamente 135 millones de libros editados en Alemania desde 1840 se han deteriorado hasta quedar inutilizables; el papel de otro 31% está tan envejecido, que en la práctica no puede usárselos por evitarles más daños. Para salvar los libros, solo en casos particulares se plantea la posibilidad de restaurar ejemplares concretos, siendo la solución para los demás la venta masiva, como pone en práctica, por ejemplo, el **Centro para el Cuidado del Libro**, en Leipzig (Sajonia).
(Foto: Christoph Seelbach)

Dando por hecho que los servicios y tareas de las bibliotecas van a transformarse, es importante preguntar: **“¿qué nuevos campos de trabajo tendrán necesariamente que desbrozar y cultivar las bibliotecas en el futuro?”**

Peter Vodosek observa al respecto: “No vivimos en una sociedad de la información (esto es, en una sociedad informada), sino en una sociedad de ofertas de información. La información lleva consigo calidad solo cuando se ha aprendido a manejarla. Consecuencia: más fomento de la lectura, más formación continua (‘Talleres de aprendizaje’, ‘*teaching library*’). Otros campos

nuevos, a la vez que antiguos, serán las mejoras de sus servicios; por el contrario, el poner nuevos instrumentos a disposición del público no es un servicio, ni puede reemplazarlo.”

Algo semejante conjetura **Elisabeth Niggeman** al escribir: “La biblioteca del futuro deberá, y no es algo nuevo, desarrollar con más intensidad que hasta ahora el fomento de la lectura y de la competencia en el manejo de medios audiovisuales.”

Klaus G. Saur opina: “La biblioteca o el centro de información del futuro deberán orientarse en lo esencial más intensamente hacia la informática, asesorando además en amplios terrenos para garantizar posibilidades de información óptimas. Deberá conseguirse ofrecer del modo más completo posible todas las posibilidades que existan y sean realizables para acceder a informaciones completas o a textos, y ello sin requerir pago o bajo tarifas aceptables.”

Dieter E. Zimmer manifiesta esta convicción: “Ante todo: habilitar digitalmente todos los fondos bibliográficos (catalogación retrospectiva), introducir los datos de catalogación en catálogos interconectados, llevar la catalogación digital a las bibliotecas más pequeñas y faltas de vida. Catalogar el texto íntegro de grandes obras de consulta y de al menos un periódico diario para todo el siglo XX.”

Hannelore Jouly describe una imagen que nos resulta familiar: “Posiblemente, la Biblioteca Pública del futuro se convertirá en un campus en el que actúen conjuntamente obras en red publicadas por instituciones educativas y culturales, para crear así un espacio público entendido como un ambiente propicio para la innovación. La cuestión es aprender, concentrarse, discutir, informarse, asesorarse, participar, tener verdaderas experiencias...”

Foto 68:

Los centros de digitalización financiados por la DFG en Munich (Baviera) y Gotinga (Baja Sajonia) se encargan de desarrollar la Biblioteca Digital de Investigación por Sectores preparando y haciendo públicos recursos digitales. El **Centro Múniques de Digitalización** (MDZ), en la Biblioteca Estatal de Baviera (en la imagen), lleva a cabo proyectos propios, pero ofrece también servicios de digitalización por encargo. Bajo la dirección de Gotinga, nueve bibliotecas participantes en el Plan Sectorial de Colecciones Extraordinarias forman un grupo de trabajo para la digitalización de fondos de publicaciones periódicas.

Hermann Leskien se muestra escéptico acerca de que vayan a surgir nuevos campos de trabajo bibliotecario o que los existentes vayan a transformarse esencialmente, ya que “funcionalmente, el saber y la transmisión del mismo llevan mucho tiempo transcurriendo por caminos semejantes en lo fundamental. Ahora bien: las exigencias que se les plantearán a las bibliotecas serán tan enormes, que parecerá que se trata de un nuevo tipo de trabajo. Así, deberán, por ejemplo, compartir con los archivos la tarea de ocuparse de conservar documentos a largo plazo. Lo que antes, llegado el caso, se solucionaba colocando el escrito en una estantería, exigirá en el futuro un esfuerzo permanente que garantice que, en el estado al que haya llegado la tecnología en ese momento, puedan transmitirse actualizadas todas las informaciones. Esto podrán llevarlo a cabo solo unas pocas entidades, a las que las otras, a largo plazo, se verán obligadas a recurrir a su vez, formando una red estructural. Algo semejante ocurrirá con la habilitación de los fondos, que en el futuro probablemente ya no se realizará únicamente con los propios recursos; antes bien, deberá producirse una armonización secundaria que siga el principio de adaptarse a las necesidades del usuario: nada realmente nuevo, por tanto, pero sí un aspecto completamente nuevo de una tarea antiquísima.”

La profesora **Birgit Dankert** (ex-portavoz de la BDB) ve el futuro de la biblioteca muy marcadamente centrado alrededor del lema ‘*local acces, global information*’, cuando observa como conclusión de sus previsiones: “Debe conseguirse que las bibliotecas, tanto las científicas como las públicas, estimulen la digitalización de los soportes y su transmisión, la actividad informativa y la estructuración del saber, desarrollando en esos ámbitos un papel, por así decir, modélico, señalando el camino. Al mismo tiempo, las bibliotecas deben seguir siendo entidades de carácter cultural, tarea que algunas de ellas aún no han realizado; deben convertirse en impulsoras de creaciones culturales, de actividades, de inquietudes, de acontecimientos culturales de su entorno. Y no hay por qué callar que en ello el modo empresarial de pensar deberá tener mayor protagonismo que hasta ahora, y que también la cultura hay que gestionarla. Y si uno se pone a pensar qué podría estorbar esta evolución hacia

la transmisión electrónica de datos y hacia la biblioteca como entidad de carácter cultural, ello sería el que desapareciesen infraestructuras que tanto ha costado conseguir en el ámbito de los medios impresos, de las editoriales y el comercio librero, de las bibliotecas y las asociaciones bibliotecarias. No podemos permitir en ningún caso que, en su evolución futura, las bibliotecas creen un ambiente propicio para ninguna competencia entre los diferentes soportes de información, por ejemplo dando preferencia a un soporte por encima de otro o dejándose implicar en la gran cuestión de la comercialización de los distintos soportes. Deberán mantener su independencia, en una posición que les permita manejar para sus propios fines los productos de las empresas globales de la comunicación.”

Dieter Schormann resume su punto de vista con una frase que va directa al grano: “En el futuro, las bibliotecas tienen que proporcionar orientación y más orientación, guiando y entusiasmando a sus usuarios y usuarias. La biblioteca del futuro tendrá que convertirse en un importante punto de las reflexiones culturales de los municipios. Sin biblioteca no hay futuro.”

Palabras finales

Diez años después de la aparición de la obra esencial “Bibliotecas 1993: estructuras, tareas, posiciones”, la Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas (BDB) presenta con estas “Puertas abiertas al pasado y al futuro” un sintético panorama de la situación de las bibliotecas nacionales. Como resulta claro, el carácter del presente volumen es completamente distinto del aparecido hace diez años, cosa patente ya antes de entrar en su contenido.

Los autores, Jürgen Seefeldt y Ludger Syré, debían y querían escribir una visión sinóptica de fácil lectura y rica en ilustraciones. Con el Congreso de la IFLA del año 2003 en Berlín como telón de fondo, su exposición debía ofrecer a las personas interesadas, también a los no alemanes, un conocimiento sin duda no exhaustivo, pero sí amplio del conjunto de nuestras bibliotecas. Dicho esto, queda claro lo que no es este libro: no es un tratado que enumere todas las circunstancias al respecto con detalle y sin excepción. En lugar de eso, este volumen traza grandes rasgos y resalta ciertos aspectos; bibliotecas y proyectos son descritos de manera ejemplar, mientras que las numerosas ilustraciones ponen ante los ojos del lector la diversidad de las bibliotecas alemanas. Escribir este libro, y además acertando en la selección de las imágenes, ha sido una difícil tarea, por cuya lograda ejecución la Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas debe expresar a ambos autores el más profundo agradecimiento.

El *Senat* de Berlín y, ante todo, el *Goethe-Institut Inter Nationes* (GIIN) han sido las instituciones que pusieron a nuestra disposición la dotación financiera precisa para editar este libro. Al GIIN, en concreto a Susanne Höhn, Christel Mahnke y Christiane Bohrer, hemos también de agradecer el apoyo que, en tantos aspectos, han prestado a nuestras muy diversas labores internacionales, organizadas exclusivamente con personas que trabajan a título honorífico. Si tales labores consiguen sus objetivos en cantidad y calidad, se debe al compromiso asumido por el Grupo de Trabajo “Bibliothek & Information international” de la BDB, dirigido por Ulrike Lang, y a los medios que la Fundación Cultural de los *Länder* proporciona para realizar proyectos.

El “hada buena” del Congreso IFLA-2003 ha sido, y sigue siendo, nuestra mujer en Berlín, Barbara Schleihagen. Durante estos años, ella y sus colaboradores, Christoph Albers e Irina Courzakis, han dedicado un extraordinario interés a los contactos internacionales y a la imagen del mundo bibliotecario alemán en el extranjero. A ellos y a los miembros del Grupo de Trabajo responsable dentro del Comité Organizador Nacional de IFLA-2003 hay que agradecer igualmente el apoyo prestado para la preparación de este libro. Además, quiero expresar mi agradecimiento a todas las entidades que, sin contraprestación, han puesto a nuestra disposición su material fotográfico.

Si el grado de compromiso alcanzado en la preparación de la Conferencia de la IFLA y en la confección de esta publicación define, ahora y en lo venidero, la labor de nuestras bibliotecas, entonces, y a pesar de todos los impedimentos internos y externos, no me asalta la menor inquietud acerca de si cumpliremos o no en el futuro nuestras tareas en los campos de la información, la cultura y la educación. Siendo así, las bibliotecas alemanas pueden atravesar con buen ánimo, confianza y alegría por estas puertas abiertas al futuro.

Berlín, enero de 2003

Georg Ruppelt

Portavoz de la Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas

APÉNDICE

Ilustraciones

Índice de imágenes (por orden de aparición)

L. Engelhardt / Biblioteca Catedralicia, Hildesheim, Foto 1.

Biblioteca del Duque Augusto, Wolfenbüttel, Foto 2.

Christoph Seelbach (Colonia), por encargo de Engelbert Plassmann, Fotos 3, 5 - 7, 11, 13, 16, 22 - 23, 25 - 26, 28, 37, 39, 42, 45 - 46, 50, 52 - 53, 56, 58, 60, 67.

Biblioteca del *Land* Württemberg, Stuttgart, Foto 4.

Biblioteca de la Universidad y del *Land* Sajonia-Anhalt, Halle/Saale, Fotos 8 y 9.

Preußischer Kulturbesitz, Archivo Gráfico, Berlín, Foto 10.

Jörg Fligge, Lübeck, Foto 12.

Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz, Foto 14.

Empresa Ahrend-Mauser, Berlín, Foto 14.

Universidad de Bochum, Foto 17.

Wilkin Spitta, Loham / Archivo Central del Príncipe Thurn und Taxis, Ratisbona, Fotos 18 - 20.

Die Deutsche Bibliothek, Frankfurt d.M., Foto 21.

Biblioteca Estatal de Baviera, Munich, Foto 24.

Biblioteca del *Land* de la Baja Sajonia, Hannover, Foto 27.

Werner Ziegler / Fundaciones de Francke, Halle/Saale, Foto 29.

Foto-Lossen, Heidelberg / Biblioteca de la Universidad de Heidelberg, Foto 31.

Lukas Roth, Colonia / Biblioteca Central Alemana para las Ciencias Económicas / Biblioteca del Instituto de Economía Internacional, Kiel, Foto 32.

Archivo Literario Alemán, Marbach/Neckar, Foto 33.

Tomas Riehle, Colonia / Biblioteca de la Fundación Johannes a Lasco, Emden, Fotos 34 – 35.

Johannes Feist (Pliezhausen), por encargo de *ekz-Bibliotheksservice GmbH*, Reutlingen, Fotos 30, 36, 38, 43 - 44, 47 – 48, 49, 63, 65, 66.

Biblioteca Municipal de Karlsruhe, Fotos 40 – 41.

Biblioteca Estatal de la Baja Sajonia y de la Universidad de Gotinga, Foto 51.

Michael Weimer / Biblioteca del *Land* de Sajonia – Biblioteca Estatal y de la Universidad, Dresde, Foto 54

Henrik Ahlers / Biblioteca del *Land* de Sajonia – Biblioteca Estatal y de la Universidad, Dresde, Foto 55.

Biblioteca del Duque Augusto, Wolfenbüttel, Foto 57.

Biblioteca de la Duquesa Anna Amalia, Weimar, Foto 59.

Joachim Siener / Biblioteca del *Land* Württemberg, Stuttgart, Foto 61.

Biblioteca Técnica de Información, Hannover, Foto 62.

P. Scheere, Universidad Friedrich Schiller, Jena, Foto 64.

Centro para el Cuidado del Libro, Leipzig, Foto 68.

Ilustraciones: índice alfabético por localización geográfica

Amorbach, Biblioteca de los príncipes de Leiningen, pág.
 Andernach, Biblioteca Municipal, pág.
 Augsburg, Biblioteca Estatal y Municipal, pág.
 Aurich, Biblioteca de los Estamentos, pág.
 Bad Hersfeld, Biblioteca Municipal, pág.
 Bamberg, Biblioteca Municipal, pág.
 Berlín, Archivo Musical Alemán, pág.
 Berlín, Biblioteca del Reichstag, pág.
 Berlín, *Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz*, pág.
 Bernburg/Saale, Biblioteca Municipal, pág.
 Bochum, Universidad, pág.
 Colonia, Biblioteca Médica Central de Alemania, pág.
 Colonia, Biblioteca Municipal, pág.
 Deggendorf, Biblioteca Municipal, pág.
 Dortmund, Biblioteca Municipal, pág.
 Dresde, Biblioteca del *Land* de Sajonia – Biblioteca Estatal y de la Universidad, pág.
 Eichstätt, Biblioteca de la Universidad, pág.
 Emden, Biblioteca Johannes a Lasko, *Große Kirche*, Emden, pág.
 Essen, Biblioteca Municipal, pág.
 Frankfurt d.M., *Die Deutsche Bibliothek*, pág.
 Gotinga, Biblioteca Estatal de la Baja Sajonia y de la Universidad, pág.
 Gütersloh, Biblioteca de la Ciudad, pág.
 Halberstadt, Biblioteca Municipal “Heinrich Heine”, pág.
 Halle/Saale, Biblioteca Central de las Fundaciones de Francke, pág.
 Halle/Saale, Biblioteca de la Universidad y del *Land* Sajonia-Anhalt, pág.
 Hannover, Biblioteca del *Land* de la Baja Sajonia, pág.
 Heidelberg, Biblioteca de la Universidad, pág.
 Hildesheim, Biblioteca Catedralicia, pág.
 Ingolstadt, Biblioteca de Ciencias Económicas, Sucursal de la Biblioteca de la Universidad de Eichstätt, pág.
 Jena, Biblioteca de la Universidad y del *Land* de Turingia, pág.
 Karlsruhe, Biblioteca del *Land* de Baden, pág.
 Karlsruhe, Biblioteca Municipal, pág.
 Kiel, Biblioteca Central Alemana para las Ciencias Económicas / Biblioteca del Instituto de Economía Internacional, pág.
 Landau, Biblioteca Municipal, pág.
 Leipzig, *Deutsche Bücherei*, pág.
 Leipzig, Biblioteca de la Universidad, pág.
 Leipzig, Centro para el Cuidado del Libro, pág.
 Lübeck, Biblioteca de la Ciudad Hanseática de Lübeck, pág.
 Marbach/Neckar, Archivo Literario Alemán / Museo Nacional Schiller, pág.
 Munich, Biblioteca Estatal de Baviera, pág.
 Munich, *Historicum* de la Biblioteca de la Universidad de Munich, pág.
 Munich, Biblioteca Juvenil Internacional, pág.
 Neufahrn, Biblioteca Municipal, pág.
 Oldenburg, Biblioteca del *Land*, pág.
 Ottobeuren, *Bibliotheca Ottenburana*, pág.
 Potsdam, Biblioteca Estatal y Municipal, pág.
 Ratisbona, Biblioteca Palaciega del Príncipe Thurn und Taxis, pág.
 Reutlingen, *ekz-bibliotheksservice GmbH*, pág.
 Sigmaringen, Biblioteca de la Corte Real de los Hohenzollern, pág.
 Stuttgart, Biblioteca del *Land* Württemberg, pág.
 Tübinga, Biblioteca de la Universidad, pág.
 Weimar, Biblioteca de la Duquesa Anna Amalia, pág.
 Westerstede, Biblioteca Municipal, pág.
 Wolfenbüttel, Biblioteca del Duque Augusto, pág.
 Würzburg, Biblioteca Municipal, pág.

Información técnica adicional (selección)

Monografías

Bau- und Nutzungsplanung von wissenschaftlichen Bibliotheken (“Diseño de construcción y uso de bibliotecas científicas”)/

elaborado en el *NA Bibliotheks- und Dokumentationswesen* bajo la dirección de un grupo de expertos del Instituto Alemán para las Bibliotecas (DBI). Ed.: *DIN Deutsches Institut für Normung e.V.* – 2ª ed. - Berlín [y otros] : Beuth, 1998. – VI, 69. - (*DIN-Fachbericht* ; 13). - ISBN 3-410-13831-5

Bibliothek des Jahres :

der nationale Bibliothekspreis der Jahre 2000, 2001 und 2002 ("Biblioteca del Año: Premio Nacional de Bibliotecas de los años 2000, 2001 und 2002"): / Ed.: Fundación ZEIT Ebelin und Gerd Bucerius y *Deutscher Bibliotheksverband e.V.* – Berlín : DBV, 2002. – 36 págs.

Bibliotheken '93 :

Strukturen, Aufgaben, Positionen ("Bibliotecas 1993: estructuras, tareas, posiciones")/ Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas. - Berlín : Instituto Alemán para las Bibliotecas ; Gotinga: Biblioteca Estatal de la Baja Sajonia y de la Universidad, 1994. - VI, 182 págs. : III. - ISBN 3-87068-445-3 (DBI). - ISBN 3-930457-00-8 (Bib.Est.Un.Ba.Saj.)

Bibliotheken im Zeitalter der Datenautobahnen und internationalen Netze ("Las bibliotecas en la era de las autopistas de la información y de las redes internacionales")/

[publicado en el marco de las LXXXV Jornadas Nacionales del Bibliotecario, Gotinga, 1995] / elaborado por el Grupo de Trabajo de la BDB 'Medios electrónicos en las bibliotecas'. Andreas Anderhub ... – 2ª ed. – Berlín, 1996.

Bibliothekspolitik in Ost und West :

Geschichte und Gegenwart des Deutschen Bibliotheksverbandes ("Política bibliotecaria en el este y el oeste: historia y presente de la Asociación Alemana de Bibliotecas") / ed. de Georg Ruppelt. - Frankfurt del Meno : Klostermann, 1998. - VI, 322 págs.; (*Zeitschrift für Bibliothekswesen und Bibliographie* : cuaderno extraordinario ; 72). - ISBN 3-465-02999-2

Berufsbild 2000 – Bibliotheken und Bibliothekare im Wandel ("Imagen de la profesión en el año 2000: la transformación de las bibliotecas y los bibliotecarios") /

elaborado por el Grupo de Trabajo 'Una imagen profesional común', de la BDB. Bajo la dirección de Ute Krauß-Leichert. – 2ª ed., reimpresión de la versión alemana completada con versión inglesa – Wiesbaden : Dinges und Frick, 2000. – 125 págs. – ISBN 3-934997-01-5

Buzás, Ladislaus :

Deutsche Bibliotheksgeschichte des Mittelalters ("Historia de la biblioteca alemana en la Edad Media")/ Ladislaus Buzás. - Wiesbaden : Reichert, 1975. - 191 págs.; (Elementos de bibliología y biblioteconomía ; 1). - ISBN 3-920153-48-0, 3-920153-49-9

Buzás, Ladislaus :

Deutsche Bibliotheksgeschichte der Neuzeit (1500 - 1800) ("Historia de las bibliotecas alemanas de la Edad Moderna")/ Ladislaus Buzas. - Wiesbaden : Reichert, 1976. - 203 págs.; (Elementos de bibliología y biblioteconomía; 2). - ISBN 3-920153-59-6, 3-920153-58-8

Buzás, Ladislaus :

Deutsche Bibliotheksgeschichte der neuesten Zeit (1800 - 1945) ("Historia de las bibliotecas alemanas de la Edad Contemporánea")/ Ladislaus Buzas. - Wiesbaden : Reichert, 1978. - 215 págs.; (Elementos de bibliología y biblioteconomía; 3). - ISBN 3-920153-76-6, 3-920153-75-8

Entscheidungssammlung zum Bibliotheksrecht ("Recopilación de sentencias sobre derecho de bibliotecas")/

ed. por la Comisión Jurídica del Instituto Alemán para las Bibliotecas ... elaborado por: Jürgen Christoph Gödan y otros - Berlín: DBI (extinto), 2000 .- 656 págs. .- ISBN 3-87068-997-8

Erfolgreiches Management von Bibliotheken und Informationseinrichtungen :

Fachratgeber für die Bibliotheksleitung und Bibliothekare ("El éxito en la gestión de bibliotecas y centros de información: consejos técnicos para directores de bibliotecas y bibliotecarios")/ eds.: Hans-Christoph Hobohm, Konrad Umlauf. – Hamburg: Ed. Dashöfer, 2002. – 700 págs. - ISBN 3-931832-46-5 – edición en carpeta.

Ewert, Gisela ; Umstätter, Walther :

Lehrbuch der Bibliotheksverwaltung / auf d. Grundlage d. Werkes von Wilhelm Krabbe u. Wilhelm Martin Luther völlig neu bearb. von Gisela Ewert u. Walther Umstätter ("Manual de administración de bibliotecas / basado en la obra de Wilhelm Krabbe y Wilhelm Martin Luther, reelaborado íntegramente por Gisela Ewert u. Walther Umstätter") - Stuttgart : Hiersemann, 1997. - XV, 204 págs. - ISBN 3-7772-9730-5

Gaus, Wilhelm :

Berufe im Informationswesen : ein Wegweiser zur Ausbildung ; Archiv, Bibliothek, Buchwissenschaft, Information und Dokumentation, Medizinische Dokumentation, Medizinische Informatik, Computerlinguistik, Museum ("Profesiones del ámbito de la información: indicaciones para la formación profesional. Archivos, bibliotecas, bibliología, información y documentación, documentación médica, informática médica, lingüística computacional, museos")/ Wilhelm Gaus. – 5ª ed. reelaborada íntegramente - Berlín [y otros] : Springer, 2002. - 310 págs. - ISBN 3-540-43619-7

Grundlagen der praktischen Information und Dokumentation :

ein Handbuch zur Einführung in die fachliche Informationsarbeit ("Fundamentos para la práctica de la información y la documentación: un manual de introducción en las labores técnicas de información")/ Marianne Buder ... (ed). Begr. von Klaus Laisiepen – 4ª ed., versión completamente renovada - Bd. 1.2. – Munich: Saur, 1997. - ISBN 3-598-11309-9, 3-598-21253-4

Gutachtensammlung zum Bibliotheksrecht :

Gutachten, Stellungnahmen, Empfehlungen, Berichte der Rechtskommission des Deutschen Bibliotheksinstituts und der Kommission für Rechtsfragen des Vereins Deutscher Bibliothekare ("Recopilación de informes periciales sobre derecho de bibliotecas: informes periciales, declaraciones, recomendaciones y memorias de la Comisión Jurídica del Instituto Alemán para las Bibliotecas y de la Comisión para Cuestiones Jurídicas de la Asociación de los Bibliotecarios Alemanes")/ Instituto Alemán para las Bibliotecas - Comisión Jurídica ; elaborado por un grupo de trabajo de la Comisión Jurídica del extinto Instituto Alemán para las Bibliotecas (DBI) y de la Comisión para Cuestiones Jurídicas de la Asociación de los Bibliotecarios Alemanes (VDB): Gabriele Beger ... Red.: Helmut Rösner. – estado a: octubre 2001. - Wiesbaden: Harrassowitz, 2002. - XIV, 618 págs. (Derecho de bibliotecas). – ISBN 3-447-04541-8

Hacker, Rupert :

Bibliothekarisches Grundwissen ("Conocimientos fundamentales de biblioteconomía"). – 7ª ed. reelaborada. - Munich: Saur, 2000. - 366 págs. – ISBN 3-598-11394-3

Handbuch der Bibliotheken Deutschland, Österreich, Schweiz ("Manual de las bibliotecas alemanas, austriacas y suizas") –

8ª ed. - Munich : Saur, 2002. - ISBN 3-598-11568-7

Jahrbuch der Deutschen Bibliotheken ("Anuario de las bibliotecas alemanas") /

ed. por la Asociación de los bibliotecarios alemanes. - Wiesbaden : Harrassowitz vol. 59. (2001/02). - 2001.

Jahrbuch der Öffentlichen Bibliotheken ("Anuario de las bibliotecas públicas")/

ed. por la Asociación Profesional Biblioteca e Información, elaborado por Petra Hauke. - Bad Honnef Bock + Herchen, Nº 2000/01. - 2001. - 331 págs. – ISBN 3-88347-212-3

Jochum, Uwe :

Kleine Bibliotheksgeschichte ("Breve historia de las bibliotecas")/ por Uwe Jochum. – 2ª ed. revisada y con nueva bibliografía - Stuttgart : Reclam, 1999. - 232 págs.; (Col. Universal-Bibliothek ; Nr. 8915 : Reclam Wissen). - ISBN 3-15-008915-8

Krieg, Werner:

Einführung in die Bibliothekskunde ("Introducción a la biblioteconomía") – 2ª ed. / a cura de Rudolf Jung. - Darmstadt : Wiss. Buchges., 1990. VI, 184 págs. - ISBN 3-534-08629-5

Plassmann, Engelbert; Seefeldt, Jürgen :

Das Bibliothekswesen der Bundesrepublik Deutschland : ein Handbuch ("Las bibliotecas de la República Federal de Alemania: un manual")/ von Engelbert Plassmann und Jürgen Seefeldt. – 3ª ed., reelaborada íntegramente, de la obra iniciada por Gisela von Busse y Horst Ernestus. – Wiesbaden : Ed. Harrassowitz, Wiesbaden. – XII, 510 págs. . zahlr. Kt. u. Ill. – ISBN 3-447-03706-7

Politik für Bibliotheken :

die Bundesvereinigung Deutscher Bibliotheksverbände (BDB) im Gespräch ; Birgit Dankert zum Ende ihrer Amtszeit als Sprecherin der BDB ("Política bibliotecaria: al habla con la Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas -BDB-; Birgit Dankert, al terminar su mandato como portavoz de la BDB")/ ed. por Georg Ruppelt. – Munich : Saur, 2000. – 208 págs. – ISBN 3-598-11436-2

Politik für öffentliche Bibliotheken ("Política para las bibliotecas públicas")/

Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas; Plataforma para las Bibliotecas Públicas. ed. por Konrad Umlauf. Contribución de Rolf-Peter Carl ... - Bad Honnef : Bock + Herchen, 1998. - 121 págs. - (Biblioteca y sociedad). - ISBN 3-88347-199-2

Regionalbibliotheken in Deutschland:

mit einem Ausblick auf Österreich und die Schweiz ("Las bibliotecas regionales en Alemania: con observaciones sobre Austria y Suiza")/ ed. por Bernd Hagenau. - Frankfurt d.M. : Klostermann, 2000. - 467 págs., 1 Kt.; (*Zeitschrift für Bibliothekswesen und Bibliographie* : cuaderno extraordinario 78). - ISBN 3-465-03085-0

Röttcher, Günter ; Böttger, Klaus Peter ; Ankerstein, Ursula:

Basiswissen Bibliothek : Fachkunde für Assistentinnen u. Assistenten an Bibliotheken ; die theoretischen u. praktischen Grundlagen e. Bibliotheksberufes ("Biblioteconomía básica: conocimientos técnicos para asistentes de bibliotecas; fundamentos teóricos y prácticos de las profesiones bibliotecarias")/ Günter Röttcher ; Klaus Peter Böttger ; Ursula Ankerstein. – 3ª ed., reelaborada y revisada - Bad Honnef : Bock + Herchen, 1995. - 343 págs. : graph. Darst. - (Biblioteca y sociedad). - ISBN 3-88347-177-1

Rothmann, Peter Heinz :

Multimedia-Schulbibliothek - Leseförderung mit neuen Medien ("La biblioteca escolar multimedia. El fomento de la lectura con los nuevos medios") / Peter Heinz Rothmann. – Ed. Amberg, Oberpfalz, 2002. – 24 págs. – ISBN 3-935719-07-8

Umlauf, Konrad :

Bestandsaufbau an öffentlichen Bibliotheken ("Selección de fondos en las bibliotecas públicas")/ Konrad Umlauf. - Frankfurt d.M. : Klostermann, 1997. - 413 págs. - (Biblioteconomía por temas). - ISBN 3-465-02926-7

Konrad Umlauf :

Medienkunde ("Soportes de información")/ Konrad Umlauf, con la colaboración de Daniella Sarnowski. – Wiesbaden : Harrassowitz, 2000. – 344 págs. - (La labor bibliotecaria, 8). - ISBN 3-447-04326-1

Umlauf, Konrad :

Moderne Buchkunde ("El libro moderno")/ Konrad Umlauf. - Wiesbaden : Harrassowitz, 1996. - 191 págs. - (La labor bibliotecaria, 2). - ISBN 3-447-03870-5

Revistas

ABI-Technik : *Zeitschrift für Automation, Bau und Technik im Archiv-, Bibliotheks- und Informationswesen* ("Revista de automatización, arquitectura y tecnología para archivos, bibliotecas y centros de información") / ed.: Rudolf Frankenberger y otros – Munich : Editorial Neuer Merkur. – *Aparece trimestralmente.*

Bibliothek : Forschung und Praxis ("Biblioteca: investigación y práctica") / ed.: Paul Kaegbein y otros – Munich : Saur. – *Aparece cada cuatro meses.*

Bibliotheksdienst ("Servicio de bibliotecas")/ Redacción, edición y distribución: Biblioteca Central y del Land, Berlín. – *Aparece mensualmente.*

Bibliotheksforum Bayern : BFB ("Foro bibliotecario de Baviera") / Red.: Mathias Hänel. Biblioteca Estatal de Baviera. – Munich : Saur. – *Aparece cada cuatro meses.*

B.I.T.-Online : *Zeitschrift für Bibliothek, Information und Technologie mit aktueller Internet-Präsenz* ("Revista de bibliotecas, información y tecnología presentes hoy en internet") / ed.: Rolf Fuhlrott y otros – Wiesbaden : Dinges & Frick. – *Aparece trimestralmente.*

BuB : *Forum für Bibliothek und Information ; Fachzeitschrift des BIB e.V., Berufsverband Information Bibliothek* ("Foro para la Biblioteca y la Información. Revista técnica de la BIB ") / ed.: Konrad Umlauf y otros – Bad Honnef : Bock und Herchen. – *Diez números anuales.*

Die Bücherei – *Zeitschrift für Öffentliche Bibliotheken in Rheinland-Pfalz* ("La biblioteca. Revista para las Bibliotecas Públicas del Land Renania-Palatinado") / eds.: Jürgen Seefeldt y otros – Departamento Administrativo de Bibliotecas del Land Renania-Palatinado y Departamento Administrativo de la región renana de Hesse. – Coblenza : Görres. – *Aparece semestralmente.*

Buchprofile für die katholische Büchereiarbeit ("Perfiles bibliográficos para la labor bibliotecaria católica") / ed.: Asociación San Carlos Borromeo y Liga de San Miguel. – Bonn : BV. – *Aparece trimestralmente.*

Dialog mit Bibliotheken : *Fachzeitschrift über Die Deutsche Bibliothek, ihre Aktivitäten, ihr Dienstleistungsangebot* ("Diálogo con las bibliotecas: revista técnica sobre Die Deutsche Bibliothek, sus actividades, su oferta de servicios") / Red.: Kristina Knull-Schlomann. – Frankfurt d.M.: DDB. – *Aparece cada cuatro meses.*

Der Evangelische Buchberater : *Zeitschrift für Buch- und Büchereiarbeit* ("Asesoramiento bibliográfico evangélico: revista de libros y bibliotecas") / ed.: Unión Alemana de Bibliotecas Evangélicas. – Gotinga : DVEB. – *Aparece trimestralmente.*

Information - Wissenschaft und Praxis : *Nfd_* ("Información: ciencia y práctica") / Red.: Marlies Ockenfeld. Editada por la Sociedad Alemana para la Ciencia y Práctica de la Información. - Wiesbaden: Dinges & Frick. – *Aparece trimestralmente.*

Die Katholische öffentliche Bücherei : *KÖB ; Vierteljahresschrift für Mitarb. der katholischen öffentlichen Büchereien* ("La biblioteca pública católica: revista trimestral para trabajadores de las bibliotecas públicas católicas") / Red.: Rolf Pitsch. ed.: Asociación San Carlos Borromeo. – Bonn: BV. – *Aparece trimestralmente.*

LIES – Lesen, Informieren, Erleben in der Schulbibliothek : *Arbeitshilfen und Informationen für Schulbibliotheken ; eine Schriftenreihe für die zentralen Schulbibliotheken des Landes Rheinland-Pfalz* ("Leer, informar, vivir en la biblioteca escolar: herramientas e informaciones para bibliotecas escolares. Revista para las bibliotecas escolares centrales del Land Renania-Palatinado") / ed. por la Comisión Central de Bibliotecas Escolares. – Würth: Europa-Gymnasium. – *Aparece semestralmente.*

ProLibris : *Mitteilungsblatt* (boletín)/ ed. por la Asociación de las Bibliotecas del Land Renania del Norte-Westfalia y los Distritos Gubernamentales. – Bonn : ULB. – *Aparece cada cuatro meses.*

MB/GBV : *Mitteilungsblatt der Bibliotheken in Niedersachsen und Sachsen-Anhalt und des Gemeinsamen Bibliotheksverbundes (GBV)* ("Boletín de las bibliotecas de la Baja Sajonia y Sajonia-Anhalt y del Gemeinsamer Bibliotheksverbund") / ed.: Grupo de Trabajo de las bibliotecas de Baja Sajonia ; Grupo de Trabajo de las bibliotecas de Sajonia-Anhalt. – Hannover : Biblioteca del Land de la Baja Sajonia. – *Aparece trimestralmente.*

ÖBiB : *Öffentliche Bibliotheken in Bayern* ("Bibliotecas públicas de Baviera") / ed.: Biblioteca Estatal de Baviera. – Munich : BSB. – *Cinco números anuales.*

Zeitschrift für Bibliothekswesen und Bibliographie : *vereinigt mit Zentralblatt für Bibliothekswesen ; ZfBB : Organ des wissenschaftlichen Bibliothekswesens* ("Revista de biblioteconomía y bibliografía: unificado con el Boletín Central de Biblioteconomía, órgano de expresión de las bibliotecas científicas") / ed.: Elisabeth Niggemann y otros. – Frankfurt d.M.: Klostermann. – *Aparece bimensualmente.*

Direcciones de internet

<i>Arbeitsgemeinschaft der Spezialbibliotheken</i> (Grupo de Trabajo de las Bibliotecas Especializadas)	www.aspb.de
<i>Bayerische Staatsbibliothek</i> (Biblioteca Estatal de Baviera)	www.bsb-muenchen.de
<i>Bertelsmann Stiftung</i> (Fundación Bertelsmann)	www.bertelsmann-stiftung.de
<i>Berufsverband Information Bibliothek</i> (Asociación Profesional Información y Biblioteca)	www.bib-info.de
<i>Bibliothek & Information International</i>	www.stbib-koeln.de/bi/bi-international.html
<i>Bibliotheksindex -BIX-</i> (Índice de bibliotecas)	www.bix-bibliotheksindex.de
<i>Bibliotheksservice-Zentrum Baden Württemberg</i> (Centro de Servicios Bibliotecarios de Baden Württemberg)	www.bsz-bw.de
<i>Bibliotheksverbund Bayern</i> (Asociación de Bibliotecas Bávaras)	www.bib-bvb.de/
<i>Büro der Europäischen Bibliotheksverbände</i> (Oficina de las Asociaciones Europeas de Bibliotecas)	www.eblida.org
<i>Bundesvereinigung Deutscher Bibliotheksverbände</i> (Unión Federal de las Asociaciones Alemanas de Bibliotecas)	www.bdbverband.de
<i>Die Deutsche Bibliothek</i>	www.ddb.de
<i>Deutsche Gesellschaft für Informationswissenschaft und Informationspraxis</i> (Sociedad Alemana para la Ciencia y Práctica de la Información)	www.dgi-info.de
<i>Deutscher Bibliotheksverband</i> (Asociación Alemana de Bibliotecas)	www.bibliotheksverband.de
<i>Deutscher Bibliotheksverbund DBV-OSI</i> (Sistema de conexión de las bibliotecas alemanas)	z3950gw.dbf.ddb.de/
<i>Deutscher Bildungsserver</i> Servidor alemán de educación	www.bildungsserver.de
<i>Deutsche Bibliotheksstatistik (DBS)</i> (Estadística de las Bibliotecas Alemanas)	www.bibliotheksstatistik.de
<i>Digitale Bibliothek Nordrhein-Westfalen</i> (Biblioteca Digital de Renania del Norte-Westfalia)	www.digibib.net
<i>ekz-Bibliotheksservice GmbH</i> (Sociedad Limitada ekz de Servicios a Bibliotecas)	www.ekz.de
<i>Fachstellen-Server</i> (Servidor de las Oficinas Administrativas de Bibliotecas)	www.fachstellen.de
<i>Gemeinsamer Bibliotheksverbund</i> (Sistema de conexión común de las bibliotecas alemanas)	www.gbv.de
<i>Goethe-Institut Inter Nationes</i>	www.goethe.de

<i>Hessisches Bibliotheksinformationssystem</i> (Sistema de información sobre bibliotecas del <i>Land</i> Hesse)	www.hebis.de
<i>Hochschulbibliothekszenrum NRW</i> (Centro de las Bibliotecas Universitarias del <i>Land</i> Renania del Norte-Westfalia)	www.hbz-nrw.de
<i>Internet-Informations- und -Lernzentrum Bibliothek</i> (Biblioteca de información y aprendizaje en internet)	www.infolab-rlp.de
<i>IFLA-Nationalkomitee Deutschland</i> (Comité Nacional Alemán de la IFLA)	www.ifla.deutschland.de
<i>Karlsruher Virtueller Katalog</i> (Catálogo Virtual de Karlsruhe)	www.ubka.uni-karlsruhe.de/kvk_alt.html
<i>Kirchlicher Verbundkatalog</i> (Catálogo Conjunto Eclesiástico)	www.efh-hannover.de/bibliothek/kivk/
<i>Kooperativer Bibliotheksverbund Berlin-Brandenburg</i> (Sistema cooperativo de conexión de las bibliotecas de Berlín y Brandeburgo)	www.kobv.de
<i>Staatsbibliothek zu Berlin PK</i>	www.sbb.spk-berlin.de
SUBITO	www.subito-doc.de
<i>Verein Deutscher Bibliothekare</i> (Asociación de los Bibliotecarios Alemanes)	www.vdb-online.org
<i>Virtuelle Deutsche Landesbibliographie</i> (Bibliografía virtual de las regiones de Alemania)	www.ubka.uni-karlsruhe.de/landesbibliographie/
<i>Virtuelle Fachbibliotheken und Informationsverbände</i> (Bibliotecas especializadas virtuales y sistemas de conexión informativa)	www.sci-globe.de
<i>Virtuelle Fachbibliotheken</i> (Bibliotecas especializadas virtuales)	www.virtuellefachbibliothek.de
<i>Zeitschriftendatenbank</i> (Base de datos de publicaciones periódicas)	www.zeitschriftendatenbank.de

Los autores



Jürgen Seefeldt (1953). Licenciado en la Escuela de Bibliotecas Públicas de Colonia. Actividad como bibliotecario diplomado en la Biblioteca Municipal de Hamm y la Biblioteca Especializada de las *Vereinigten Elektrizitätswerke* de Westfalia, en Dortmund. 1979-85: Director en funciones de la Biblioteca Municipal de Herne; 1985-1991: Director de Bibliotecas de la comarca de Unna; desde 1991, Director del Departamento Administrativo de Bibliotecas del *Land* Renania-Palatinado, en Coblenza. Durante varios años, profesor en la Escuela Técnica Superior de Bibliotecas Públicas de la Asociación San Carlos Borromeo en Bonn. 1995-98: coeditor de la revista especializada "BuB"; 1998-2001: miembro de la Dirección Federal de la DBV; desde 1998, Gerente de la Asociación del *Land* Renania-Palatinado de la DBV. Miembro de la Dirección de la "Conferencia de las Oficinas Especiales de la Administración para las Bibliotecas en Alemania". Autor de numerosos trabajos. Coautor, con Metz, del libro *Unterhaltungsliteratur in Öffentlichen Bibliotheken* ("Literatura de entretenimiento en las bibliotecas públicas") y, con Busse, Ernestus y Plesman, de la 3ª edición del manual *Das Bibliothekswesen der*

Foto: Syré

Ludger Syré (1953). Estudios de Historia y Germanística en Friburgo, Munich y Tubinga, doctorado en Historia de Europa Oriental; formación como bibliotecario científico en Tubinga y Colonia; desde 1987, ponente especializado en Historia, colaborador en la Bibliografía del *Land* de Baden-Württemberg y Director de la Sección Técnica de la Biblioteca del *Land* de Baden en Karlsruhe; profesor en el Instituto de Historia de la Universidad de Karlsruhe; entre 1992 y 2002, dos años en la Dirección, ocho en la Comisión Directiva de la Asociación de los Bibliotecarios Alemanes y siete como Presidente de la Agrupación del *Land* Baden-Württemberg de la VDB; autor de numerosos libros y artículos.

Índice alfabético (nombres, instituciones, siglas y abreviaturas)

AACR = Anglo-American Cataloguing Rules 86
Allgemeine Systematik für öffentliche Bibliotheken (ASB)..... 71
Anglo-American Cataloguing Rules (AACR)..... 86
 Arbeitsgemeinschaft der Spezialbibliotheken e.V. (ASpB)..... 70
 ARGE Alp 80
ASB = Allgemeine Systematik für öffentliche Bibliotheken 71
 ASpB = Arbeitsgemeinschaft der Spezialbibliotheken.....70, 77
 BBA = Bundesverein der Assistent/innen und anderer Mitarbeiter/innen an Bibliotheken 71
 Bibliothek & Information International (BII)68
Bibliotheksarbeit für besondere Benutzergruppen 59
 Bibliotheksschule..... 65
 BII = Bibliothek & Information International68
BIX = Bibliotheksindex..... 74
 BLK = Bund-Länder-Kommission für Bildungsfragen und Forschungsförderung (Bonn)..... 69

Börsenblatt des Deutschen Buchhandels 34
*BuB = Buch und Bibliothek (Zeitschrift)*72
Buch und Bibliothek – Forum für Bibliothek und Information 72
Büchereizentrale..... 55
Buchmuseum 99
 Bundesverein der Assistent/innen und anderer Mitarbeiter/innen an Bibliotheken e.V. (BBA) 71
 Bund-Länder-Kommission für Bildungsplanung und Forschungsförderung (BLK)..... 69
Callcenter 99
 CENL = Conference of European National Libraries 78
Conference of European National Librarians (CENL)..... 78
 DBK = Deutsche Bibliothekskonferenz . 67
DDC = Dewey Decimal Classification85
 Deutsche Bibliothekskonferenz (DBK).. 67
Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG).....77, 81
 Deutsche Initiative für Netzwerkinformation e.V (DINI) 70

Deutsche Zentralbibliothek für Medizin – ZBMed (Köln).....	43	ID = Informationsdienst	84
Deutsche Zentralbibliothek für Wirtschaftswissenschaften (Kiel).....	43	IFLA = International Federation of Library Associations and Institutions.....	77
Deutscher Verband evangelischer Büchereien e.V. (DVeB)	57	<i>Information – Wissenschaft und Praxis (Zeitschrift)</i>	76
Deutsches Institut für medizinische Dokumentation und Information – DIMDI (Köln).....	43	Informationsdienst (ID).....	84
Dewey Decimal Classification (DDC) ...	85	Institut für Weltwirtschaft – IfW (Kiel).....	43
Digitale Bibliothek NRW (DigiBib)	88	International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA)...	77
DIMDI = Deutsches Institut für medizinische Dokumentation und Information (Köln).....	43	Jahrbuch der deutschen Bibliotheken....	72
DINI = Deutsche Initiative für Netzwerkinformation.....	70	KVK = Karlsruher Virtueller Katalog .	87
DNB = Deutsche Nationalbibliographie.	39	Lektoratskooperation (LK).....	84
Dokument-Center	99	Liga Europäischer wissenschaftlicher Bibliotheken (LIBER)	78
DVeB = Deutscher Verband evangelischer Büchereien e.V. (Göttingen)	57	LK = Lektoratskooperation	84
ekz-Bibliothekservice GmbH (ekz)	72	MAB = Maschinelles Austauschformat für Bibliotheken	85
Elektronische Zeitschriften-Bibliothek (EZB).....	89	Maschinelles Austauschformat für Bibliotheken (MAB)	85
EZB = Elektronische Zeitschriften- Bibliothek.....	89	ÖB = Öffentliche Bibliothek	51
<i>Fachinformationssystem</i>	60	<i>Öffentliche Bibliothek (ÖB)</i>	51
Fachinformationszentrum (FIZ)	60	One Person Library (OPL)	50
FIS = Fachinformationssystem	60	OPL = One Person Library.....	50
FIZ = Fachinformationszentrum.....	60	Regeln für den Schlagwortkatalog (RSWK)	85
Gabriel = Gateway to Europe's National Libraries	78	Regeln für die Alphabetische Katalogisierung (RAK)	85
Gateway to Europe's National Libraries (Gabriel).....	78	RSWK = Regeln für den Schlagwortkatalog	85
Gemeinsame Körperschaftsdatei (GKD)	85	SBB-PK = Staatsbibliothek zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz.....	40
Germanica.....	38	Schlagwortnormdatei (SWD)	85
Gesamtkatalog der Wiegendrucke (GW)89		Staatliche Büchereistelle	55
GIIN = Goethe-Institut Inter Nationes.....	75	Staatliche Fachstelle für Öffentliche Bibliotheken.....	55
GKD = Gemeinsame Körperschaftsdatei	85	<i>Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz (SSB-PK)</i>	40
GmbH = Gesellschaft mit beschränkter Haftung	72	SWD = Schlagwortnormdatei	85
Goethe-Institut Inter Nationes e.V. (GIIN)	75	Technische Informationsbibliothek – TIB (Hannover).....	43
GW = Gesamtkatalog der Wiegendrucke89		TIB = Technische Informationsbibliothek (Hannover).....	43
Handbuch der historischen Buchbestände in Deutschland	90	TIBORDER-Online	92
Hochschulbauförderungsgesetz (HBFUG)	32	VBA = Verein der Bibliothekare und Assistenten	71
		VdBNW = Verband der Bibliotheken des Landes Nordrhein-Westfalen	69, 77
		VdDB = Verein der Diplom-Bibliothekare an wissenschaftlichen Bibliotheken....	71

Verband der Bibliotheken des Landes Nordrhein-Westfalen e.V. (VdBNW)	69, 77
Verbundkatalog Maschinenlesbarer Katalogdaten Deutscher Bibliotheken	87
Verein der Bibliothekare und Assistenten e.V. (VBA).....	71
Verein der Diplom-Bibliothekare an wissenschaftlichen Bibliotheken e.V. (VdDB).....	71
Verzeichnis Lieferbarer Bücher (VLB)	34

VK = Verbundkatalog Maschinenlesbarer Katalogdaten Deutscher Bibliotheken	87
VLB = Verzeichnis Lieferbarer Bücher	34
ZBMed = Deutsche Zentralbibliothek für Medizin (Köln).....	43
ZDB = Zeitschriftendatenbank	88
Zeitschriftendatenbank (ZDB).....	88
ZEIT-Stiftung Ebelin und Gerd Bucerius	70